

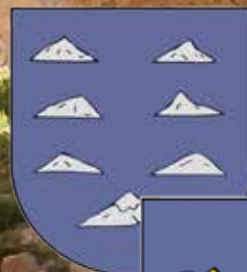
Ejército de tierra español

EXTRAORDINARIO MAYO DE 2014
AÑO LXXV

NÚMERO 878



Operación Romeo Alfa: Balance de las Operaciones en Afganistán





Índice

ARTÍCULOS

Operación Romeo Alfa: Balance de las Operaciones en Afganistán

EDITA



DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Lorenzo ÁLVAREZ ARAGÓN

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel José Luis RUIZ BARANCO

Jefe de Ediciones

Coronel José Juan VALENCIA GONZÁLEZ-ANLEO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Domínguez del Valle, Poutás Álvarez, Andrade Perdrix,

García-Mercadal, López Roca, Mena Molina,

Molina Pineda de las Infantas,

García y Pérez, Arizmendi López y

Pelegrina Aguilar

Tenientes Coroneles

Urteaga Todó, Borque Lafuente,

Díez Alcalde y Gómez Reyes

Comandantes

Villalonga Sánchez, Fernández Rodríguez,

Urbina Redondo, Ramírez Perete y Fernández Garrido

Suboficial Mayor

Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-14-009-X (Edición en papel)

NIPO: 083-14-008-4 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Ignacio Moreno Piqueras

Joana Gutierrez Morro

Ana Maria González Perdomes

Laura Bevia González

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC. C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trabajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: dirección@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías:

MDEF,

DECET, FUTER, FLO, MACAN,

Colmeiro y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

Presentación

JOSÉ IGNACIO MEDINA CEBRIÁN.

Teniente General.

General Jefe de la Fuerza Terrestre.

04

Preparación de los contingentes: Lecciones Aprendidas

JAVIER MACKINLAY DE CASTILLA.

Comandante. Infantería. DEM.

06

El proceso de generación de contingentes en el ámbito de la Fuerza Terrestre

FRANCISCO JOSÉ PAUL ESCOLANO.

Comandante. Infantería. DEM.

13

La Logística desde la Fuerza Terrestre

LUIS MANUEL RIVERO CAMACHO.

Teniente Coronel. Artillería.

21

El Sosténimiento de la Fuerza en Afganistán

JAVIER PLACER SANTOS.

Comandante. Caballería. DEM.

28

El Componente Español en el CG del Mando Regional Oeste de ISAF en Afganistán

FERNANDO LINARES MARTÍNEZ.

Comandante. Ingenieros. DEM.

36

El Batallón de Maniobra: Una organización operativa para el combate y la contrainsurgencia

RAMÓN PÉREZ PÉREZ.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.

43

Equipos de Reconstrucción Militar, instrumento de estabilización

JOSÉ MIGUEL GARCÉS MENDUIÑA.

Comandante. Infantería. DEM.

50

Una sola unidad... un solo corazón CARLOS MARÍA SALGADO ROMERO. Teniente Coronel. Infantería. DEM.	59
Combatiendo a la Insurgencia en Afganistán JOSÉ ALBERTO SÁNCHEZ ROMERO. Capitán. Infantería.	70
El repliegue de las tropas españolas de Badghis (Afganistán) JOSÉ LUIS MURGA MARTÍNEZ. Coronel. Infantería. DEM.	76
Los CIS para el Mando y Control en Afganistán SEBASTIÁN PEDRO HERRERA CRUZ. Comandante. Transmisiones.	82
Ingenieros en Baghdis: Reto superado. Preparados para el futuro SANTIAGO MARTÍN SANZ. Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.	91
La Cooperación Cívico-Militar en la Operación ROMEO ALFA JUAN ANTONIO SOTO GONZÁLEZ. Teniente Coronel. Infantería.	98
ASPUHEL: Las FAMET en Afganistán MIGUEL ÁNGEL PALMERO MÍNGUEZ. Comandante. Artillería. DEM.	108
UPASI: Afganistán a vista de pájaro JOSÉ DANIEL VÁZQUEZ DEL POZO. Teniente Coronel. Artillería. DEM.	116
Afganistán, reflexiones desde el Mando de Operaciones Especiales ZACARÍAS HERNÁNDEZ CALVO Teniente Coronel. Infantería. DEM.	126
Evaluación de la evolución de la amenaza, respuesta inteligente de la Inteligencia EMILIO TOMÉ DELGADO. Teniente Coronel. Artillería.	133
Glosario de Acrónimos	141
Sumario Internacional	144

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.
 (IVA y gastos de envío incluidos)
 LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
 REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2013



PRESENTACIÓN

José Ignacio Medina Cebrián. Teniente General.
General Jefe de la Fuerza Terrestre.

El 25 de septiembre del pasado año se celebró, bajo la presidencia del Ministro de Defensa de España y con la presencia de las máximas autoridades de la provincia de Bagdhis, una ceremonia en la base de Qala e Naw en Afganistán con motivo de la entrega de la base Ruy González de Clavijo al Ejército afgano. El acto concluyó con el arriado de la bandera española que había ondeado en la base desde su constitución después del traslado de la ubicación inicial en la ciudad de Qala e Naw. Pendiente aún el último convoy desde esa localidad hasta Herat, que se realizó al día siguiente, finalizaba la presencia de las unidades españolas que habían llegado a esta provincia a mediados del 2005, si bien en el año 2004 se había desplazado un batallón de apoyo a elecciones, que se estableció al Norte, en Mazar e Sharif.

Después de la entrega, la única presencia española en Afganistán han sido nuestras unidades, personal del RC-West, de la ULOG, y del Ejército del Aire en la Base de Herat, así como un reducido grupo de españoles que ha quedado en Kabul, pendiente de lo que se decida de cara al futuro de la misión. Se cerraba nuestra estancia en Afganistán, al menos en misiones de seguridad, gobernabilidad y monitorización de las unidades afganas, las que a partir de ese momento deben vigilar y controlar por sí mismas la seguridad en la zona.

Es un buen momento para, desde el Ejército de Tierra y las distintas unidades que han pasado por ese escenario, hacer un pequeño análisis de lo que ha supuesto para cada una de ellas —no desde el punto de vista de unidades como tales sino de las distintas capacidades que han participado en la misión—, entendiendo que no quedarán reflejadas todas las experiencias de los casi 30.000 hombres y mujeres que han participado en la misión, entre otras razones porque la situación ha ido evolucionando desde que llegamos a Afganistán por primera vez.





Desde el CG de la Fuerza Terrestre, junto con el del Mando de Canarias y el de la Fuerza Logística Operativa, donde se llevó a cabo la preparación y la generación de las unidades que desplegaban en zona de operaciones, primero cada cuatro meses y luego cada seis, se puede indicar claramente que ha sido con diferencia el escenario más difícil, pero también en el que más se ha mejorado la preparación de nuestras unidades desde el punto de vista individual y colectivo. Capacidades como el combate de pequeñas unidades, seguridad, inteligencia, empleo de los ingenieros u otros ámbitos como CIMIC, CIS, apoyo aéreo, etc, que en algunos casos estaban casi abandonados u olvidados; o la necesidad de luchar contra un enemigo asimétrico real que prácticamente no conocíamos, salvo los contingentes que estuvieron desplegados en Irak, han hecho de ese escenario el campo de aprendizaje para muchos oficiales y suboficiales que han practicado y mejorado su preparación con sus despliegues en la zona.

Hemos desplegado equipos de monitorización, primero como OMLT (*operational mentor a liaison team*), y luego como MAT (*military advisory team*), para formar las distintas unidades del Ejército Nacional Afgano, desarrollando una tarea importante de cara a que este fuese adquiriendo competencias y capacidades que le permitiesen hacer frente a los cometidos que le corresponderían a medida que fuésemos entregándole la responsabilidad de defender y proporcionar la seguridad de su país.

Hemos variado y recibido distintos materiales desde el momento que nuestras primeras unidades aparecieron en el territorio de Afganistán, que han mejorado la eficacia de nuestros capacitadores. Cabe destacar el cambio de los vehículos VAMTAC blindados a los nuevos LMV, o RG-31 que mejoraron de forma sensible la seguridad de nuestras tropas, la participación e incremento de nuestra seguridad con los UAV, primero Raven y posteriormente el PASI. Aunque haya sido en los momentos finales de nuestro despliegue, hemos dispuesto de los nuevos medios para la lucha contra IED

con el vehículo Husky o los nuevos morteros embarcados de gran precisión y utilidad. Hemos probado las posibilidades de los medios CIS sobre los vehículos LMV, y elementos de guerra electrónica muy útiles en este tipo de ambientes. Tampoco podemos olvidar la aportación de nuestras unidades de helicópteros, finalizada con el despliegue por primera vez en el exterior de los nuevos helicópteros de ataque TIGRE.

En definitiva se ha alcanzado un nivel muy alto en nuestras unidades que ha servido de aprendizaje de cara al futuro.

Es lo que se trata de volcar en este monográfico que la Revista *Ejército* nos ha encargado y que espero sea un número como siempre atractivo para todos aquellos que formamos parte del Ejército de Tierra, además de un pequeño homenaje al esfuerzo de nuestros hombres y mujeres que han desplegado a lo largo de todo este tiempo en Afganistán y, sobre todo, a los 101 fallecidos en este teatro de operaciones■





PREPARACIÓN DE LOS CONTINGENTES: LECCIONES Aprendidas

Javier Mackinlay de Castilla.
Comandante. Infantería. DEM.

*“A una zona de
operaciones no se va
a aprender, se va a
responder”*

La singularidad de la operación Romeo Alfa, su complejidad y su rápida evolución han constituido un reto constante para el proceso de preparación. De hecho, el éxito de la preparación radica en su continua adaptación a los cambios de la situación.

Las operaciones de contrainsurgencia (COIN), como es el caso que nos ocupa, se desarrollan en un ambiente complejo y cambiante, donde hay muchas variables que interactúan entre sí. La búsqueda de soluciones a los problemas que plantean estas operaciones es muy costosa y duradera. Por otro lado, la rápida evolución impide que se disponga oportunamente de publicaciones doctrinales que contengan todo lo necesario para prepararse, por lo que tanto los informes como los análisis de lo que ocurre en tiempo real son fundamentales para alimentar el proceso de preparación.

La mayoría de los lectores, militares o no, conocen en mayor o menor medida la forma en que se ha desarrollado la operación Romeo Alfa y se habrán conformado su propia idea de cómo se preparan las unidades militares para afrontarla. Incluso muchos han vivido esta preparación en sus propias carnes.

Este artículo no pretende realizar un análisis completo y pormenorizado de cómo ha evolucionado la preparación para ir adaptándose a las ne-

el conflicto al que la Fuerza Terrestre pueda enfrentarse en el futuro tendrá bastantes similitudes al que nos ocupa.

Por último, el lector debe entender que la preparación no puede tratarse como algo aislado, ya que es parte del «alistamiento», que comprende tanto la generación, como la preparación y la disponibilidad de las organizaciones operativas. Por lo tanto, al hablar de preparación, se tratará también algún aspecto de la generación.

¿CÓMO NOS PREPARÁBAMOS Y CÓMO NOS PREPARAMOS? LA EVOLUCIÓN

Como decíamos, la preparación ha evolucionado al compás de la propia misión, siendo muchos los factores que han influido en ella.

Nos centraremos en este apartado en la evolución del propio proceso, dejando para más adelante los factores influyentes. Y lo haremos tomando como premisa fundamental la necesidad de que las unidades orgánicas se constituyeran en organizaciones operativas para cumplir unos cometidos diferentes a los habituales, siendo necesario para ello proporcionarles una misión de adiestramiento específico.

La Figura 1 muestra cómo una unidad «sale» de su ciclo normal de preparación y realiza uno específico para poder cumplir una misión.

Figura 1: Secuencia de Adiestramiento

La misión de adiestramiento no solo exige ciertos requisitos de formación individual, sino también colectiva, por lo que desde un principio se identificó la necesidad de dedicar un periodo de tiempo específico a la preparación operativa. En sus inicios, la mayoría de los cometidos de adiestramiento se desarrollaban en una única fase, llamada fase de concentración, que fue ampliándose en función de la necesidad. En esta fase se reunió todo el contingente terrestre con la finalidad de integrarse y prepararse para la misión.

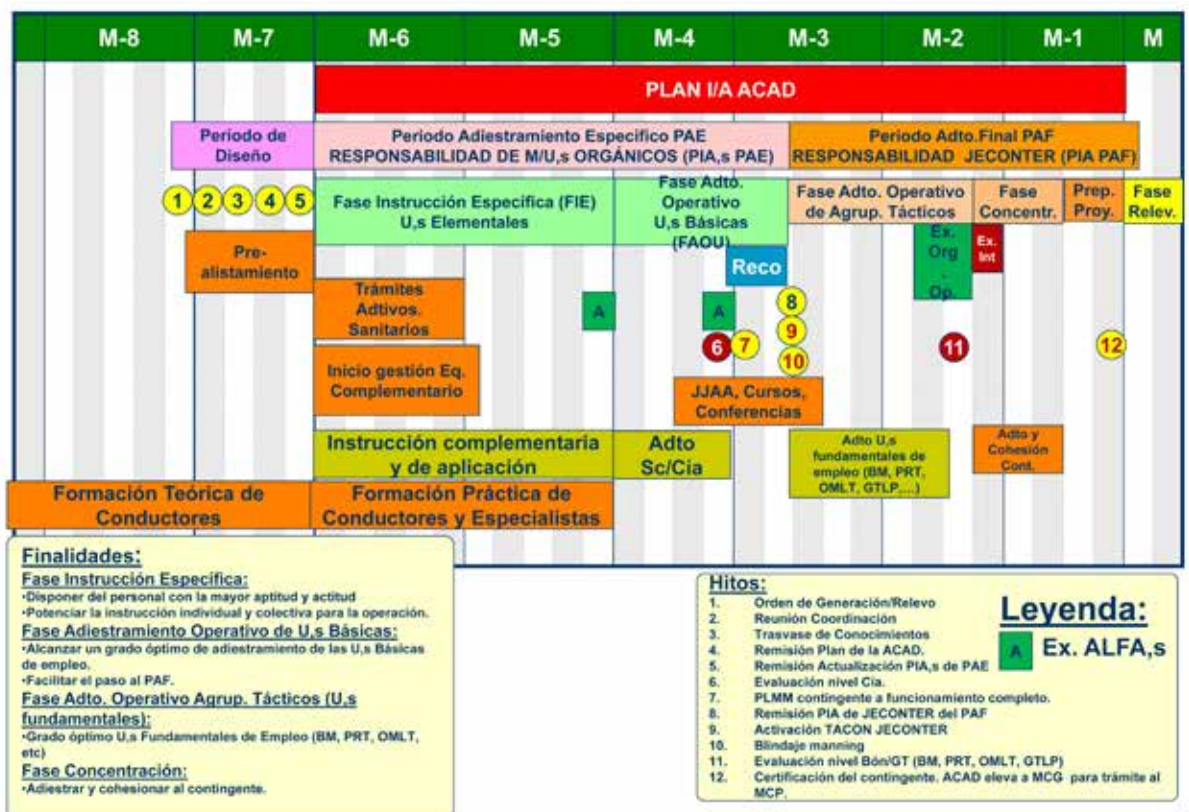
Con el progresivo aumento del contingente y la propia evolución de la misión, se hizo necesario un periodo mayor de tiempo para prepararse, que comenzó a dividirse en distintas fases. Esto trajo consigo la redacción de unos documentos que regularan la forma de prepararse, y otros que abarcaran los contenidos de la preparación. Para organizar el periodo de adiestramiento operativo se elaboraron dos: uno, llamado *Guía del periodo de adiestramiento operativo*, que dividía por primera vez el adiestramiento en varias fases y daba

diferentes cometidos para cada una de ellas —esta guía ya comenzó a conocerse como el 4+2—; el otro documento de calado, en forma de SOP (*standar of procedures*), se denominó *Evaluación, validación y certificación de los contingentes que se preparan para ZO*, y regulaba cada uno de los pasos que seguir para certificar un contingente con garantías para poder cumplir la misión.

Posteriormente se llegó a la fórmula actual, que está recogida en la Norma de Adiestramiento Operativo para las operaciones R/A en Afganistan y L/H en Líbano, cuyo proceso completo se resume en la Figura 2.

Este periodo de adiestramiento operativo, comúnmente llamado PAO, se compone de seis meses de preparación (ampliados a siete por periodos estivales). Se divide a su vez en dos periodos principales, llamados periodo de adiestramiento específico, que se desarrolla en el ámbito orgánico, y periodo de adiestramiento final, desarrollado por el conjunto del contingente terrestre. Ambos se dividen en varias fases,

Figura 2: Esquema del periodo de Adiestramiento Operativo





cada una de ellas diseñada para una finalidad concreta.

La instrucción y el adiestramiento a la largo del PAO vienen regulados por un plan de instrucción-adiestramiento-evaluación (IAE) que abarca todo el PAO y sendos programas para cada uno de los dos periodos en los que se divide.

Las características fundamentales del PAO son su flexibilidad y la retroalimentación del sistema, que se consigue, fundamentalmente, a través de los sucesivos informes que se van rindiendo a lo largo del mismo (informe Fin del Periodo de Adiestramiento Específico e informe Fin del Periodo de Adiestramiento Final) que permiten ir introduciendo mejoras a medida que se estima necesario. Finalizada la misión, se completa este proceso mediante el informe Fin de Misión de Preparación, en el que se analizan aquellos aspectos de la preparación que fueron positivos para el cumplimiento de la misión y aquellos otros que no aportaron nada.

Otra herramienta importante para dar continuidad al proceso de adiestramiento operativo es la conocida como «trasvase de conocimientos», cuya finalidad principal es reunir a aquel personal considerado como «clave» (jefe de contingente, jefes de PLMM, jefes de unidad, que pueden ser hasta nivel pelotón, etc) recién llegado de zona de operaciones, con sus homólogos en territorio nacional que, antes de iniciar el PAO, se entrevistan cara a cara para realizar este trasvase de conocimientos de primera mano.

Todo lo hasta ahora expuesto corresponde a documentación elaborada en el ámbito de la Fuerza Terrestre. En el Ejército de Tierra, los documentos principales que se han redactado para regular de alguna forma la preparación de las operaciones han sido la Directiva del EME 08/07, para Apoyo a las Operaciones y la Norma General 05/10 sobre el Alistamiento de Fuerzas y Apoyo a Operaciones. Cabe resaltar que esta última, de la que ya se ha hablado en artículos precedentes, vino a poner en orden muchos aspectos que en la práctica ya venían realizándose y, como ya hemos explicado, fueron fruto de la necesidad de la rápida adaptación a la evolución de la misión.

En cuanto a los contenidos de la preparación operativa, se regularon a través de la denominada Guía de Preparación para la Operación R/A. En

este documento se recogían, por primera vez, unas listas de tareas, tanto individuales como colectivas, que realizar a lo largo del periodo, que se fueron actualizando contingente a contingente. Posteriormente, se han redactado otros muchos documentos sobre contenidos, pero los trataremos más adelante.

Por último, cabe destacar que este proceso evolutivo de regular la preparación en sus diferentes aspectos influyó en la redacción de la propia Norma Permanente de Preparación de la Fuerza Terrestre, que siendo un documento de preparación general, regulaba aspectos de la preparación operativa. Inmerso actualmente el Cuartel General de la Fuerza Terrestre en un proceso de revisión y actualización de la documentación que regula la preparación, sin duda los aspectos de la preparación para operaciones vendrán recogidos en la misma, al constituir estos la primera prioridad en la preparación.

¿QUÉ FACTORES HAN INFLUIDO EN LA PREPARACIÓN?

Pasemos ahora a analizar diversos aspectos que han influido en la preparación, y lo haremos sin hacer distinción entre aquellos que lo pudieron hacer de forma positiva o negativa.

Ya se ha comentado que el factor más influyente fue la rápida evolución de la propia misión, que engloba aspectos como la evolución de la amenaza, los continuos cambios de las tácticas, técnicas y procedimientos empleados por el adversario o la implementación de nuevas estrategias OTAN/ISAF y conceptos que las desarrollan, etc. Esto no solo ha supuesto que los contingentes en zona de operaciones modificasen y adaptasen sus propios procedimientos, sino que ha requerido que desde territorio nacional se realizara un continuo esfuerzo por introducir estos procedimientos en el sistema de preparación.

La operación R/A ha requerido tanto el análisis y aplicación de la ingente documentación operativa de la propia operación, como el propio desarrollo documental necesario para prepararse. Además de los documentos ya citados en el apartado anterior, se han elaborado otros que regulan aspectos específicos de la preparación, como son la guía de preparación en ambiente IED, la guía de preparación de los equipos de observadores de fuegos aéreos (OFA), o la guía de preparación de inteligencia y otros muchos;

publicaciones doctrinales, publicaciones sobre lecciones aprendidas, otras guías, como la de OMLT (*Operational Mentoring al Liaison Team*), etc. Como una imagen vale más que mil palabras, les mostramos un ejemplo en la Figura 3.

Respecto a los materiales, cabe destacar que la exigencia de la misión ha provocado que desde territorio nacional se impulsara la adquisición de nuevos materiales y sistemas diversos que se adaptaran a las necesidades operativas y también, cabe decirlo, a la protección de la fuerza, aspecto que constituye la primera prioridad en el cumplimiento de este tipo de misiones al ser el recurso humano el valor más preciado e irremplazable.

Muchos de estos materiales no formaban parte de la orgánica de las unidades en permanencia, lo que provocaba la necesidad de transformar lo orgánico para constituirse como base de lo operativo. Esto se ha conseguido mediante los «módulos» o *kits* de preparación, que son un conjunto de medios específicos que sirven a las unidades para prepararse en las mismas o más parecidas condiciones en las que posteriormente van a cumplir la misión.

Estos módulos permanecen centralizados en unas unidades denominadas piloto, donde se realiza su mantenimiento principal durante unos periodos al año, y se rotan entre las unidades que realizan el adiestramiento operativo. De esta forma se han creado módulos de óptica, de material antidisturbios, de material de transmisiones, de vehículos tácticos, de sistemas aéreos no tripulados (UAV), de material C-IED (*counter improvised explosives devices*), de armas no letales o de armamento no reglamentario en el Ejército de Tierra, etc.

Para la formación de conductores se creó un centro específico en el CENAD de San Gregorio que permite que, a ser posible antes de iniciar el PAO, las unidades cuenten con los conductores necesarios ya formados.

Otro factor importante y del que queda pendiente una mejora para el futuro es el relativo a las relaciones y puesta en común del personal que despliega en puestos aislados de cuarteles generales en zona de operaciones con el personal de los contingentes. Resulta que este personal sigue un proceso de preparación distinto al de

Figura 3: Documentación de referencia para el Adiestramiento Operativo





Figura 4: Transformación de lo orgánico a lo operativo



los contingentes, pero durante el desarrollo de la misión existe una relación. Por lo tanto, es fundamental no solo que se conozcan entre sí, sino que además compartan propósito y objetivos. La complejidad de la operación R/A y la necesidad de que confluyan los intereses de España en la misma hace necesario que se mejore este aspecto.

EL ESCENARIO AFGANO COMO CAMPO DE EXPERIENCIAS

Afganistán se ha convertido en un campo de experiencias en el cual se han comenzado a desarrollar nuevas capacidades, que deben ser entendidas, como el conjunto de factores (medios, sistemas de armas, personal) que, basados en unos principios y procedimientos, consiguen un efecto militar en un determinado nivel, en la mayoría de los casos el táctico; y que constituyen una parte importante del desarrollo de cada capacidad en territorio nacional.

Cabe destacar, por encima de todo, la lucha contra los artefactos explosivos improvisados, conocida como lucha C-IED, que ha supuesto un reto constante en la preparación de la operación.

El campo de la lucha C-IED puede considerarse como una de las piedras angulares de la operación R/A y tanto en el nivel OTAN, como en las naciones que han contribuido a lo largo de los años en la misión, ha sufrido un desarrollo exponencial.

Son tres los pilares en los que se fundamenta: la lucha contra el propio artefacto, la lucha contra las «redes» y la preparación de la fuerza. En el ET se ha realizado un esfuerzo muy grande para dotar a la Fuerza Terrestre de esta capacidad que, por su complejidad y continua evolución, sigue mejorando día a día. Ya hay un artículo en este número de la Revista dedicado a los ingenieros en Afganistán, en el que se tratan aspectos de la lucha C-IED, pero sin lugar a dudas podría escribirse un monográfico completo sobre ello. La previsión de los estrategas es que el conflicto futuro sin duda contará con el componente IED, por lo que es fundamental continuar desarrollando esta capacidad en territorio nacional.

Otra capacidad destacable es el empleo de los sistemas aéreos no tripulados, conocidos como UAS, que han supuesto otro gran avance tecnológico y han contribuido a proporcionar

superioridad en el enfrentamiento. Esta capacidad también se ha extendido mucho en los últimos tiempos y requiere un esfuerzo conjunto en las Fuerzas Armadas. Afganistán ha sido un magnífico campo de experiencias para operar estos sistemas y obtener lecciones aprendidas sobre cómo emplearlos tácticamente y extraer de ellos el máximo provecho. Se han llevado a cabo misiones de reconocimiento del campo de batalla, obtención de información e incluso corrección del fuego de morteros. Pero recordemos que en el escenario afgano se ha contado con una supremacía aérea absoluta y además su espacio aéreo no tiene las restricciones de cualquier país desarrollado, por lo que la implantación de estos sistemas en territorio nacional tiene cierta complejidad al requerir multitud de acciones como disponer de zonas de vuelo autorizadas, segregación del espacio aéreo, titulaciones específicas para los operadores de los sistemas y certificados de aeronavegabilidad de los propios sistemas, entre otras.

El apoyo aéreo y empleo de helicópteros de ataque son también destacadas capacidades cuyo desarrollo durante el conflicto afgano ha supuesto un gran avance para el ET. La multitud de medios aéreos a disposición de la misión ha supuesto que los jefes de las unidades sobre el terreno, fundamentalmente tenientes y capitanes, contaran asiduamente con aviones de combate para apoyar sus operaciones. El Ejército ha implementado la figura del observador de fuegos aéreos, cuya formación y medios técnicos han contribuido satisfactoriamente en apoyo de los jefes de unidades terrestres. Por otro lado, el despliegue de los helicópteros TIGRE en Afganistán ha supuesto un hito importantísimo en el desarrollo del programa.

Hay otras capacidades que no por ser menos complejas de desarrollar dejaremos de citarlas puesto que también han supuesto un salto cualitativo en la preparación y empleo de la fuerza, como ejemplo podemos citar el empleo de nuevos sistemas de armas como el mortero embarcado, la torre de ametralladora pesada en los vehículos del tipo RG-31 o la formación sanitaria de combate.

Cabe especial atención el desarrollo del concepto de «mentorización», proveniente del anglosajón *mentoring*, que se desarrolla en el artículo que trata de las OMLT (equipos de mentores).

Citaremos únicamente aquí la complejidad de su preparación para el cumplimiento de la misión por la particularidad de sus cometidos tan diferentes a los encomendados en territorio nacional.

Por último, destacamos otros aspectos que sin estar relacionados directamente con el combate, sí constituyen parte importante de la operación por su influencia y contribución a la consecución de objetivos en las diferentes líneas de operaciones de la misión en Afganistán, como los equipos FET (*female engagement team*), orientados a trabajar con la mujer afgana a favor de la lucha COIN (contra insurgencia), las acciones cívico militares o la contribución de la operaciones psicológicas (PSYOPS).

Todos los aspectos tratados en este último apartado no exigen ahora el esfuerzo de ser capaces de mantenerlos, pero convendría seguir desarrollándolos de forma que no solo no queden en el olvido, sino que sirvan para futuras misiones que se asignen al Ejército de Tierra.

CONCLUSIONES

No cabe duda de que la operación R/A ha supuesto para las unidades de la Fuerza Terrestre un salto de calidad en cuanto a preparación se refiere, no solo en los cometidos en los que se han adiestrado las unidades sino también en los procedimientos empleados en la preparación. Además, la propia transformación de la Fuerza está siendo influida por esta operación. Lo que no significa, ni mucho menos, que se haya podido entrar en un proceso que ha venido a llamarse «de afganización», concepto que hay que rechazar.

Quizás pase mucho tiempo o quizás nunca se repita que España vuelva a participar en una operación tan singular como esta, en la que una coalición de hasta 50 países ha intervenido con unos objetivos y duración tan amplios. Lo más probable es que en el futuro se den otras formas de intervención militar de carácter mucho más limitado, incluso en escenarios más cercanos, pero con características similares, de naturaleza híbrida y no lineal, donde simultáneamente pueden darse operaciones tanto ofensivas como defensivas y de estabilización. Y donde se combinen operaciones de carácter cívico militar, asistencia militar, operaciones especiales e inteligencia, entre otras.

Lo que sí es seguro es que la Fuerza Terrestre estará preparada para ello. ■



EL PROCESO DE GENERACIÓN DE CONTINGENTES en el ámbito de la Fuerza Terrestre

Francisco José Paul Escolano.
Comandante. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de la caída del régimen talibán en Afganistán y los acuerdos alcanzados en la Conferencia de Bonn en noviembre de 2001, se autorizó la constitución de una Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad (ISAF) para su despliegue en la zona de Kabul en apoyo a la recién constituida Autoridad Interina afgana.

A finales de diciembre de 2001, se celebró en Londres una conferencia para la generación de la fuerza que, bajo liderazgo británico, iba a desplegar en Kabul. Como resultado de esta conferencia, a la cual asistió personal del Estado Mayor Conjunto (EMACON), incluido el que sería futuro Jefe del Contingente Terrestre entre otros, quedó fijada la participación española en la recién bautizada operación Reconstrucción en Afganistán (OP R/A) y permitió en gran medida la continuación del planeamiento operativo ya iniciado anteriormente.

Han pasado casi doce años desde que las primeras unidades españolas desplegaron en Kabul en febrero de 2002, para ello, en coordinación con el Cuartel General de la Fuerza de Maniobra (FMA), se finalizó el planeamiento de generación de fuerzas con el diseño final de una unidad de entidad agrupación táctica, sobre la base de la Brigada de Cazadores de Montaña I, con la inclusión de diferentes apoyos al combate requeridos por ISAF (unidades de ingenieros, equipo cívico militar, unidad de helicópteros y un destacamento avanzado de apoyo al despliegue entre otros).

A lo largo de todos estos años, y fruto de la experiencia adquirida en la generación de un total de treinta y cuatro contingentes en Afganistán,





podemos asegurar que el proceso de generación y preparación de fuerzas en el seno del Ejército de Tierra, y más concretamente en el ámbito de la Fuerza Terrestre (FT), está afianzado y normalizado, hecho que se pudo constatar el 25 de septiembre de 2013 con la transferencia de la provincia de Badghis, bajo control de las fuerzas españolas, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad afganos y el consiguiente repliegue del contingente con la satisfacción del deber cumplido una vez finalizada su misión.

Es pues, la generación de todos estos contingentes, un excelente punto de partida para presentar cómo se realiza el proceso de generación de fuerzas en el ámbito de la FT después de asumir en noviembre de 2006, el testigo que le correspondía a la FMA, tal y como se recogió en su momento en el Real Decreto 416/2006 donde se definió a la FT como *«un único mando responsable de la preparación y generación de la fuerza»*.

GENERALIDADES

Es en la Norma General 05/10 del EME Alistamiento de Fuerzas y Apoyo a las

Operaciones (AFAO) de septiembre 2010, donde se define el concepto de Mando Coordinador de la Generación del contingente terrestre (MCG), como aquel mando directamente dependiente del Jefe de Estado Mayor del Ejército, designado por este¹ como responsable de proponer el diseño en detalle de todas las unidades que conforman un contingente terrestre.

Dentro de la NG AFAO 05/10, podemos distinguir dos componentes bien diferenciados, el alistamiento de fuerzas y el apoyo a las operaciones, los cuales se desarrollan siguiendo procedimientos específicos y en intervalos de tiempo muy diferentes. El primero incluye actividades relacionadas con la cobertura de estructuras operativas, su generación y preparación, así como las medidas necesarias para alcanzar el grado de disponibilidad exigido según el Plan de Disponibilidad (PLDISP)² del ET. El segundo comprende aquellas acciones necesarias para garantizar tanto el sostenimiento de las operaciones como el propio sostenimiento del esfuerzo mediante la generación y preparación de sucesivos contingentes.



Por tanto podemos decir que el proceso de generación de fuerzas, como parte del alistamiento de fuerzas antes señalado, comienza con el establecimiento de los requisitos iniciales de capacidades operativas a alistar³ y finaliza cuando el contingente terrestre está en condiciones de ser proyectado a la zona de operaciones (ZO).

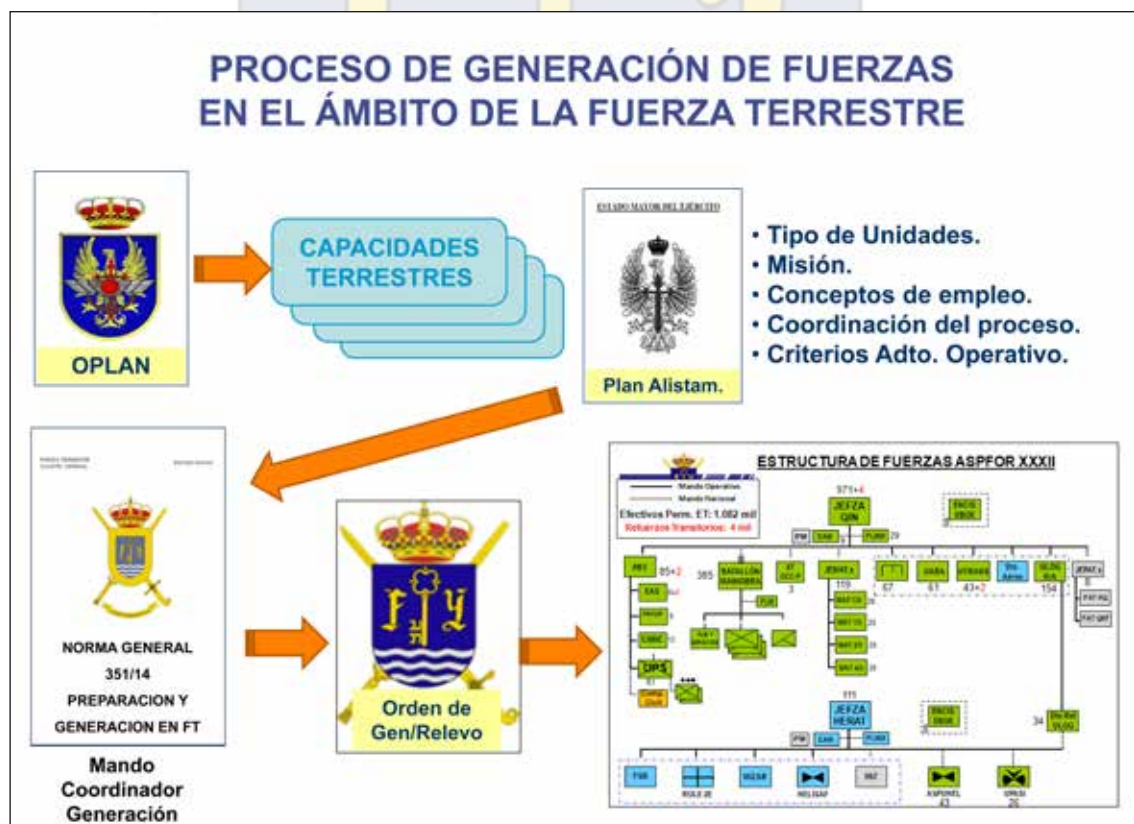
Mediante este proceso de generación de fuerzas, el ET y por ende la FT, articula los contingentes que dan respuesta a los requerimientos operativos del Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), traduciendo así las necesidades genéricas de fuerzas, recogidas en la propia Directiva de Planeamiento Militar (DPM)⁴ en vigor, y asignándolas al nivel gran unidad tipo brigada según el PLDISP, para asegurar el cumplimiento de las misiones al disponer de la mayoría de las capacidades requeridas.

Por otra parte, la participación del ET en el proceso de planeamiento operativo, según establece la Directiva de Planeamiento Operativo (DPO), se traduce en el asesoramiento sobre el empleo de las unidades del ET, la designación de

los mandos responsables para el planeamiento de cada uno de los planes operativos establecidos, el alistamiento de las fuerzas requeridas al ET y la ejecución del sostenimiento de la fuerza del ET desplegada en operaciones.

El Cuartel General de Fuerza Terrestre (CG FT), en su ámbito, da respuesta a las demandas que emanan del Estado Mayor del Ejército en este campo mediante la generación de las fuerzas que le sean requeridas, derivadas del proceso de planeamiento operativo y de los compromisos nacionales o internacionales adquiridos por el ET, siendo por tanto, la generación de fuerzas y estructuras operativas uno de los procesos principales que desarrolla el CG FT y, por ende, sus mandos/unidades (M/U) subordinados.

El proceso de generación de fuerzas en el ámbito de la FT se materializa en la redacción de una orden de generación (OGEN), cuando se trata de nuevos contingentes, fuerzas, agrupamientos tácticos o aportaciones a un compromiso nacional o internacional, y en una orden de rele-



vo (OREL), cuando se trata del sostenimiento del esfuerzo en una operación en el exterior.

EL PROCESO DE GENERACIÓN DE FUERZAS EN EL ÁMBITO DE LA FT

El proceso de generación de fuerzas se articula en tres fases secuenciales (planeamiento, diseño y redacción de la OGEN/OREL), aunque en función de las características de la operación, así como de los plazos de tiempo disponibles, podrían desarrollarse solapadas en el tiempo. Es de resaltar que este proceso normalmente está muy limitado por el número máximo de personal que está permitido que despliegue en cada operación.

Fase de Planeamiento

Durante esta fase se identifican las capacidades que ha de generar el ET, la viabilidad de su generación en el ámbito de la FT y las posibles carencias detectadas. Su finalidad es estar en condiciones de alimentar el proceso de planeamiento operativo que paralelamente se

esté desarrollando en el Mando de Operaciones (MOPS) de forma que las capacidades requeridas por el JEMAD, sean acordes a las capacidades que el ET puede alistar.

Al inicio del proceso de planeamiento operativo para la proyección de un contingente en una operación en el exterior, el Centro de Situación del ET (CESET) al igual que el Ejército del Aire, Armada y Guardia Civil en su caso, destacan representantes al Grupo de Planeamiento que el MOPS organice al efecto. Además, en función de la premura de tiempo y del tipo de capacidad a generar, es posible que un representante del CG FT o de alguno de sus mandos o unidades subordinados se integre en el citado grupo (suelen ser unidades muy específicas de Helicópteros, Ingenieros, Transmisiones, NBQ, Paracaidistas, Operaciones Especiales o Artillería Antiaérea).

Fase de Diseño

Durante esta fase, el CG FT lleva a cabo el diseño en detalle de las unidades que aportarán





las capacidades solicitadas por el MOPS en su correspondiente plan operativo (OPLAN). Paralelamente, el EME, a través del CESET, redacta el Plan de Alistamiento y Apoyo del ET para la operación, el cual es difundido a sus mandos de primer nivel.

Cuando los plazos de tiempo disponibles lo permitan, puede ser necesario recabar información de los mandos y unidades subordinados. En ese caso, el CG FT elaborará una orden de alerta que será remitida a los mandos/unidades afectados incluyendo:

- Capacidades a generar.
- Criterios para la elaboración de las plantillas. Cuando estas plantillas no se corresponden directamente con las recogidas en el módulo de planeamiento (MPLTO) de la unidad se les denomina Modulo de Planeamiento Adaptado (MPA).
- Cometidos de generación.

El producto final de esta fase será el diseño detallado de las unidades que proporcionarán las capacidades requeridas, definidas tanto por su organización operativa como por el MPA⁵ de personal y su plantilla de materiales principales.

Como norma general, estos MPA son revisados en el CG FT. Esta revisión consiste en la comprobación de que la propuesta realizada responde a las capacidades requeridas y que las características y el número de personal y de materiales principales contemplados están en consonancia con las capacidades de generación de la FT. Una vez revisados, los MPA son incluidos como anexo a la correspondiente OGEN.

Durante esta fase el EME también lleva a cabo una serie de estudios que serán de vital importancia para el correcto diseño de determinadas capacidades que generar. En concreto se trata de los conceptos de apoyo del ET a la operación: Concepto de Apoyo Logístico a la operación, Concepto CIS y Concepto de Inteligencia.

En estos «conceptos» se expresa cómo el ET va a llevar a cabo el apoyo y sostenimiento de la operación para cada uno de los esfuerzos demandados.

Dos principios básicos deben imperar en todo planeamiento de generación de fuerzas dentro del ámbito de FT:

- Lo orgánico debe ser la base de lo operativo, por lo que la adquisición de nuevos

materiales para zona de operaciones no debería condicionar el diseño de las propias unidades del contingente.

- Alcanzar el mayor grado de cohesión dentro del contingente terrestre sobre la base de la unidad generadora (UG) tipo brigada establecida según el PLDISP del ET.

Fase de Redacción de la Orden de Generación/Relevo (OGEN/OREL)

En esta fase, y mediante la emisión de la OGEN/OREL, se detallan las unidades que se han de generar y todos los aspectos relacionados con la preparación, el alistamiento de personal y material y el grado de disponibilidad que se establezca.

La redacción de la OGEN da comienzo en cuanto se dispone de un mínimo de información respecto a las capacidades a generar, produciéndose un solape de esta fase con la anterior, si bien es con la recepción del Plan de Alistamiento y Apoyo del ET cuando es posible finalizarla en toda su extensión.

Este proceso de redacción se desarrolla en el seno de la Célula de Planes/Operaciones del CG FT, constituida por representantes de las diferentes secciones de su Estado Mayor.

Una vez refundidas las contribuciones de todas las secciones del CG FT, se consolida un borrador de la OGEN que es inicialmente enviado a los mandos de primer nivel involucrados (preferentemente al CG de la Fuerza Logística Operativa (FLO) para el diseño en detalle de las unidades logísticas del contingente) para que remitan sus comentarios, y una vez refundidos estos, se eleva al EME para su aprobación, manteniendo informados a los mandos y unidades involucrados, para el inicio de las acciones que correspondan a cada uno de ellos, a la espera de la aprobación formal.

CONTENIDO DE LA ORDEN DE GENERACIÓN O RELEVO

La orden de generación recoge toda la información necesaria para la generación de las capacidades terrestres demandadas por el escalón superior siendo su contenido el siguiente:

- Definición de las capacidades totales a generar.
- Fases del periodo de adiestramiento operativo (diseño, adiestramiento específico,

adiestramiento final y preparación para la proyección).

- Asignación de cometidos de generación a los mandos y unidades subordinados.
- MPA del contingente a generar compuesto por: Organización operativa y plantilla de puestos tácticos.
- Criterios para el alistamiento de personal.
- Criterios para el alistamiento de material y plantilla de materiales principales.
- Instrucciones para el desarrollo de la preparación específica de la operación no recogidas en la documentación ya existente.
- Créditos asignados para el Periodo de Adiestramiento Operativo (PAO).

Una vez se ha difundido la OGEN a los mandos y unidades que deben generar capacidades, se convoca en el CG FT una reunión de coordinación, con la finalidad de exponer la propia

orden, así como detallar y conjugar los aspectos necesarios en cuanto a la generación y preparación del nuevo contingente.

El formato de la reunión de coordinación es el siguiente: una primera sesión en plenario, en la que las secciones del EM del CG FT exponen la OGEN, los representantes de la FLO los aspectos relativos al sostenimiento de la operación y los representantes de MADOC el proceso de lecciones aprendidas del ET, seguida de una reunión de grupos de trabajo que tratan los aspectos concretos de los mismos para posteriormente finalizar con una exposición plenaria de conclusiones al General Jefe de la FT (GEFUTER).

Podríamos decir que esta reunión de coordinación marca el inicio formal del periodo de adiestramiento operativo por parte de los M/U generadores.

Acto de despedida a las ASPFOR en territorio nacional, previo a realizar el relevo en zona de operaciones





RETROALIMENTACIÓN DEL SISTEMA

Pero este proceso no es estanco, la continua evolución de las tácticas, técnicas y procedimientos, tanto propios como de la amenaza en zona de operaciones, así como los nuevos materiales adquiridos por el ET obligan a establecer un procedimiento para llevar a cabo una constante revisión del proceso de Generación de Fuerzas, estableciendo las herramientas necesarias para la retroalimentación del mismo con las últimas experiencias recibidas de ZO.

Para ello, además de los informes del final de misión de todos los jefes de contingente terrestre, específicamente en FT se solicitan estos dos informes:

- Fin del PAO: Cuyo objetivo principal es determinar qué problemas se ha encontrado el contingente durante su PAO en territorio nacional.
- Post-misión de Preparación: Redactado a la vuelta de ZO, cuyo objetivo principal es

determinar qué actividades de preparación o capacidades de generación no han tenido utilidad o son necesarias en ZO y que por tanto deben ser objeto de estudio y posible modificación.

Con la información que contienen, unida a las experiencias de primera mano proporcionadas por los diferentes jefes de contingente al finalizar la misión, así como las propias enseñanzas obtenidas con el procedimiento de lecciones aprendidas del ET para cada operación, desde el CG FT se busca conseguir mejorar el proceso de alistamiento de futuros contingentes.

Desde que el CG FT comenzó sus actividades de generación de fuerzas para la operación R/A allá por noviembre de 2006, el año 2009 marcó el mayor reto en términos de generación de fuerzas para este CG, al tener que planear, diseñar y alistar un nuevo contingente terrestre de 1.200 militares (el doble del que existía anteriormente), así como garantizar el posterior traslado del centro

de gravedad de la operación de la provincia de Herat a la de Badghis, mediante la generación de una Unidad de Ingenieros específica para la construcción de la nueva Base de Apoyo Provincial (PSB) Ruy González de Clavijo en la localidad de Qala-i-Naw.

Dicho alistamiento fue implementado en dos fases diferentes: una primera fase orientada a la generación de un Batallón de Maniobra y los correspondientes apoyos al combate y logísticos llevada a cabo con el contingente ASPFOR XXV (Brigada de la Legión) en marzo de 2010; y una segunda fase orientada a la generación de los nuevos equipos OMLT (*Operational Mentoring and Liaison Team*) en apoyo de la 3ª Brigada de Infantería del 207 CE del Ejército Nacional Afgano (ANA) implementada con el contingente ASPFOR XXVII (Brigada Aerotransportable) en septiembre de 2010.

Si bien para ambas fases se empleó el proceso de generación de fuerzas anteriormente descrito, cabe destacar que mientras en la primera los plazos de tiempo disponibles permitieron un planeamiento operativo detallado de seis meses de duración, en la segunda se ejecutó un planeamiento operativo expedito, desarrollado en la propia ZO con representantes del EMACON, MOPS, CESET y CG FT, con la finalidad de identificar las necesidades nacionales y de la propia ISAF, así como definir las capacidades requeridas a los nuevos equipos OMLT.

Para finalizar y a modo de corolario, podemos asegurar que el proceso de generación de fuerzas implantado en el ámbito de FT, aunque en constante evolución, supone un enorme salto de calidad en el inquebrantable empeño de garantizar que nuestras propias unidades están

perfectamente equipadas, alistadas y preparadas para el cumplimiento de los requerimientos operativos que se les asignen en todo el espectro de las operaciones, por muy hostil que sea la amenaza o demandante el escenario donde tengan que operar.

NOTAS

¹ La designación del MCG se realizará conforme a los criterios establecidos en el Plan de Disponibilidad (PLDISP) del ET, de manera que el mando directamente dependiente del GE JEME que tenga la responsabilidad de generar el grueso de cada contingente terrestre para la operación, sea el designado como MCG. Para la OP R/A el MCG es Fuerza Terrestre excepto cuando según PLDISP se le asigna al Mando de Canarias.

² El cual establece el ciclo periódico que gradúa la disponibilidad de las unidades del ET, en él se definen las capacidades que los mandos/unidades de la FT deben tener dispuestas para ser transferidas a la cadena operativa y en qué grados de disponibilidad.

³ Recepción de una directiva, de un plan de alistamiento y apoyo del ET para una estructura u operación concreta, o de un plan operativo.

⁴ La cual establece los niveles de esfuerzo que a efectos de planeamiento

concretan los cometidos principales a llevar a cabo en los escenarios de actuación de las FAS. La determinación del nivel de esfuerzo para cada situación condicionará qué unidades están afectadas por el nivel de ambición requerido por el JEMAD y por lo tanto el nivel de preparación que deban alcanzar las mismas.

⁵ El módulo de plantilla adaptado (MPA) es aquella plantilla que permite a una unidad orgánica transformarse en un agrupamiento táctico capaz de cumplir la serie de misiones operativas que se le exigen. ■





LA LOGÍSTICA DESDE LA Fuerza Terrestre

Luis Manuel Rivero Camacho.
Teniente Coronel. Artillería.

INTRODUCCIÓN

Al objeto de centrar el contenido de este artículo voy a tratar de definir en primer lugar los conceptos de generación, preparación y sostenimiento del esfuerzo en su vertiente logística.

Si recurrimos a la *Doctrina Empleo de las Fuerzas Terrestres*, la logística es la rama del arte militar que planifica y ejecuta las actividades necesarias para constituir y sostener las fuerzas, en los lugares adecuados y en los momentos oportunos, dirigida al cumplimiento de la misión. Definición que engloba un concepto más amplio del que a continuación vamos a tratar.

¿En qué consisten las actividades necesarias para generar las fuerzas? Básicamente se trata de identificar al personal y los medios necesarios entre los disponibles en las unidades que mejor respondan a unas capacidades requeridas para una estructura operativa determinada. Implica necesariamente que el perfil exigido al personal y los medios que proyectar sean sostenibles logísticamente y lo sean en el caso necesario de sucesivos relevos.

El concepto de preparación incluye tanto la formación, como la instrucción, el adiestramiento y la evaluación. La instrucción comprende actividades que logran y mantienen las condiciones físicas y la aptitud para el desempeño de tareas inherentes a los cometidos que debe desarrollar cada combatiente, pelotones, equipos, escuadras, tripulaciones o piezas.

En lo que respecta a la faceta que nos ocupa, tiene dos variantes: por una parte, el conocimiento del material que todo combatiente debe tener, lo cual incluye su mantenimiento en las tareas



El máximo rendimiento del material se obtiene con una exigente preparación



LA GENERACIÓN Y EL SOSTENIMIENTO DEL ESFUERZO

La Fuerza Terrestre recibió la asunción de cometidos, hasta entonces asignados a la Fuerza de Maniobra, el 1 de noviembre de 2006 cuando estaba desplegado el contingente ASPFOR XVI. Desde ese momento y hasta ASPFOR XXXII, último contingente en el que Fuerza Terrestre ha sido Mando Coordinador de Generación y Preparación, se identificaron de forma continua nuevos requerimientos para la operación, lo que produjo cambios continuos en el contingente y en el material, que rever-

básicas asignadas (por ejemplo, un conductor); y por otra, la instrucción específica de puesto táctico cuando este tiene contenido eminentemente logístico (un especialista en automoción).

Por último, el concepto de sostenimiento de las operaciones tiene dos vertientes:

El sostenimiento de la fuerza requiere: asegurar el apoyo logístico a las unidades desplegadas, proporcionar aquellos apoyos específicos que no estén disponibles en zona de operaciones y gestionar los recursos en apoyo de las unidades desplegadas. Corresponde actualmente al Jefe de la Fuerza Logística Operativa, y no es por tanto objeto de este artículo.

El sostenimiento del esfuerzo, además del proceso de alistamiento de nuevos contingentes para el relevo de los ya desplegados, exige mantener un conocimiento detallado de las circunstancias en las que las unidades y cuarteles generales terrestres desarrollan sus cometidos en operaciones, analizar experiencias para el desarrollo de lecciones aprendidas que mejoren la organización, generación y preparación de nuevos contingentes y revisar las doctrinas, tácticas y procedimientos del ET para obtener una mayor eficacia de empleo de las unidades terrestres en operaciones. Cuando se le asigna, corresponde a la Fuerza Terrestre.

tieron en la estructura y, por tanto, en el proceso de generación de personal y material.

Situémonos en el contingente ASPFOR XVI, ubicado entonces en Qala-i-Naw, donde desplegaba el equipo de reconstrucción provincial, con aproximadamente unos doscientos militares con el VAMTAC como vehículo principal y otros doscientos más en Herat, que se estructuraban en una compañía de reacción rápida dotada del conocido BMR y una unidad de helicópteros en Herat.

La necesidad de equipar a la fuerza proyectada con medios óptimos para cumplir la misión encomendada, llevó al Ejército a un proceso continuo de identificación de diversos materiales diferentes a los de dotación en territorio nacional, evaluarlos, modificarlos y, en muchos casos, dotarlos de capacidades complementarias para que pudieran satisfacer unas necesidades muy determinadas y exigentes. En consecuencia implicó generar medios hasta entonces desconocidos en el ámbito del Ejército.

Sin intentar ser exhaustivos podemos citar los siguientes: vehículos de escuadra Iveco LMV, RG-31 Mk5E Nyala, vehículo Iveco de recuperación pesado para RG-31/BMR, inhibidores de frecuencia vehiculares y portátiles, óptica nocturna de tercera generación, helicóptero Tigre,



vehículo aéreo no tripulado Raven B, plataforma autónoma sensorizada de inteligencia (PASI), diverso material CIS (Spearnet, HF Portátiles, RED AMN ...), vehículos Husky de desactivación de artefactos explosivos improvisados, mortero embarcado Soltam sobre VAMTAC y armas no letales, entre otros.

Consecuentemente, poco o nada se parece el material desplegado en la misión en las últimas rotaciones con el que lo estaba con ASPFOR XVI, por lo que nos podemos hacer idea del enorme esfuerzo que ha supuesto el proceso a todo el Ejército.

A modo de ejemplo, la necesidad de dotar a las tropas desplegadas en Afganistán con medios de un elevado nivel de protección balística y contra minas llevó a un plan de renovación aprobado por el Gobierno de España el 2 de noviembre de 2007 que supuso la adquisición de 395 vehículos de escuadra Iveco LMV Lince y 180 de pelotón RG-31 Mk5E Nyala.

De la concepción inicial del vehículo de pelotón RG-31 Mk5E Nyala, se derivaron hasta siete versiones diferentes: de mando, de línea, EOD (desactivación de explosivos), Soria (transmisiones satélite), porta-morteros, ambulancia y observador de fuego aéreo. Para llevar a cabo el desarrollo de estas versiones fue necesario, bajo dirección del Mando de Apoyo Logístico de Ejército y con la estrecha y permanente colaboración de personal de Fuerza Terrestre, llevar a cabo pruebas que implicaron continuas mejoras al objeto de obtener el medio óptimo para el cumplimiento de la misión.

El no menos complejo proceso de generación del personal para la operación estuvo marcado por la Directiva 02 de 2002 de la División de Logística del Estado Mayor del Ejército, que regula destinos y comisiones en el extranjero y se basa fundamentalmente en la experiencia de la generación de los primeros contingentes proyectados a Bosnia y Herzegovina.

Derivada de dicha Directiva, la Fuerza Terrestre inicialmente publicó la SOP 101, actualizada por la Norma 411/13 a fin de mantener al día la constante evolución de este proceso de generación de personal.

Los aspectos más significativos durante este plazo de tiempo se pueden resumir en los siguientes puntos:

- En un estado anterior a la operación Reconstrucción de Afganistán (R/A), existía un único escenario, Bosnia y Herzegovina, lo que hacía relativamente fácil conformar los contingentes.
- Posteriormente se amplió el número de teatros a Kosovo, el Líbano, Irak y Afganistán. Con ello aumentó notablemente la demanda de personal con una cualificación determinada que complementada con el conocimiento del inglés incrementaba significativamente el ritmo de desgaste de determinados puestos, siendo posiblemente el idioma uno de los retos de mayor relevancia en la generación de personal para operaciones.
- Se empezaron a detectar varias especializaciones como críticas siendo las más destacables: sanidad, pilotos de helicóptero y desactivadores de explosivos.
- En la operación R/A, a consecuencia del cambio en el concepto de la misión, se crearon los equipos de mentorización de las Fuerzas afganas, lo que supuso aumentar significativamente la proporción de mandos incluidos en la misión con nivel de inglés.
- La situación actual, debido al proceso de reducción, ha minimizado el problema en esta operación, que no obstante podría ser trasladado a otros escenarios.

EL CONOCIMIENTO DE LA SITUACIÓN

La necesidad de dar respuesta a nuevos requerimientos tanto en la formación del personal como en las capacidades del material obliga a un continuo seguimiento de la situación. De esta forma se es capaz de, atendiendo a las experiencias del usuario final —el combatiente en operaciones— hacer las correcciones oportunas y sacar el máximo rendimiento del armamento, material y equipo.

Por parte del Área de Logística del CG de la Fuerza Terrestre se lleva a cabo un adecuado seguimiento de las operaciones mediante los informes logísticos —LOGASSESREP (*logistic assessment report*) y LOGREP (*logistic report*)—, las videoconferencias semanales de sostenimiento, los despachos de fin de misión y los informes de fin de preparación y de fin de misión.

LA PREPARACIÓN LOGÍSTICA

Como ya se ha comentado, desde ASPFOR XVI se introdujeron en la operación una apreciable diversidad de nuevos materiales, en la mayoría de los casos con gran carga tecnológica, lo que implicó un cambio radical en la concepción de su mantenimiento preventivo y correctivo.

El principio de «se combate como se adiestra» implica la necesidad de disponer de iguales medios a los que se emplean en zona de operaciones. La circunstancia ya mencionada de que la operación se fue alimentando de nuevos medios que no estaban de dotación en las unidades, obligó a la búsqueda de soluciones prácticas que fueran capaces de satisfacer las necesidades.

Se optó por poner a disposición de la Fuerza Terrestre material similar al desplegado, conformando módulos de instrucción y adiestramiento. Cada módulo de un determinado material fue centralizado en una unidad denominada unidad piloto en calidad de asignado, para orientar su actividad en mantener el material operativo.

Cada material fue agregado a los contingentes para su preparación según un calendario previsto,

durante el cual tuvo la obligación de mantenerlo operativo a disposición del contingente.

Inicialmente no se dispuso del material en cantidad óptima, pero debido al enorme esfuerzo de mantenimiento llevado a cabo por las unidades piloto, con el firme apoyo de otras unidades y organismos del Ejército, se pudo disponer del material en las mejores condiciones de uso posibles.

A continuación se describe de forma abreviada el proceso de gestión, que sigue en uso, de los módulos de instrucción y adiestramiento de los LMV y RG 31 por ser el más completo:

- Por parte del Cuartel General de Fuerza Terrestre se remiten al Mando de Adiestramiento y Doctrina en noviembre de cada año, las necesidades de formación de especialistas para el año siguiente desglosado en mandos, tropa y, a su vez, por especialidades.
- Este personal recibe la formación necesaria para acometer el mantenimiento de los vehículos durante el periodo de agregación y durante la operación.
- La futura unidad receptora en coordinación con la unidad piloto confecciona, antes de la

Transporte de vehículos RG31 a zona de operaciones





agregación efectiva de los medios, el programa de actividades de mantenimiento (especialmente revisiones periódicas programadas de todo tipo), debiendo exigirse su más exacto cumplimiento.

- Es de gran importancia informar a las unidades a las que se agregan vehículos, qué materiales están en garantía, circunstancia bastante habitual en estos dada su reciente adquisición y que requiere un procedimiento específico y un estrecho seguimiento.
- Antes de la agregación de medios, la unidad piloto tiene previsto un programa normalizado de un máximo de una semana de duración, para transvasar a la unidad receptora toda la información necesaria para acometer con eficacia el mantenimiento durante dicho periodo de agregación.
- La comisión para la recepción y transporte del material está formada al menos por los especialistas necesarios que aseguren un relevo detallado (automoción, electrónica, armamento y transmisiones) y un gestor del Sistema de Gestión Logística de Ejército (SIGLE), siendo conveniente además un mínimo de un conductor y un jefe de vehículo por cada cinco vehículos a recibir, con la doble finalidad de facilitar y agilizar la recepción completa del vehículo y su lote de abordó y actualizarse en las tareas de primer escalón a desarrollar por las tripulaciones usuarias.
- Si durante el periodo de agregación algún vehículo presenta alguna avería pendiente de reparar, y no se ha acometido por cualquier causa, se refleja en su formulario específico. Es de significar que cada material individual (inhibidor de frecuencia, armamento, vehículo, equipo de transmisiones) va siempre acompañado de un ejemplar de este formulario preferentemente en sitio visible y debidamente protegido para que no le afecten las circunstancias meteorológicas adversas.
- Dado que la eficacia del servicio de mantenimiento se basa en la actuación de sus órganos más elementales, los jefes de las unidades usuarias del material velan por el cumplimiento de la programación de mantenimiento de primer escalón del material a su cargo.

– Una vez concluida la agregación, se lleva a cabo el proceso inverso al de entrega, que exige en todo la detección de faltantes de los vehículos y su reposición según el procedimiento establecido.

– Es de destacar que tras la devolución del material, este se ve sujeto a un periodo de mantenimiento preferente en la unidad piloto a fin de entregar los vehículos al siguiente contingente en condiciones óptimas.

Como se puede observar, se ejerce un estrecho control del material manteniéndolo operativo el mayor tiempo posible, a fin de obtener su máximo rendimiento.

Es de destacar que la agregación del material no se circunscribió al ámbito de la Fuerza Terrestre, toda vez que fue agregado al Mando de Canarias, lo que supuso un considerable esfuerzo logístico por ambos mandos, o al Tercio de Armada, destacando en este caso una considerable labor de coordinación en lo que respecta a la formación de especialistas y, sobre todo, de control de actividades logísticas, especialmente en mantenimiento, por no disponer dicha unidad del Sistema Logístico del Ejército de Tierra.

A fin de reflejar la gran importancia del adiestramiento del mantenimiento, especialmente el preventivo, y su incidencia en las operaciones se muestran diversas citas extraídas de informes tras el despliegue de unidades en la operación Reconstrucción de Afganistán:

– Incluido en el informe fin de misión del Coronel Jefe de ASPFOR XVIII, respecto al función logística mantenimiento: *«Esta función tiene una importancia mucho mayor que en TN. Las condiciones extremas de frío, mala vialidad, nieve, hielo, barro, etc, y el elevado número de misiones, hacen trabajar a los materiales al límite de sus posibilidades, siendo muy significativo el bajo porcentaje de operatividad en algunos materiales. Es muy importante la mentalización en el mantenimiento preventivo».*

– Informe mitad de misión del Coronel Jefe de ASPFOR XIX: *«Asimismo, desde el principio se ha constatado que el ritmo de las operaciones lo establece el estado de operatividad de los vehículos, siendo de gran importancia el mentalizar a todo el personal, desde TN, sobre el mantenimiento de primer y segundo escalón».*



- Informe reunión post misión de ASPFOR XX en el Centro de Situación del Ejército de Tierra: *«La clave del éxito en las operaciones es la instrucción y adiestramiento de conductores y radio tiradores, así como en la instrucción de mantenimiento de primer escalón».*
- Informe fin de misión del Coronel Jefe de ASPFOR XVIII: *«Ha quedado de manifiesto la importancia del mantenimiento preventivo o de primer escalón, principalmente la*

adaptación del mismo al ambiente invernal en el que se ha desarrollado la operación».

- Informe fin de misión del Coronel Jefe de ASPFOR XVIII: *«Es necesaria una mayor conciencia de los usuarios en el mantenimiento preventivo y en el conocimiento y empleo de los medios puestos a su disposición».*
- Una solución que se fue instaurando como consecuencia de los informes al respecto de anteriores contingentes, extraída del informe fin de misión de ASPFOR XXXI: *«Para minimizar la corta disponibilidad de vehículos, se aplicó un sistema de instrucción centralizada de conductores de toda la Agrupación Táctica, y la organización de tres estaciones, conducción todo terreno, mantenimiento y recuperación en ambiente hostil. Además, por su complejidad, es necesario realizar sesiones, dirigidas por personal especializado, en la realización de las tareas de mantenimiento de primer escalón».*
- En el informe de ASPFOR XXXII: *«Se ha comprobado que, el mantenimiento de primer escalón es fundamental, y la concienciación de los operadores, sobre todo conductores, es crucial para que su material esté en condiciones de uso para las operaciones. Se ha obtenido como conclusión que las tripulaciones deben disponer de tiempo necesario para realizar correctamente estas tareas. Este aspecto debe tenerse en cuenta a la hora del planeamiento de las mismas».*

CONCLUSIONES

El sostenimiento del esfuerzo en la operación Reconstrucción de Afganistán ha ido mucho más allá que en otras operaciones de alistamiento de nuevos contingentes, debido principalmente a la enorme exigencia de la operación.

A pesar de que inicialmente no se presentaron problemas en la generación de personal, el aumento del número de los teatros de operaciones, el continuo ritmo de las rotaciones, el incremento en el nivel de exigencia de idiomas y de la especialización de determinados puestos, ha puesto sobre la mesa el reto de buscar soluciones que permitan disponer del personal adecuado que responda a los perfiles de los puestos demandados.

Los módulos de instrucción y adiestramiento, si bien contribuyen en gran medida



al principio básico de que se combate como se adiestra, no son más que una solución que se adopta de forma transitoria en tanto que se dota a las unidades de los medios adecuados, y deben por tanto tomarse como una herramienta de carácter temporal. No obstante, hay que destacar que la posible apertura de nuevos escenarios o la ampliación de los ya existentes exijan la necesidad de identificación de nuevos materiales y la conformación de sus módulos respectivos.

Es esencial que el personal como usuario del material a su cargo cumpla la programación de su mantenimiento preventivo de forma exhaustiva, conozca perfectamente las revisiones, pruebas, documentación y formularios, reparaciones, engrases, limpieza y demás tareas de mantenimiento de primer escalón, y que las haga de acuerdo con lo dispuesto en la normativa técnica de cada material y con las instrucciones emitidas por el escalón de mantenimiento que lo apoya, al objeto de contribuir al éxito de la misión.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Diversos despachos fin de misión de contingentes.
- EME. *Norma General 05/10. Alistamiento de fuerzas y apoyo a las operaciones*. Septiembre 2010.
- EME. *Directiva 03/08. Concepto Logístico del Ejército de Tierra*. Febrero 2008.
- EME. *Directiva 04/06. Concepto de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra para Operaciones*. ■

El elevado ritmo de misiones y lo demandantes que resultan, unido al terreno y rutas en Afganistán, suponen un gran esfuerzo en mantenimiento





EL SOSTENIMIENTO DE LA FUERZA en Afganistán

Javier Placer Santos.
Comandante. Caballería. DEM.

El sostenimiento de las fuerzas del Ejército de Tierra desplegadas en Afganistán, estuvo fuertemente condicionado desde el comienzo de la operación en enero de 2002. La lejanía de las zonas de despliegue y las dificultades de comunicación con territorio nacional, especialmente tras el despliegue en las provincias de Herat y Badghis, así como la dificultad para la obtención de recursos y servicios en la zona de operaciones por la ausencia de un entramado empresarial y financiero adecuado, y por el bajo nivel de calidad afgano, obligaron a que gran parte de los recursos necesarios para nuestras fuerzas, tuvieran que ser proyectados directamente desde territorio nacional.

Así mismo, desde el despliegue inicial de fuerzas en Kabul hasta el cierre de la base (*provincial support base*: PSB) Ruy González de Clavijo en septiembre de 2013, los redespliegues de unidades de los distintos contingentes, la variación en la composición y entidad de los mismos (en algunos casos con unidades de entidad grupo táctico como refuerzo temporal), y la modernización y sustitución de gran parte de los materiales principales por otros más modernos y mejor preparados para hacer frente a las tácticas, técnicas y procedimientos de la insurgencia condicionaron enormemente el trabajo de las unidades de Apoyo Logístico, que tuvieron que adaptarse y adecuarse constantemente al devenir de los acontecimientos.

ESTRUCTURA Y CONCEPTO DE APOYO LOGÍSTICO

La estructura logística de la operación fue variando significativamente a lo largo de las distintas fases de la misma.





El despliegue inicial en Kabul, con un contingente de poco más de 300 militares que realizaba cometidos de contribución al restablecimiento y seguridad de las instituciones afganas, apoyo a la reconstrucción del país, desactivación de minas, explosivos y municiones, y acciones de carácter cívico militar, tenía asociada una estructura logística relativamente sencilla. Las fuerzas desplegadas disponían de un elemento de apoyo logístico nacional (Afganistan National Support Element: ANSE) formado por aproximadamente 70 militares que proporcionaban al contingente todos los recursos y apoyos logísticos necesarios.

Posteriormente, y al trasladarse el contingente a las provincias de Herat y Badghis en mayo del 2005 (ASPFOR XI), la estructura evolucionó. En la provincia de Herat desplegó un elemento conjunto de apoyo logístico nacional (*National Support Element: NSE*) constituido por personal del Ejército de Tierra y del Ejército del Aire; y en

la provincia de Badghis, desplegó una Unidad de Apoyo Logístico (UAL) que proporcionaba apoyo logístico a las fuerzas del ET desplegadas en dicha provincia —inicialmente en la provincia de Badghis solo hubo personal español en la localidad de Qala-i-Naw (QIN) formando parte del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) ubicado en la base General Urrutia—.

Los cometidos de ambas unidades de apoyo logístico no eran similares. El NSE conjunto proporcionaba apoyo a todo el contingente (incluía al personal desplegado en los cuarteles generales multinacionales de Herat y de Kabul), constituía el punto de entrada y salida de todos los recursos en la zona de operaciones, proporcionaba refuerzo en aquellas capacidades que la UAL no disponía o en las que era deficitaria, y constituía el nexo de unión entre la logística de territorio nacional y la de zona de operaciones, canalizando todas las necesidades y vicisitudes de

Embarcando un vehículo RG-31



los diferentes contingentes. Por su parte, la UAL únicamente proporcionaba apoyo logístico a las unidades desplegadas en el PRT.

Posteriormente, y a medida que el contingente español fue incrementándose en las sucesivas rotaciones, el aumento de unidades del ET en la provincia de Badghis motivó el traslado del grueso del NSE a la localidad de QiN en 2010 (ASPFOR XXV). Como consecuencia, el NSE y la UAL se integraron en una única Unidad Logística (ULOG), se produjo una reducción del personal necesario para la realización de las labores de gestión logística y se reforzaron adecuadamente las unidades de ejecución, que en esos momentos habían aumentado considerablemente su carga de trabajo.

Por otro lado, en la provincia de Herat permaneció un pequeño destacamento de la ULOG (destacamento retrasado o DTR), que asumió los cometidos de apoyo a las unidades del ET desplegadas en la Base de Apoyo Avanzada (FSB) y a las unidades del Ejército del Aire, fundamentalmente en el mantenimiento del armamento y vehículos

similares a los disponibles en las unidades del ET, manteniendo los cometidos que tenía como punto de entrada/salida de recursos de la ZO.

Finalmente, y como consecuencia del repliegue, se produjo la disolución de las unidades de apoyo logístico orgánicas de las pequeñas unidades, y la asunción de todos los cometidos logísticos por parte de la ULOG. Las unidades con materiales específicos, mantuvieron unidades de apoyo logístico específicas para el mantenimiento de dichos materiales, asumiendo la ULOG los de los materiales comunes y el resto de cometidos de las demás funciones logísticas.

EL TRANSPORTE ESTRATÉGICO

La logística de las fuerzas españolas desplegadas en Afganistán ha estado condicionada por la lejanía de la zona de operaciones, así como por las dificultades para el transporte de recursos y de personal entre territorio nacional (TN), zona de operaciones (ZO), y viceversa.

Estos dos condicionantes obligaron a que prácticamente todos los recursos necesarios para

Helitransporte de material





sostener las actividades de nuestras fuerzas tuvieron que ser proyectados por vía aérea en vuelos contratados, con los elevados costes que llevan asociados. No obstante, y aunque en alguna ocasión para la proyección de determinados recursos se utilizó un sistema de transporte multimodal (en barco hasta Pakistán, y de allí hasta Herat en convoyes terrestres), los largos plazos de tiempo asociados, unidos a la escasa seguridad de las rutas desaconsejaron su uso como procedimiento habitual.

Así mismo, el cierre de la frontera entre Pakistán y Afganistán para los convoyes de la OTAN durante largos periodos de tiempo —consecuencia de los desacuerdos entre el Gobierno paquistaní y estadounidense sobre el uso de aviones no tripulados en territorio paquistaní— no permitió mejorar la viabilidad y seguridad de las rutas principales hacia Afganistán y poder utilizarlas para el sostenimiento de las fuerzas de la OTAN.

Respecto a la proyección y repliegue del personal, la situación varió significativamente a lo largo de la operación. Así, cuando el contingente estaba desplegado en Kabul, todo el personal se proyectaba utilizando su aeropuerto internacional. Más tarde, y cuando el grueso del contingente se desplazó a las provincias de Herat y de Badghis, los puntos de entrada en el teatro de operaciones se establecieron en Kirguizistán (Base de Manás), desde donde se proyectaba al personal en vuelos intrateatro (ITAS) hasta el aeropuerto de Herat. Posteriormente, España dejó de utilizar la Base de Manás, empleando en su lugar la base francesa de Dushambe (Tayikistán), hasta que finalmente, y como consecuencia de las mejoras efectuadas en el aeropuerto de Herat, fue posible que los aviones contratados por el Ministerio de Defensa aterrizaran y despegaran en él.

No obstante, el personal aislado debía emplear vuelos comerciales hasta Kabul, o Kirguizistán/Dushambe mientras las bases americana y francesa estuvieron operativas, y desde allí eran transportados en vuelo intrateatro hasta la FSB de Herat.

Durante la operación de repliegue de nuestras fuerzas, la situación no varió considerablemente, siendo preciso replegar todos los materiales por vía aérea, bien directamente hasta TN (para los materiales sensibles como munición, armamento

y equipos de telecomunicaciones), bien a través de un punto intermedio empleando un sistema de transporte multimodal (los puntos intermedios más empleados fueron las ciudades de Bakú en Azerbaiyán, y Dubai en los Emiratos Árabes Unidos).

Asimismo, y bajo la supervisión de ISAF, se utilizó una ruta terrestre a través de Pakistán con destino al puerto de Karachi. A través de dicha ruta multimodal, y debido a los condicionantes de seguridad existentes en la zona fronteriza afgano-paquistaní, solo se replegó material de escaso valor económico.

EL TRANSPORTE TÁCTICO

El transporte dentro de la zona de acción de nuestras fuerzas estuvo condicionado enormemente por la viabilidad y viabilidad existente en las provincias de Herat, y especialmente de Badghis. El transporte táctico se realizó mediante medios terrestres fundamentalmente, muchas de las veces integrando medios civiles contratados en los convoyes. Además, en algunas ocasiones y sobre todo en las últimas fases de la operación, se utilizaron medios aéreos (generalmente aviones T-10 y T-21 españoles, helicópteros de ASPUHEL, y helicópteros contratados por ISAF de la empresa canadiense Skyline) que enlazaban las dos bases principales utilizadas por las Fuerzas Armadas españolas (la FSB de Herat que disponía de un aeropuerto, y la PSB de Qala-i-Naw disponía de un aeródromo).

En lo que respecta a las rutas terrestres, la más utilizada fue la ruta Lapis, que une las localidades de Herat y Qān, de 150 Km de longitud y cuyo recorrido requería de un plazo aproximado de doce horas. No obstante, en función de la climatología y del estado del terreno, los plazos de tiempo necesarios se incrementaban considerablemente.

Por otro lado, a medida que las unidades de combate comenzaron a desplegarse en los puestos de combate avanzados o COP —Bernardo de Gálvez II en la localidad de Ludina, Rickkets en Moqur y Hernán Cortés en Darre i Bum—, en las bases de patrulla (BP) y en los distintos puestos de observación (OP), se utilizaron con profusión las rutas entre la PSB y los COP (rutas Lithium, Sulphure y Opal) para abastecer a las unidades allí desplegadas.

EL MANTENIMIENTO

Respecto la función logística de mantenimiento, es preciso recalcar las condiciones ambientales de la zona de acción en las que las tropas españolas desarrollaron sus cometidos. Las condiciones extremas de polvo, barro, grandes oscilaciones de temperatura, la escasa vialidad y viabilidad de la zona, así como la gran demanda tanto en el número como en la duración de las misiones realizadas ocasionaron un gran desgaste en los materiales medida que iban sucediéndose los distintos contingentes, y obligó a realizar grandes esfuerzos para que las unidades de mantenimiento fueran capaces de apoyar oportunamente a la fuerza, manteniendo el porcentaje de operatividad de los medios acorde a los requerimientos tácticos.

La evolución de los materiales principales desplegados en ZO a lo largo de la operación —inicialmente vehículos de las familias VAMTAC y BMR, que fueron sustituidos por vehículos MRAP (Mine Resistant Ambush Protected) de las familias LMV LINCE y RG-31—, así como el despliegue de nuevos materiales que aportaban nuevas capacidades necesarias para hacer frente

a las tácticas, técnicas y procedimientos de la insurgencia (entre otros los sistemas Roller, vehículos Husky, vehículos porta morteros, inhibidores portátiles, y un sinnúmero de equipos de telecomunicaciones), obligaron a realizar un fuerte esfuerzo en la preparación de los contingentes en TN, y motivaron el despliegue de equipos de empresas civiles con las que reforzar las capacidades de la ULOG (entre otras, hubo personal de Santa Bárbara Blindados, de la empresa Tecnos, y periódicamente se proyectaron equipos de Tecnove, Galera, Gruyema...).

EL ABASTECIMIENTO

Respecto la función logística de abastecimiento, estuvo fuertemente condicionada por los plazos de tiempo necesarios para el suministro de los distintos recursos desde TN, como se ha mencionado previamente al tratar el transporte estratégico (necesidad de proyectar todos los recursos por vía aérea).

La existencia de varias ubicaciones en las que había personal español desplegado condicionó y dificultó sensiblemente el abastecimiento, así como el control de los recursos desplegados en

Tormenta de arena en Herat





Vehículo HUSKY para limpieza de rutas de artefactos explosivos



la ZO. Este último aspecto estuvo enormemente afectado durante los traslados de Kabul a Herat/Badghis, y del PRT a la PSB, así como a lo largo de la operación de repliegue.

En lo que respecta a los servicios de alimentación y cantina/bar, cabe señalar que ambos servicios estaban externalizados, tanto su confección como el suministro, mediante un contrato firmado entre una Unión Temporal de Empresas (UTE) y la Dirección de Sistemas de Armas del ET (DISA), correspondiendo a la ULOG desplegada en ZO, el seguimiento y verificación del contrato por delegación de la Jefatura de Apoyo Logístico a las Operaciones (JALOG-OP).

Otro recurso que utilizaba un procedimiento específico era el combustible. Tanto el F-34 (combustible aeronáutico) como el F-54 (combustible diésel para vehículos terrestres) eran suministrados por una empresa civil que tenía firmado un contrato con ISAF, y que abastecía a las dos bases principales (FSB y PSB). De esa forma los cometidos logísticos asociados al suministro de combustible eran bastante reducidos, limitándose al suministro de las COP y de los

pequeños destacamentos ocupados por nuestras fuerzas, así como de las aeronaves que utilizaban el aeródromo de QiN.

Otro aspecto que señalar es el derivado de las grandes variaciones de personal desplegado en la ZO, no ya solo como consecuencia de las sucesivas ampliaciones de los contingentes, sino con motivo de los refuerzos temporales para el apoyo a la realización de las elecciones. A lo largo de los distintos contingentes se desplegaron de forma temporal tres grupos tácticos: en 2004 junto con ASPFOR IX en Mazar e Sharif, en 2005 junto con ASPFOR XI con más de 300 militares en Herat, y en 2009 junto con ASPFOR XXIII con más de 400 efectivos en Qala-i-Naw.

Estos aumentos temporales de personal obligaron a proyectar en un corto espacio de tiempo recursos de todo tipo (munición, vehículos, piezas de repuesto...), lo que exigió un esfuerzo extraordinario para asegurar el adecuado control de los inventarios asociados, así como para preparar las instalaciones disponibles para el adecuado almacenaje y conservación de los distintos recursos.

LA SANIDAD

Respecto la asistencia sanitaria podemos distinguir dos fases bien diferenciadas en la operación. Una primera, desde su inicio hasta que el contingente del ET desplegó en Herat con ASPFOR XI (2005), en la que el Ejército de Tierra disponía de una Unidad de Sanidad (USAN) con capacidad ROLE 2 en Kabul, y desde donde se prestaba apoyo sanitario a todo el contingente español desplegado en el teatro. Y una segunda, a partir del despliegue en Herat, y en la que el ET dejó de contar con capacidad ROLE 2, y fue apoyado por el Ejército del Aire, que instaló un hospital con dicha capacidad en la FSB de Herat.

No obstante, los distintos contingentes del ET seguían manteniendo una Unidad de Sanidad que disponía de un puesto de socorro (asistido por un médico y un enfermero) para proporcionar asistencia médica en las bases, un número variable de células de estabilización para prestar apoyo sanitario a las distintas

unidades de combate en el desarrollo de sus misiones (compuesta cada una por un médico, un enfermero y dos sanitarios en una ambulancia medicalizada), así como de una célula de Farmacia y otra de Veterinaria.

La asistencia inicial al personal del ET se completó con la proporcionada en el ROLE 2 de Herat, la existencia de un ROLE 3 en Kabul (Bagrham), y la existencia de helicópteros de evacuación medicalizados del EA (HELISAF) en la FSB. Además, tanto en la PSB como en las COP, se contaba con terminales de telemedicina conectados con el Hospital Central de la Defensa en Madrid, para el asesoramiento y asistencia técnica al personal del Cuerpo Militar de Sanidad desplegado.

También había posibilidad de utilizar helicópteros MEDEVAC de otros contingentes, destacando el uso de Black Hawk americanos durante la última fase de la operación en la provincia de Badghis (hubo desplegado un ROLE 2 americano en la PSB y tres aeronaves).

ROLE 2 en la FSB de Herat





Ciudad de Herat



LA ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA

Respecto a la función logística de administración económica, cabe destacar las escasas capacidades de contratación existentes en Afganistán para muchos de los servicios a los que se está acostumbrado en TN (número de empresas limitado y sistema financiero casi inexistente). Así mismo, la diferencia significativa en los estándares de calidad, así como en el funcionamiento de la sociedad afgana, que se rige por modelos diferentes a los occidentales, dificultaban aún más la adquisición de productos y servicios en ZO, requiriendo su suministro desde TN.

Estas consideraciones eran todavía mayores en la provincia de Badghis, una de las más deprimidas de Afganistán donde apenas había infraestructura.

Los servicios de mantenimiento de las bases, recogida de basuras, aceites..., se contrataban con una empresa de servicios. No obstante, la ausencia de un tejido empresarial adecuado, impedía que la adjudicación del contrato se pudiera realizar de forma eficaz, por no disponer de las adecuadas propuestas para la prestación de servicios. Además, la dificultad de adquirir productos en QiN obligaba a que parte de los mismos tuvieran que adquirirse en Herat, ciudad de mayor tamaño y con mayores capacidades comerciales, o en su defecto ser solicitadas para

su adquisición en TN (con el consiguiente retraso en su suministro).

LAS OBRAS

Respecto a la función logística obras, lo más reseñable fue la necesidad de proyectar a ZO unidades específicas de Ingenieros para la realización de las obras de construcción/ampliación de las distintas bases ocupadas por personal español.

Tal fue el caso de la proyección de unidades de Ingenieros para preparar y adecuar el campamento del batallón de refuerzo electoral que desplegó en septiembre de 2004 en Mazar e Sharif, para la ejecución de diversas obras en la FSB de Herat, así como la construcción de la base General Urrutia y posteriormente la de la PSB Ruy González de Clavijo, ambas en la localidad de QiN.

También se desplegaron unidades de refuerzo para la construcción, en colaboración con empresas civiles, de las tres COP que emplearon nuestras fuerzas, y en la que la protección de la Fuerza determinó muchos de los parámetros del proyecto.

Asimismo fue necesario que personal del Mando de Ingenieros efectuara la dirección técnica de gran parte de las obras que hubo que realizar en ZO y que fueron llevadas a cabo mediante la externalización por empresas civiles, tanto españolas como locales. ■

EL COMPONENTE ESPAÑOL EN EL CUARTEL GENERAL DEL MANDO REGIONAL OESTE DE ISAF en Afganistán

Fernando Linares Martínez.

Comandante. Ingenieros. DEM.

Con la creación de la estructura de mandos regionales de ISAF, se constituyó en 2005 en las provincias de Herat, Farah, Ghor y Badghis el Mando Regional Oeste (Regional Command West: RC-West), cuyo Cuartel General se estableció al sur de la ciudad de Herat, adyacente a la Highway 1. Ubicación de un alto valor estratégico pues esta «autovía», antes conocida como *Ring Road*, rodea Afganistán casi en su totalidad (quedando pendiente aún el cerramiento de este anillo al Norte, en la unión de las provincias de Badghis y Faryab, esta última en el Mando Regional Norte, y permite unas fluidas comunicaciones entre las diferentes provincias en el área de

responsabilidad (AOR) del Mando Regional (excepto Ghor), conectando el paso fronterizo de TworaGhondi (en la frontera con Turkmenistán) y la ciudad de Herat, segunda en importancia en el país, con el resto de Afganistán.

Desde sus inicios, el CG del RC-West se instaló en la base de apoyo avanzada (FSB) de Herat, liderada por el Ejército de Aire español y conocida como Camp Arena.

La integración del RC-West en la estructura de ISAF se produce bajo la dependencia del ISAF Joint Command (IJC) y al mismo nivel que otras estructuras como la Misión de Adiestramiento de la OTAN en Afganistán (NTM-A), centrada





en la formación de las Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas (ANSF).

Por su parte, el CG del RC-West ejerce el control sobre los agrupamientos tácticos (*Task Forces*: TF), que llevan a cabo las operaciones en su AOR centrados en la línea de operaciones de «seguridad»; y sobre los equipos provinciales de reconstrucción (*Provincial Reconstruction Teams*: PRT), centrados en la línea de operaciones de «gobernabilidad y desarrollo». Ello implica que el CG del RC-West dispone de la capacidad de actuación y de la visión de conjunto necesarias para la consecución de los objetivos de ISAF en su área. En ese mismo sentido, también lleva a cabo la coordinación de acciones con las unidades de Operaciones Especiales en su AOR.

El RC-West inició su andadura comandando estas unidades y poco a poco fue asumiendo labores de *partnering* con las unidades del Ejército Nacional Afgano (ANA) que comenzaron su despliegue en las mismas provincias, compartiendo área de responsabilidad. De unos comienzos en que el peso de las operaciones recaía sobre las unidades del RC-West se fue pasando poco a poco a incluir a las unidades afganas en el planeamiento y ejecución de las operaciones, y se empezó a hablar del *Combined Team* (CT), conformado por ambas estructuras: ISAF y el ANA, con la finalidad última de que todas las operaciones pasen a ser responsabilidad exclusiva del Gobierno afgano, a través de su Ejército.

Ello implica una estrecha coordinación con las unidades que llevan a cabo la «mentorización» de las unidades del ANA, que dependientes operativamente de NTM-A, llevan a cabo sus misiones en consonancia con las misiones asignadas por el RC-West a las unidades del ANA/ANSF.

Como queda patente en los puntos anteriores, la labor de mando y coordinación desarrollada por el RC-West es fundamental para conseguir que en el área de responsabilidad todos los esfuerzos se dirijan al cumplimiento de la misión de ISAF en su conjunto.

Todo lo expuesto hasta ahora, y que enmarca geográfica y operativamente el papel del CG del RC-West, sirve como base para presentar la importancia de la labor realizada por los representantes españoles que realizan su trabajo en este CG. Y es que dicho mando regional cuenta con una importante presencia de personal español, en línea con la contribución de España al RC-West en su conjunto, representada por la PRT de Qala-i-Naw (QIN) y la TF Badghis, desplegadas ambas en la provincia del mismo nombre.

Esta importante presencia se traducía en que la aportación española ocupaba el segundo lugar en número de personal integrado en el CG del RC-West tras Italia, que lo lideraba, y por delante de muchos otros como estadounidenses, lituanos, eslovenos, húngaros, albaneses, etc. Amplia multinacionalidad que queda patente en el lema «*Many nations, one misión*» que, junto al emblema de la OTAN, se encuentra a la entrada del CG en Camp Arena.

Entrada al CG del RC-West en Camp Arena, Herat



Pero no solo en número era importante la presencia española, sino también en calidad, debido a la alta cualificación del personal español integrado en el CG. Por ello, los españoles ocupaban muchos puestos decisivos para su correcto funcionamiento, destacando de todos ellos el puesto de Jefe de Estado Mayor (*Chief of Staff*: COS) del CG.

Se puede decir que la experiencia acumulada y la labor desarrollada por los españoles integrados durante estos ocho años en el CG del RC-West han supuesto un importante bagaje tanto personal como para el propio ET que difícilmente podrá obtenerse en otros teatros de operaciones actuales, por dos motivos principales: el primero es la reducción de presencia en el exterior, que implica un menor peso específico en los CG de las operaciones en que se toma parte, y el segundo debido a que el tipo de misión desarrollado en Afganistán, en el marco de ISAF y la OTAN, dista en gran medida de otras misiones de tipo no-ejecutivas como son habitualmente las de la Unión Europea, en las que los medios empleados, los tipos de misiones desarrolladas y la intensidad de las operaciones difieren completamente.

EL PLANEAMIENTO DE LAS OPERACIONES

La alta cualificación y el tipo de puesto ocupado por el personal español hacían que la mayor parte de los componentes del Grupo de Planeamiento Operacional (OPG) formado en el seno del CG para el desarrollo del planeamiento de las diferentes órdenes fragmentarias (FRAGO) fuese español.

El primer exponente de esta presencia española era el liderazgo de dicho OPG por un teniente coronel español jefe de la J5 Planes del CG, junto al que desarrollaba su trabajo en J5 un comandante del ET, ambos diplomados de Estado Mayor (DEM).

Además de los representantes de J5 se integraba en el OPG personal español encuadrado en otras secciones ocupando el puesto de oficial de planes. Así, J2, J3, J35, J6, J7, J9 y JEngineers (JENGR) aportaban oficiales españoles de alta cualificación al OPG.

En muchas ocasiones, era ese mismo personal el que se integraba de nuevo en el planeamiento a medio plazo liderado por J35, bajo el mando de un teniente coronel italiano en esta ocasión,

Mandos Regionales (RC) establecidos por ISAF





pero con el concurso de dos oficiales españoles que formaban el núcleo duro de esta *branch*.

Tanto en un grupo de planeamiento como en el otro, la labor de los oficiales españoles desempeñaba un importantísimo papel, ya que las líneas de acción que se presentaban y las misiones que se asignaban a lo largo del planeamiento a la PRT de QiN y a la TF Badghis podían adecuarse a las capacidades reales de nuestras unidades y a la línea de actuación española en la provincia. Por ello, el enlace y el acuerdo intelectual entre los españoles del CG del RC-West, la Agrupación española y el Mando de Operaciones (MOPS) constituía un elemento primordial para esa mencionada alineación de capacidades.

EL DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

Una vez planeadas las grandes FRAGO estacionales y desarrolladas estas por J35/FRAGO, a medio plazo, la conducción se realizaba por medio de J3-Operaciones en Curso (*Current Ops*) dirigidas a operaciones concretas.

En la J3 del CG del RC-West ha desarrollado su trabajo otro comandante español DEM, que ha desempeñado un papel fundamental en el seguimiento de las operaciones realizadas por nuestras fuerzas en QiN. Y es que, mientras en otras secciones los puestos eran ocupados indistintamente por personal, de diferentes nacionalidades, lo que implicaba atender a asuntos de cualquiera de las fuerzas integradas en el RC-West, en J3 la presencia de oficiales de todas las naciones contribuyentes (TCN) permitía una cierta dedicación a las fuerzas españolas por parte de este comandante.

Posteriormente, una vez lanzada una operación, o en el marco de la ejecución de las FRAGO de las *task forces* subordinadas, el papel más relevante desarrollado por España estuvo determinado por el liderazgo del Centro de Operaciones Conjuntas (JOC). Puesto ocupado por un comandante, primero, y luego por un teniente coronel que fue responsable de coordinar en tiempo real las acciones desarrolladas por el mando regional.

Junto a él, otro oficial ocupaba uno de los puestos de *watchkeeper*, que en turno con otros oficiales de otras naciones daban continuidad, las 24 horas del día, a la labor del JOC.

Es de destacar la importancia que para las fuerzas desplegadas sobre el terreno tiene el acceso directo a un oficial de su misma nacionalidad con presencia permanentemente en el JOC, con el beneficio que ello supone para el desarrollo de acciones que en muchos casos deben realizarse con mucha premura de tiempo.

Un comandante del Ejército del Aire ha actuado como jefe de los equipos TACP (*Tactical Air Control Party*), ejerciendo su labor en el RAOCC (*Regional Air Operations Control Centre*) del CG.

La experiencia acumulada por los cuadros de mando que ocuparon estos puestos puede ser de gran importancia para España ya que ha sido una oportunidad única de trabajar con todos los medios de mando y control disponibles y de coordinar todo tipo de capacitadores, muchos a disposición del RC-West pero otros muchos dependientes directamente de IJC que podían trabajar en un momento determinado en beneficio de las operaciones del mando regional.

Entre los primeros, sistemas como el JCHAT, el JOCWACHT o el IGEOISIT, integrados en el sistema de mando y control de la misión, el acceso en tiempo real a las imágenes proporcionadas por los distintos sistemas de aviones no tripulados (UAV), la Célula de Coordinación de Evacuación de Bajas (PECC), las Células de Coordinación de helicópteros (hispano-italiana y estadounidense), la Célula de Ingenieros/Limpieza de Rutas y los Oficiales de Enlace de las TF desplegadas y de la TF VICTOR de ISR.

LA INTELIGENCIA EN APOYO A LAS OPERACIONES

Como en cualquier otro escenario, disponer de la inteligencia adecuada que permita el planeamiento y la conducción de las operaciones resulta fundamental, máxime con el nivel de amenaza presente en Afganistán.

De ahí lo imprescindible de disponer de personal español integrado en la J2 de CG del RC-West. Los puestos ocupados por España estuvieron ligados al planeamiento en todos sus horizontes temporales, como ya se ha dicho, y a la elaboración diaria de los informes de inteligencia (INTSUM) que recopilaban la información proporcionada por las diferentes unidades del Mando Regional.

Un comandante DEM ocupó el puesto de planes de la J2, mientras que un oficial y un suboficial trabajaron en la integración de la inteligencia para su explotación por parte de todos los interesados y el estudio y elaboración de los INTSUM.

EL ENLACE CÍVICO MILITAR

La J9 del CG del RC-West contó con dos oficiales dedicados al planeamiento del pilar de enlace cívico-militar y a dos aspectos de gran importancia en una operación como la desarrollada por ISAF: la reintegración y el «género» (*gender advisor*).

En cuanto al primero, el Afganistán Peace and Reintegration Program (APRP) es un programa del Gobierno afgano desarrollado con el apoyo de la OTAN que intenta que los insurgentes abandonen la lucha y se reintegren de forma pacífica en la sociedad.

La J9 asesora al comandante del RC-West en todo lo relativo a este programa e impulsa, dirige y coordina el trabajo de los PRT, en este aspecto. Por su parte, los PRT prestan apoyo al Gobernador provincial afgano participando entre otras

cosas en la selección y formación del personal y en todos aquellos apoyos de transporte, seguridad y técnicos, para la confección de los planes de desarrollo y cursos de alfabetización y de formación profesional previstos en el programa.

LOS INGENIEROS Y LA LUCHA C-IED

No existe duda hoy día de la importancia de la lucha C-IED (*Counter Improvised Explosive Devices*) en un escenario como el de Afganistán y en el marco de una operación de estabilización y control de zona. En este contexto se movía la JENGR del CG del RC-West.

Desde la célula de Ingenieros del RC-West se coordinaban las acciones de la lucha C-IED actuando en los dos campos fundamentalmente:

- Recopilación de información ligada a los incidentes IED para colaborar en la lucha contra el artefacto.

- Empleo de equipo móvil de adiestramiento focalizado en mantener el adiestramiento de la fuerza y su sensibilización con el aspecto C-IED.

La importancia del acceso a la información en tiempo oportuno, así como la integración con la proporcionada por la Unidad de Ingenieros

Enseñas de las naciones presentes en Camp Arena





(UING) española en la de IJC, puso de manifiesto la necesidad de disponer de, al menos, un componente español en esta sección. En un ambiente de alto riesgo IED como el de Afganistán resultaba fundamental disponer de personal español en esta sección, para proporcionar continuidad a la cadena de información C-IED entre IJC, TF Paladin¹, la fuerza del ET en QIN, MOPS, etc.

En el caso que nos ocupa, un comandante de Ingenieros DEM cubría el puesto de jefe de Planes y Operaciones, responsable de participar en todos los grupos de planeamiento organizados en el CG y de la dirección, control y seguimiento de las actividades desarrolladas por las unidades de Ingenieros del RC-West, a través del capitán italiano integrado en el JOC.

Esta sección también llevaba a cabo la coordinación y control de las actividades de limpieza de rutas ejecutadas por las Secciones de Limpieza de Rutas (RCP) estadounidenses, centralizadas por el RC-West.

LAS TRANSMISIONES, EL ADIESTRAMIENTO, LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y LA LOGÍSTICA

El CG también contó con la presencia de un capitán de Transmisiones en la Sección de Transmisiones, J6, liderando el área de planeamiento y operaciones. Este capitán participaba en los grupos de planeamiento informando sobre los medios disponibles para las diferentes operaciones, controlaba también la operatividad de los medios CIS desplegados en el AOR e identificaba y coordinaba los diferentes cursos CIS requeridos por las unidades desplegadas.

También en J7, *Training*, se contó con un oficial español, presencia de gran importancia en una estructura como la de IJC que pretende apoyar la labor realizada por NTM-A en cuanto a la formación de las ANSF, llevando a cabo el seguimiento de los niveles alcanzados por el ANA y dirigiendo los cursos de «inducción» de los OMLT (*Operational Mentoring and Liaison Team*).

Y un suboficial español desarrolló su labor en la oficina de Información Pública, colaborando en cuantos productos allí se elaboraban, con él se cierra este bloque dedicado al personal español en el CG.

Para finalizar con este apartado, y aunque no pertenezcan al Ejército de Tierra, en J4 trabajaron codo con codo con el resto de militares del ET

dos componentes del Ejército de Aire, un teniente coronel y un comandante, perfectamente integrados en el grupo humano del RC-West a pesar de estar desplegados en una base eminentemente aérea.

EL EQUIPO DE APOYO AL MANDO

Un equipo formado por un suboficial y un militar de tropa conformaban el Equipo de Apoyo al Mando (EAM) que realizaba las labores administrativas necesarias para todo el personal español del CG del RC-West. Este equipo ha desempeñado un papel fundamental para dicho personal pues, al ocuparse de cuantas acciones administrativas y de logística real debían desarrollarse en coordinación con la FSB, permitía que el personal destinado en el CG pudiera centrarse en su trabajo, sabiéndose apoyado adecuadamente.

Cabe destacar también que habitualmente el EAM ha ido más allá de las tareas que le correspondía realizar y ha desempeñado un papel primordial en el ámbito de la moral y bienestar de los españoles del RC-West. Siempre atentos al personal que se incorporaba o despedía del CG, recibéndolo u organizando su despedida como el caso merecía, o encontrando una excusa para reunirlos a todos para alguna celebración.

Reuniones que se desarrollaban en muchas ocasiones en el afamado *Spanish Corner*, bajo la tutela del EAM, donde además de disponer de los medios para enlazar con TN (acceso a extranet, teléfono...) los componentes del CG del RC-West contaban con un lugar de reunión para sus momentos de asueto.

LA OFICINA DEL COS

En apoyo al COS, un oficial español, en el papel de *military assistant*, un suboficial y un militar de tropa que lo auxiliaban en sus cometidos constituían la Oficina del COS.

Sus funciones principales han sido auxiliar al COS y llevarle la agenda semanal de actividades, siguiendo el *battle-rhythm* del CG, asimismo han actuado como nexo de unión con el EAM para temas exclusivamente nacionales.

CONCLUSIONES

La principal conclusión destacable de la experiencia obtenida durante el despliegue de quien suscribe en el CG del RC-West como Jefe de Planes

y Operaciones de la JENGR es la importancia del papel del personal español en dicho CG.

Desde un punto de vista operativo, supuso disponer en la cadena de mando multinacional, de la que dependían las fuerzas españolas desplegadas, de una herramienta muy útil para el conocimiento de la situación y de los planes a medio y largo plazo, lo cual permitía además la adecuación de las misiones asignadas a las capacidades reales de las unidades españolas.

Y por otra parte, desde el punto de vista de la preparación y la generación, a la vuelta de su despliegue en ZO, se dispone de personal formado y conocedor de los medios que el Mando Regional e IJC pueden poner a disposición de la agrupación española y cómo es la gestión de los mismos, lo que puede redundar fácilmente en la preparación de futuras agrupaciones.

Por último, la experiencia acumulada en cuanto a planeamiento y conducción de operaciones OTAN puede ser de gran utilidad para el ET, ya sea en puestos que este personal pueda ocupar en un futuro o para ser aprovechada en la formación de personal designado para ocupar puestos en CG de este tipo.

Quisiera finalizar con un agradecimiento personal a todos aquellos con los que coincidí en el CG. Si profesionalmente el componente español estuvo siempre a la altura, más aún lo estuvo a nivel personal.

NOTA

¹ TF de USA integrada en el IJC y centrada en la lucha C-IED. Realiza tareas de *training*, desactivación, explotación nivel 1 y dispone de un laboratorio de explotación nivel 2.■

Ciudadela de Herat





EL BATALLÓN DE MANIOBRA: UNA ORGANIZACIÓN OPERATIVA PARA el Combate y la Contrainsurgencia

Ramón Pérez Pérez. Teniente Coronel.
Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El Batallón de Maniobra (BMN), con la denominación GT Badghis, constituyó una organización operativa cuyo nacimiento se debió a la necesidad táctica del control efectivo de la provincia de Badghis. Dentro del proceso de expansión de la operación de OTAN en Afganistán, España ofreció esta unidad junto al Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) con la misión de realizar las operaciones de combate tipo contrainsurgencia.

Los antecedentes del GT Badghis vienen dados por dos unidades precursoras: por un lado, el denominado Batallón Multinacional y, por otro, el Grupo Táctico de Apoyo a las Elecciones (GT APOEL).

A principios del año 2007, la aportación española en la función de maniobra, consistía en dos unidades tipo compañía. La primera era de reacción rápida (QRF) desplegada en Herat y la segunda de protección y seguridad desplegada junto a la sede de la PRT en Badghis en Qalayi-Naw (QiN). En verano del 2007 se constituyó sobre la base de la compañía QRF un batallón multinacional en el que se integraron dos compañías italianas, la plana mayor de mando (PLMM) era combinada italo-española con el mando rotatorio. Estábamos ya en la decimoctava rotación





HISTORIA DEL BATALLÓN DE MANIOBRA

La historia del Batallón de Maniobra se desarrolla en nueve capítulos, nueve rotaciones desde ASPFOR XXIII a ASPFOR XXXII en las que se fueron solapando experiencias, tácticas, técnicas y procedimientos según evolucionaba el escenario y con una misma misión que cumplir.

Con la transferencia realizada al Batallón Multinacional en Herat y al Batallón Electoral el 27 de noviembre del 2009, el en-

tonces teniente coronel Juliá fue el primer jefe del Batallón de Maniobra GT BADGHIS (basado en el Batallón Barcelona).

Contaba con dos S/GT de fusiles y una compañía de PLM y servicios; su material era variado, desde vehículos protegidos LINCE hasta vehículos URO VAMTAC; además uno de los S/GT contaba aún con BMR.

Coexistiendo con esta rotación surgió el GT APOEL formado sobre la base del Batallón de Infantería Ligero (BIL) Albuera II/49, del Regimiento de Infantería Ligero (RIL) Tenerife 49, con una estructura similar a la futura GT Badghis, ya que, aunque disponía únicamente de dos subgrupos (S/GT) —posteriormente fueron tres—, ya contaba con una cantidad reseñable de capacitadores (un Destacamento de Control Aerotáctico del EA con cinco equipos TACP y tres Células de Estabilización) y en ella se incluía cierto material novedoso como los vehículos protegidos LMV, el sistema UAV RAVEN y el primer vehículo de transmisiones Soria con capacidad satélite en movimiento (STOM).

ASPFOR XXIV finalizó su misión el 26 de marzo del 2010, habiendo iniciado ya la ocupación de la Base de Apoyo Avanzado (PSB) Ruy de Clavijo en condiciones precarias y disponiendo de un S/GT en Herat. Este último S/GT debía realizar continuos desplazamientos para mantener bajo control el paso de Sabzak, a la vez que, en ocasiones, debía incorporarse a las operaciones del batallón en Badghis. El primer caído en combate del BMN fue el soldado Jhon Felipe Romero Meneses del Regimiento de Cazadores de Montaña Arapiles 62.

Es de reseñar la trascendencia del GT APOEL como precursor del BMN; sus cometidos iniciales de apoyo a las elecciones se incrementaron con el de proporcionar seguridad en la provincia de Badghis, siendo ya su dependencia operativa de Mando Regional Oeste (RC-W). Destacable fue el esfuerzo RSOM (*reception, staging, & on ward movement*) y de despliegue inicial en unas serias condiciones de austeridad, el GT APOEL amplió su tiempo de desligue repetidas veces desde principios de julio hasta llegar al 26 de noviembre, fecha en que realizó la transferencia de autoridad al primer BMN, el ya denominado GT Badghis.

La X Bandera Millán Astray, en ASPFOR XXV, formó el grueso del BMN. Efectuó el relevo el 19 de marzo del 2010 y en solo dos semanas alcanzó la capacidad operativa plena. Su organización operativa aumentó considerablemente con un S/GT más y una unidad de reconocimiento (URECO). Además, la GT Badghis debía recibir y poner en servicio el nuevo vehículo RG-31 NYALA que sustituía a los menos adecuados BMR. El BMN inició la fase de expansión de su despliegue hacia el N-E para ampliar el control efectivo de la provincia según el esfuerzo principal



marcado —la ruta Litium— y además permitir el abastecimiento de las unidades afganas en el peligroso valle del Murgab. Para ello el Jefe del Batallón, el teniente coronel Ballenilla debía liderar la operación multinacional «Come on» junto con americanos e italianos, operación que supuso ya combates de cierta envergadura. Al finalizar su misión y en solo cinco meses el BMN de ASPFOR XXV había establecido dos bases avanzadas de combate (COP), una en Sangatesh (Bernardo de Gálvez: BdG) y otra compartida con el Ejército americano en Muqur, y mantenía una posición avanzada de entidad sección en Mahl-Shal (en el área de Muqur).

El siguiente relevo lo llevó a cabo la Bandera Paracaidista Roger de Lauria al mando del teniente coronel Castellanos, encuadrada en ASPFOR XXVI, del 17 de julio al 23 de diciembre del 2010. Durante su despliegue las unidades de zapadores recibieron los sistemas Roller, muy efectivos contra artefactos explosivos improvisados (IED), activados con plato de presión, y los cuatro RG-31 porta-morteros.

Esta agrupación modificó el despliegue inicial con la operación «Un Paso Adelante», adelantando hacia el norte la COP BdG hasta Ludina, la COP se denominó Bernardo de Gálvez II, fiel reflejo de su herencia.

Se puede decir que en este periodo se impulsó el modelo de mentorización del Ejército afgano con el concepto *Unified Team*, mediante la realización de operaciones combinadas con unidades americanas y afganas y se desarrolló el empleo de los equipos de mentores (OMLT). La GT Badghis alcanzó zonas alejadas en la provincia como Darreh Ye Bum y Bala Murgab e inició el concepto de puesto de ocupación, *outpost* (OP), posiciones de pequeña entidad (escuadra-pelotón) mantenidas permanentemente para realizar vigilancia y observación sobre puntos sensibles de la ruta.

Desde el 30 de noviembre hasta el 15 de abril del 2011 fue el teniente coronel Maté Sánchez, Jefe del Batallón San Quintín, quien ejerció la jefatura del GT Badghis. Durante su mando, se incrementó el número de los OP de dos a cuatro fundamentalmente por la ruta Opal hasta llegar a Darreh Ye Bum.

Con la ruta Opal controlada, se procedió a establecer la COP más a vanguardia en dicho

valle, antesala del peligroso valle de Piwar. La COP se denominó Hernán Cortés, siendo este el esfuerzo principal de ASPFOR XXVII. Su establecimiento supuso un total de 14 convoyes logísticos por una de las rutas más peligrosas del área de responsabilidad (AOR) del GT. Durante esta agrupación se recibieron por primera vez los medios portátiles de EW¹.

El GT BADGHIS, perteneciente al contingente ASPFOR XXVIII, fue generado sobre la base del Batallón Albuera II/49, del RIL Tenerife N° 49. La transferencia de autoridad (TOA) se realizó el 11 de abril del 2011 siendo su jefe el teniente coronel Gimeno. Durante su periodo de despliegue, se consolidó la COP Hernán Cortés; y si a esto le añadimos la apertura de dos nuevos OP, el L1 en la ruta Lithium y el H en la Opal, se puede decir que fue en ASPFOR XXVIII cuando el GT alcanzó y mantuvo el despliegue más amplio de todos los agrupamientos.

El Batallón de Maniobra de ASPFOR XXIX fue constituido sobre la base del Batallón de Cazadores de Montaña Montejurra II/66, al mando del teniente coronel Vaquerizo. En esta agrupación se reorientó el esfuerzo en la ruta Lithium, realizando numerosas operaciones sobre la misma e instalando la COP conocida como La Mesa de los Tres Reyes, que fue cedida al Ejército afgano.

El GT Badghis de ASPFOR XXX se constituyó sobre la base de la VIII Bandera de la Legión, al mando del teniente coronel Echevarría, y desplegó del 26 enero hasta 14 junio 2012. En esta agrupación se continuó ejerciendo el esfuerzo principal sobre la ruta Lithium, desmantelando la COP Hernán Cortés el 10 de abril y estableciendo, por rotaciones, una base de patrullas de carácter permanente sobre esa misma ruta. Durante esta agrupación se recibió la radio por IP (*Internet protocol*) denominada Spearnet².

El 14 de junio del 2012 se produjo la TOA en QiN al Batallón de ASPFOR XXXI, basado en la III Bandera Paracaidista y al mando el teniente coronel Abad. Se mantuvo el esfuerzo principal sobre la ruta Lithium, adelantando la base de patrullas en ella al lugar conocido como Mara 9 BP EL Alcázar. Esta base de patrullas representaba la ocupación permanente más al Norte y facilitaba la protección de los trabajos de compactación de la ruta. El GT Badghis de ASPFOR XXXI alcanzó una gran densidad de operaciones, y entre ellas

figura una de las más audaces, la operación «Estaca» que se inició con una incursión nocturna y por la que se concedieron hasta seis cruces rojas.

La última rotación del Batallón fue en ASPFOR XXXII, constituido por el Batallón Toledo del Regimiento Príncipe Nº3, de la Brigada de Infantería Aerotransportable, al mando del teniente coronel Pérez Pérez. La transferencia de autoridad se produjo el 16 de Noviembre del 2012, la estructura operativa se redujo al perder la URECO, aunque conservó las tres compañías de fusiles y la de PLMM y servicios. En esta agrupación se recibieron los morteros embarcados de los que, al contrario que en los RG-31 porta-morteros, se hizo una profusa utilización. También el BMN fue el encargado de cerrar las COP de Moqur y Ludina. Hasta su cese de actividad, el 23 de abril del 2013³, el GT Badghis de ASPFOR XXXII mantuvo un elevado ritmo de operaciones, destacando la realización de algún asalto aéreo de nivel GT.

ORGANIZACIÓN OPERATIVA

La organización operativa del Batallón consistía en tres unidades de maniobra tipo S/GT, una

compañía de plana mayor y servicios y una unidad tipo sección de reconocimiento (esta última desapareció en el último ASPFOR XXXII) con un total de 390 soldados.

Es de destacar que los S/GT no contaban con elementos específicos de apoyo, aunque estos disponían del armamento de 12,70 de los vehículos MRAP para el apoyo a la maniobra. En cualquier caso, los capacitadores (de los que se hablará más adelante) proporcionaban capacidades añadidas no orgánicas a los S/GT en el desarrollo de sus operaciones. Los S/GT mantenían agregados en permanencia los UAV RAVEN como medio de reconocimiento y observación además de designador de objetivos.

Esta organización para el combate proporcionaba el siguiente esquema táctico general: dos S/GT ejerciendo control de la zona avanzada en dos COP (Ludina-Moqur o Darreh Ye Bum) y otro para realización de operaciones de nivel GT disminuido. Además este S/GT, no anclado al terreno, era utilizado para otros cometidos relacionados con los convoyes logísticos, constitución de la reserva o asunción esporádica de determinadas misiones relacionadas con la gobernabilidad (escortas) o





la seguridad de la base de QiN (seguridad en el aeropuerto) solicitada por la PRT.

Es destacable también citar el empleo de los morteros como medio de apoyo asignado a los S/GT. El mortero, por su alcance y su capacidad, ha sido un arma clave en la operación de Afganistán, tanto en la contribución en los planes de defensa de las COP como en las escoltas a convoyes y, fundamentalmente, para proporcionar apoyo de fuego en el desarrollo de las operaciones.

En ASPFOR XXXII, con la asignación del mortero embarcado SOLTAM (mortero de puntería automática con GPS) en una plataforma MRAP del vehículo VAMTAC, se dio un salto cualitativo importante; este mortero aseguraba una entrada en posición en escasos minutos y, una vez localizado y designado el objetivo (la mayor eficacia se obtenía con el RAVEN o con el telémetro VECTOR), la entrada en eficacia era inmediata.

MANDO Y CONTROL

Dentro del concepto de mando y control, existían las siguientes configuraciones de puesto de mando:

- **PCPRAL.** El puesto de mando principal se encontraba en la base Ruy González de Clavijo en QiN acolado al PC del PRT en instalaciones fijas. La conducción y seguimiento de las operaciones se realizaba desde el TOC como centro de operaciones tácticas y era dirigido por el comandante S-3. Disponía de los sistemas C2 fundamentales: *chat* táctico y sistema de posicionamiento. Estos sistemas eran suficientemente robustos y fiables aunque ocasionalmente se perdía su conectividad. Además, eran complementados con medio radio HF y VHF. La funcionalidad del PC se aseguraba manteniendo de manera permanente personal de Operaciones y de Inteligencia, incorporándose en caso necesario personal de Logística.
- **PCMOV.** Este PC permitía al jefe del BMN el desplazamiento por su zona de acción con capacidad de conservar el SA (*situational awareness*) y mantenerse en el ciclo de la decisión. Se constituía en un vehículo LINCE con los medios de transmisiones necesarios para mantener el enlace con las unidades subordinadas. Incluía medios-radio HF y VHF, además de IFTS por satélite.

- **PCTAC.** Esta configuración estaba constituida por el vehículo LINCE del PC-Movil al que se añadía un RG-31 adaptado como vehículo para la conducción de las operaciones. Además se incluía el vehículo de transmisiones SORIA sobre una plataforma de RG-31, que facilitaba una gran capacidad en las transmisiones y posibilitaba la transmisión de datos.

El GT Badghis, constituido como organización operativa, dependía tácticamente de RC-W y de este recibía las misiones y cometidos tácticos. Sin embargo, existía una necesaria dependencia del jefe del PRT como jefe del contingente y único responsable en la cadena nacional. Probablemente, en caso de que así se decidiera en próximas operaciones, la simplificación de esta estructura de C2 facilitaría la fusión de propósitos.

CAPACITADORES Y APOYOS

El Batallón de Maniobra no disponía en su estructura de todos los apoyos necesarios para el desarrollo de las operaciones, le eran necesarias capacidades provenientes, por un lado, del PRT y, por otro, del RC-W.

Los del PRT consistían en CEST (células de estabilización), Equipos TACP (*Tactical Air Control Party*), Equipos EOD y EOR (de desactivación y reconocimiento de explosivos, respectivamente) y Equipos de OFA (Observador de Fuegos Avanzado). Además, y también dependiendo de la PRT, se encontraban los equipos de EW (LEWT). Los que venían asignados del RC-W podían ser, fundamentalmente, medios aéreos para apoyo próximo de helicópteros (CCA) o de apoyo aéreo próximo (CAS) también se disponía de diferentes medios ISTAR que se ajustaban dentro del esquema de maniobra de la operación.

Si bien los medios facilitados por la PRT proporcionaban capacidades imprescindibles para la operación, también suponían un condicionante para la maniobra, pues su empleo se encontraba regulado de tal manera que permitía poca flexibilidad⁴.

Los apoyos recibidos del RC-W podían ser previstos⁵ e integrados en la maniobra según el proceso de planeamiento correspondiente o de emergencia en caso de declararse TIC (*troops in contact*). El apoyo de emergencia estaba prácticamente garantizado, pero debía ser solicitado cuando los recursos propios hubieran



sido agotados; la petición de los previstos debía solicitarse con una antelación de tres días⁶ tanto para el apoyo aéreo como el de medios UAV.

OPERACIONES

Como se puede ver, la misión asignada a las nueve unidades que formaron el GT Badghis giró de forma progresiva en torno a tres líneas de operaciones, coherentes con la doctrina de contrainsurgencia (COIN), principalmente en el pilar de la seguridad aunque interactuando también con el apoyo a la gobernabilidad y el desarrollo.

- Control del terreno. En concreto de las rutas, tanto la ruta Lithium Como la Sulfure-Opal hacia el N-E, como la ruta Lapis.
- Operaciones específicas COIN en áreas de mayor influencia de la Insurgencia.
- Desarrollo, con el apoyo de las OMLT/MAT, de las capacidades del Ejército afgano hasta llegar a su total autonomía operativa.

Inicialmente las operaciones se realizaron fundamentalmente hacia el control efectivo del terreno, estableciéndose las bases operativas avanzadas de Ludina y Moqur, además de varios puestos avanzados para el control de las rutas principales de Opal y Lithium. Progresivamente

se fueron extendiendo hasta llegar a Darreh Ye Bum y Goloyirak. El control de las rutas exigía continuas patrullas móviles y, en ocasiones, desmontadas. Aunque en una menor medida también se mantenía presencia en la ruta Lapis al tratarse de la única ruta de aprovisionamiento con la PSB de Herat.

En todo momento se realizaron operaciones COIN de diversa entidad —sección, compañía y grupo táctico—, si bien, fue durante las últimas fases del despliegue cuando hubo una mayor densidad de operaciones.

Algunas de las operaciones fueron nocturnas, como la operación «Encamisada» de ASPFOR XXX o la de más envergadura, de entidad GT, la operación «Estaca» realizada por la III Bandera Paracaidista a caballo de la ruta Lithium el 29 de agosto del 2012⁷.

Además durante ASPFOR XXXII se realizaron varias operaciones de asalto aéreo en zonas donde la insurgencia ejercía una mayor influencia como en Chakable, operación «Grey Beret» (nombre escogido en referencia al color de la boina de su unidad), donde se coordinó el asalto aéreo para cerrar el anillo exterior con un movimiento terrestre hacia el objetivo.

Por último y de una manera progresiva, dentro de las operaciones y con el objetivo de que las ANSF pudieran alcanzar una capacidad operativa plena, se desarrolló progresivamente el concepto de «partnerización-mentorización» y finalmente *enabling*. Así, el Batallón de Maniobra con el apoyo de las OMLT/MAT fue progresivamente concediendo mayor peso en las operaciones a las ANSF para que, al finalizar su misión en la provincia de Badghis, estas fueran capaces de asumir todos sus cometidos.



EL VALOR AÑADIDO

Se han extraído numerosas lecciones aprendidas de las operaciones desarrolladas en la operación R/A, lecciones aprendidas que el ET se encargará de analizar y posteriormente aplicar en los procedimientos de nuestras unidades.

En cualquier caso, las unidades que han conformado los sucesivos batallones de maniobra ya están aplicando de manera natural las enseñanzas de las operaciones y estas lecciones aprendidas son, en muchos casos, la referencia para las soluciones tácticas de los diferentes ejercicios. Estas unidades además están cohesionadas de manera singular por su propia experiencia de combate.

Pero en toda esta narrativa hay un elemento humano que no quiero soslayar; la historia de la Fuerza de Tarea BADGHIS se compone también de microhistorias básicas de soldados, pequeñas historias épicas de valor, de compañerismo, de entrega y de desprecio al esfuerzo que tienen una singular oportunidad de manifestarse en las situaciones de riesgo y en las acciones de combate. Ese también es un caudal de valor añadido a la capacidad de nuestro Ejército y que se atesora ahora, ya finalizada la misión, en nuestras unidades.

Ese valor de la experiencia vivida se respira con normalidad en nuestros acuartelamientos, es un multiplicador exponencial del adiestramiento en territorio nacional y una garantía de cohesión de las unidades que se mantendrá como una conciencia colectiva a lo largo del futuro próximo.

NOTAS

¹ Denominados LEWT y que posibilitaron una gran eficacia operativa.

² Radio de direccionamiento IP de gran eficacia por utilizar en el despliegue como relés otras radios del mismo tipo.

³ Previamente en enero de ese mismo año la unidad pasó a denominarse *Transit Support Unit* (TSU), aunque en la práctica siguió desempeñando los mismos cometidos.

⁴ Su empleo viene regulado en el documento de CMOPS *Guía de Empleo de Capacitadores* actualizado en febrero de 2010.

⁵ En estos apoyos se incluían, según criterio de RC-W, el UAV PASI o en la última fase los helicópteros TIGRE españoles.

⁶ Ciclo ATO/ACO. Misiones para los medios aéreos.

⁷ El objetivo de dicha operación era un presunto *cache* (zulo) que se adentraba a 7 Km al este de la ruta por un terreno no apto para MRAP. La operación se inició con una infiltración nocturna de un S/GT a la vez que se mantenía una base de fuegos en una BP y una reserva sobre MRAP. La progresión que se inició a las dos de la madrugada fue sucesiva ocupando cuatro líneas de coordinación, la unidad de búsqueda, que estaba compuesta por la URECO y un elemento de zapadores con capacidad EOD, alcanzó el objetivo tal y como estaba previsto. Durante dicha operación en la que se sufrió un herido por fuego enemigo, se contó con apoyo aéreo y se logró causar un número significativo de bajas al enemigo.

⁸ Dicha operación contó con el apoyo de helicópteros de ataque y transporte italianos además de los tres CHINOOK españoles desplegados.■

El Jefe de BMN con el Jefe de ISAF, el General McChrystal





EQUIPOS DE RECONSTRUCCIÓN MILITAR, INSTRUMENTO de Estabilización

José Miguel Garcés Menduïña.
Comandante. Infantería. DEM.

Dada la manifiesta incapacidad del Gobierno de la República Islámica de Afganistán (GIROA) para establecer y desarrollar las funciones básicas de un Estado, y con la finalidad última de evitar la existencia de un «estado fallido» en pleno corazón de Asia, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante Resolución 1386/2001, y a petición del propio GIROA, determinó la creación de la Fuerza de Asistencia y Seguridad en Afganistán (ISAF)¹.

La misión genérica que se le asigna a ISAF, en apoyo al Gobierno afgano, es «llevar a cabo operaciones para reducir la capacidad y voluntad de la insurgencia, apoyar las capacidades de las Fuerzas de Seguridad Afganas (ANSF), y facilitar la mejora de la gobernabilidad y el desarrollo socio-económico»².

Desde un punto de vista doctrinal, la citada misión se encaja en el marco de las denominadas operaciones de estabilización³. Estas operaciones militares, sobrepasando el espectro de cometidos considerados tradicionalmente militares, implican la realización de una amplia gama de tareas, de distinta naturaleza, que las publicaciones doctrinales agrupan en cuatro grandes bloques de actividades:

- Actividades de apoyo a la Seguridad.
- Actividades para la Reforma del Sector de Seguridad (SSR)⁴.
- Actividades en apoyo a la Gobernación.
- Actividades en apoyo al Desarrollo Socioeconómico del país o Reconstrucción.





CICLO DE ESTABILIZACIÓN



que han oscilado desde los puramente militares, como el modelo holandés y el británico, con predominio en labores SSR, o los mixtos cívico-militares, de entre los que destaca el alemán, por su mayor preponderancia del componente civil sobre el militar.

En el caso español, se optó por un PRT de doble estructura: un componente de naturaleza civil, directamente dependiente del Ministerio de Asuntos

Como consecuencia de la naturaleza multidisciplinar de esta misión, ISAF identificó la necesidad de crear unas nuevas unidades militares capaces de desempeñar, de forma coordinada, cometidos dentro todos los campos de actuación que la misión demandaba, abriendo la puerta a la participación de elementos civiles dentro de estas unidades.

De este modo, desde inicios de 2003 y hasta su repliegue a inicios de 2014, en Afganistán desplegaron los denominados Equipos de Reconstrucción Provincial (PRT), asumiendo España la responsabilidad de uno de ellos para la provincia de Badghis⁵, que operó desde mayo de 2005 hasta septiembre de 2013.

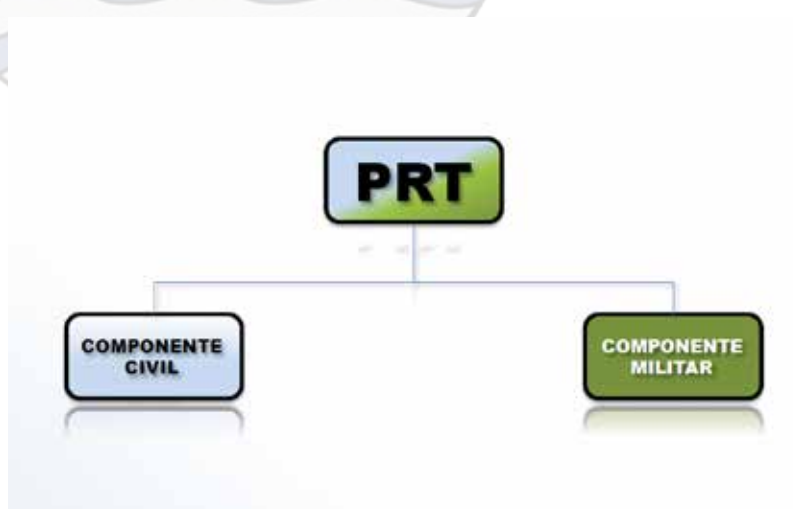
Exteriores y Cooperación (MAEC), y otro militar; ambos jerárquicamente independientes.

La propuesta de un PRT mixto pretendía que, en un entorno de inseguridad como era el escenario afgano y bajo el paraguas de seguridad ofertado por fuerzas militares, se posibilitara la actuación de especialistas civiles como mejor medio de reforzar las capacidades del componente militar en materia de reconstrucción y apoyo a la gobernabilidad.

Dado que ninguno de los componentes del PRT se subordinó jerárquicamente al otro, la necesaria coordinación de sus actividades se realizó, en una primera instancia, a nivel interministerial (MINISDEF-MAEC); y en el nivel táctico, a través del denominado Grupo

EL PRT ESPAÑOL

En Afganistán han desplegado un total de 32 PRT, ofrecidos por 24 naciones diferentes. Cada PRT ha sido financiado por una nación líder que ha contribuido con sus fuerzas a su organización. En consecuencia, cada nación ha interpretado con relativa flexibilidad la misión, la entidad y la orgánica de sus PRT; de este modo, hemos podido observar la existencia de distintos modelos organizativos,



de Mando Integrado que, presidido por los jefes de ambos componentes, coordinaba en detalle la ejecución de actividades y la prestación de apoyos.

La ausencia de un mando único para ambos componentes se ha identificado como la mayor debilidad del PRT español, si bien la solución de compromiso que significó la creación de un órgano integrado cívico-militar, se ha revelado como la opción *menos*

mala para conseguir la deseable coordinación y la colaboración mutua. En este sentido, la predisposición al entendimiento mostrada por ambas partes puede definirse como la clave del éxito en esta fórmula de cooperación cívico-militar, tarea, en ocasiones, nada fácil pues, si bien el objetivo final de ambos componentes era coincidente, no lo han sido siempre los objetivos intermedios para conseguirlo.

Es importante señalar que el PRT español, al contrario que otros modelos de PRT, no asumió responsabilidades relativas a la formación y asesoramiento de las ANSF⁶ (actividades SSR). Estas tareas fueron encomendadas a los Equipos Operativos de Mentorización y de Enlace OMLT), expresamente diseñados para tal fin.

COMPONENTE MILITAR

La estructura del PRT militar, si bien fue modificando su entidad como consecuencia de los necesarios ajustes impuestos por la evolución de la situación, ha sido la siguiente: Plana Mayor de Mando (PLMM), Unidad de Protección y Seguridad, Unidad de Cooperación Cívico Militar (CIMIC) y Unidad de Operaciones Psicológicas.

COMPONENTE MILITAR



España transfirió la parte militar de su PRT a ISAF (no así su componente civil), encuadrándose dentro del Mando Regional Oeste (RC-W). Dentro de este mando, de entidad brigada, desplegaron otros tres PRT de nacionalidad italiana, lituana y estadounidense.

Respecto a las relaciones de mando, el Coronel Jefe del PRT, como máxima autoridad militar española, ejerció el Mando Nacional⁷ de todas las fuerzas españolas que desplegaron en Badghis: el Batallón de Maniobra (BMAN) directamente dependiente del RC-W y que operó en la provincia desde marzo de 2009, y los OMLT españoles que realizaron sus misiones de asesoramiento y enlace con las ANSF desde agosto del mismo año.

ORGANIZACIÓN GENÉRICA NÚCLEO DE APOYO





Por otro lado, además de sobre las unidades del PRT, su coronel ejerció el mando operativo del denominado *Núcleo de Apoyo*. Este conjunto heterogéneo de unidades, también conocidos como «capacitadores», tenían como misión la prestación de los apoyos logísticos y de combate que precisaban todas las fuerzas españolas para el desarrollo de sus operaciones.

COMPONENTE CIVIL

La jefatura del componente civil fue asumida por un diplomático de carrera, y su estructura departamental se correspondió con los distintos campos de actuación en los que este componente desarrolló sus actividades de apoyo al desarrollo socioeconómico: la construcción de infraestructuras básicas, agua y saneamiento, salud, educación, la mujer, agricultura y desarrollo rural.

Para cumplir con sus cometidos, este componente se nutrió de técnicos y personal especialista —en torno a la decena— de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), organismo directamente dependiente del MAEC.

A su vez, el jefe del componente civil fue designado asesor político (POLAD) del Gobernador Provincial, siendo este, el apoyo a la gobernabilidad, el otro campo de actividad en que el componente civil desempeñó sus funciones.

ACTIVIDADES EN APOYO A LA SEGURIDAD

Dentro de las actividades realizadas en toda operación de estabilización, la seguridad se presenta como fundamental, ya que sin su existencia, se perturba la normalización social y política del país, y se imposibilita el resto de actividades propias del proceso estabilizador.

Las condiciones de seguridad en la provincia de Badghis fueron marcadamente desiguales; desde áreas claramente permisivas a la presencia y actividades del PRT, como pudo ser la capital Qala-i-Naw (QIN) y su entorno, hasta zonas de marcado carácter hostil, como el valle del Murghab, inicialmente fuera del control de la autoridad gubernamental.

Este ambiente poco permisivo de algunas áreas obligó a las fuerzas de ISAF, en apoyo a las ANSF, a implementar una campaña de contrainsurgencia (COIN) tendente a normalizar las áreas en litigio y permitir en ellas la acción del Gobierno y sus instituciones. Dada la extensión provincial, su difícil orografía y la elevada actividad de la insurgencia en algunas de sus zonas, a simple vista resalta la reducida entidad de la fuerza, una unidad tipo compañía, con la que contó el PRT para el desarrollo de las misiones de seguridad, imposibilitando al PRT, por sí solo, la ejecución de la campaña de contrainsurgencia que exigía la situación.

Conocida dicha limitación, las capacidades del PRT en materia de seguridad debieron ser reforzadas con el despliegue de otras fuerzas



Hospital Provincial de Qala-i-Naw



de ISAF en Badghis, siendo estas unidades las que llevaron el peso de la campaña de contrainsurgencia en la provincia. En consecuencia, el PRT debió actuar en estrecha coordinación con otras unidades de ISAF, y en especial con el Batallón de Maniobra español. La común procedencia orgánica de las unidades del PRT, del Batallón Maniobra y del grueso de los elementos del núcleo de apoyo, así como el haber seguido un mismo proceso de preparación, permitió la cohesión y la unificación de procedimientos tácticos entre estas unidades, facilitando con ello el trabajo conjunto.

A pesar de su reducida entidad, la contribución del PRT al entorno de seguridad general alcanzado en la provincia fue destacado. Por un lado, se deben resaltar las múltiples misiones de seguridad realizadas por la Unidad de Protección y Seguridad orgánica del PRT. Entre estas, destacan las labores de protección a los trabajos de reconstrucción, la realización de patrullas y reconocimientos tácticos o los cometidos de seguridad en torno a la pista de aterrizaje de QiN. Además, como elemento de seguridad, el PRT siempre contó con un núcleo de reserva de reacción rápida presto a ser empleado en favor de aquellas unidades, tanto propias como aliadas (incluyéndose en primera instancia las ANSF) que pudieran verse envueltas en situaciones de seguridad comprometidas. Por otro lado, el hecho de que el jefe del PRT ostentara el mando operativo de los anteriormente mencionados *capacitadores*, imprescindibles para la realización de cualquier operación de

envergadura⁸, otorgó a esta autoridad un papel crucial como coordinador de todos los esfuerzos militares ejecutados por las fuerzas españolas, con independencia de su dependencia operativa.

Igualmente, el PRT actuó como colector de toda la inteligencia e información obtenida por todas las unidades militares que actuaron en Badghis. Esta circunstancia, junto con una política proactiva

de obtención de información, permitió al contingente español mantener en todo momento un exhaustivo conocimiento de la situación, lo que se tradujo en la neutralización de numerosas amenazas (artefactos explosivos, emboscadas y hostigamientos) antes de que estas pudieran materializarse. En este sentido, la experiencia en esta operación ha corroborado la importancia que para la protección de la fuerza adquiere la función de combate inteligencia en los conflictos de contrainsurgencia.

Por último, todas las misiones de seguridad ejecutadas por el PRT buscaron desde un primer momento la implicación de las ANSF. Primero, con la finalidad de ganar legitimidad ante la población, evitando mostrar una falsa imagen de fuerza invasora, y finalmente, con el propósito de reforzar sus capacidades e impulsar una completa asunción de sus responsabilidades como fuerzas de seguridad.

ACTIVIDADES EN APOYO A LA RECONSTRUCCIÓN

Puede decirse que en la ejecución de las tareas de reconstrucción es donde el PRT alcanzó su mayor visibilidad, destacando de entre ellas y por su entidad, las actividades elaboradas por su componente civil.

El componente civil del PRT, con una dotación total de unos 195 millones de euros a lo largo de la operación, ha sido el principal instrumento ofertado por el Gobierno español para la reconstrucción del país. Dicho componente elaboró una amplia gama de proyectos de



Trabajos de rehabilitación de caminos



establecimiento de unas relaciones informales, que sin duda han permitido un mejor entendimiento y una más eficaz coordinación de las actividades entre ambos componentes.

Por otro lado, es importante diferenciar, por su finalidad, las labores desempeñadas por el componente civil del PRT, en los trabajos de reconstrucción realizados por el componente militar y conocidos como

gran entidad y transcendencia, orientados a impulsar el desarrollo económico y social de una forma duradera y estable. Entre los múltiples proyectos ejecutados por la AECID cabe destacar: la rehabilitación y el equipamiento del Hospital Provincial de QIN y de otros siete centros sanitarios en Badghis, la construcción de distintos centros educativos, de los que podrán beneficiarse unos 4.650 alumnos, la rehabilitación de unos 160 Km de caminos a lo largo de toda la provincia, o la reforestación de amplias áreas con árbol de pistacho, principal sustento agrícola en el nordeste afgano.

Dadas las condiciones de seguridad de la provincia, el personal de la AECID necesitó de la protección del componente militar para el desempeño de sus funciones. A pesar de distintas percepciones de los problemas, los diferentes ritmos de trabajo o la distinta sensibilidad que pudiera darse entre los miembros de ambos componentes, la cooperación nunca se vio afectada. Como lección aprendida de esta colaboración cívico-militar puede citarse el despliegue en una misma base: compartir instalaciones, restricciones y vivencias contribuyó al

Proyectos de Impacto Rápido (QIP). Estos proyectos son diseñados para ser ejecutados en plazos de tiempo relativamente cortos y están enfocados a satisfacer las necesidades básicas de la población. Entre estos cabe citar la construcción de fuentes y pozos, pasarelas sobre cursos fluviales, entrega de generadores eléctricos o de ayuda humanitaria. Los QIP, además de favorecer la reconstrucción, buscaron como objetivo principal incrementar el apoyo de la población a la presencia militar en aquellas zonas particularmente inestables, incidiendo de esa forma en la seguridad de las acciones militares en las áreas donde se ejecutaban.

Parque de maquinaria en Qala-i-Naw



Con dicha finalidad se planearon los QIP, siguiendo los ejes de expansión marcados por la maniobra COIN, sirviendo de ese modo como un instrumento para consolidar los logros alcanzados en el ámbito de la seguridad. Como ejemplo de dicha planificación se pueden citar los QIP realizados en las localidades situadas a caballo de la ruta Lithium, que se ejecutaron en paralelo a las operaciones militares tendentes a lograr la libertad de movimiento por dicha ruta.

Todos los trabajos promovidos por el PRT siempre se ejecutaron mediante la contratación de mano de obra nativa, persiguiendo con ello estimular la economía local y al mismo tiempo reducir la vulnerabilidad que supondría para personal civil extranjero trabajar en zonas potencialmente peligrosas.

Por último, es importante destacar que, aunque conceptualmente el PRT se constituyó para apoyar las iniciativas de reconstrucción y desarrollo promovidas por las autoridades provinciales afganas, no pocos de los trabajos se ejecutaron a instancias del PRT, aunque finalmente fueron avalados por el gobierno provincial. Esta proactividad pretendía la doble finalidad de, por un lado, extraer un óptimo provecho de los medios disponibles en cada momento, y por otro, canalizar esfuerzos hacia zonas o sectores olvidados por el Gobierno afgano.

ACTIVIDADES EN APOYO A LA GOBERNABILIDAD

No es por casualidad que el área de responsabilidad atribuida a cada PRT fuera el de una provincia afgana. Con ello se buscó relacionar la nueva estructura estatal afgana, de entidad provincial, con el elemento de apoyo con el que ISAF pretendió potenciar la acción del GIRoA.

Dada la falta de legitimidad del Gobierno ante su población, consecuencia del alto índice de corrupción y la deficiente capacidad de gestión, el apoyo a la gobernabilidad ejercido por el PRT se centró tanto en el asesoramiento y la formación de sus funcionarios y trabajadores, buscando que estos mostraran siempre la máxima transparencia en todas sus acciones, como en el apoyo explícito a sus decisiones y proyectos, pretendiendo con ello un refuerzo de su credibilidad.

El asesoramiento al gobernador provincial fue responsabilidad directa del POLAD, así como del jefe militar del PRT en materia de seguridad. A través de dichas autoridades, principales elementos de enlace del PRT con el Gobierno, se elevaron muchas de las peticiones de apoyo al PRT. El resto de agentes del Gobierno recibieron el asesoramiento de los distintos especialistas funcionales del PRT, principalmente

Ejemplos de Quick Impact Project (QIP) de la Unidad CIMIC





Producto de la UPSYOPS en apoyo a la campaña de erradicación del cultivo de opio



del componente civil, en aspectos técnicos de la administración y en áreas referidas a salud pública, infraestructuras, actuación ante emergencias, género, educación o justicia entre otras.

De las muchas actividades ejecutadas por el PRT en el respaldo al Gobierno afgano, podemos destacar las labores de apoyo a los procesos electorales celebrados en Badghis, (protección de colegios electorales, distribución de urnas y papeletas o campañas de información), los numerosos cursos de formación impartidos a funcionarios, apoyo en investigaciones de la Policía o protección de autoridades. La Unidad de Operaciones Psicológicas (UPSYOPS) del PRT, se constituyó en una de las principales fuentes de difusión de información con las que contó el gobierno provincial para dar a conocer sus campañas (diseño y difusión de octavillas, la publicación de pequeños periódicos, el empleo de equipos de megafonía sobre vehículos o la explotación de varias radios locales).

Es importante señalar cómo en una sociedad de naturaleza tribal como la afgana, acostumbrada a la existencia de estructuras de poder paralelas, el establecimiento de una nueva relación de poderes, con preeminencia de un Gobierno central, inevitablemente chocó con la oposición

de distintos poderes fácticos, no necesariamente de naturaleza insurgente (autoridades religiosas, grupos criminales o jefes tribales), que se mostraron claramente reticentes a ceder sus tradicionales cuotas de poder. En este sentido, y como lección aprendida para este ámbito de la estabilización, ha quedado de manifiesto que un apoyo efectivo a la gobernabilidad provincial solo pudo ejercerse desde un detallado conocimiento de las estructuras y relaciones políticas allí existentes⁹, y mediante la existencia de una oportuna inteligencia que, excediendo del ámbito exclusivamente militar, informó sobre las intenciones y movimientos de aquellos elementos que se oponían a las decisiones y proyectos del Gobierno.

CONCLUSIONES

Los PRT nacen como consecuencia de la necesidad de afrontar la multifacética misión encomendada a ISAF en Afganistán: una operación que necesariamente demandaba la realización en paralelo de esfuerzos militares y otros de clara naturaleza civil.

Sin duda, la puesta en marcha del PRT español ha supuesto el mayor logro, en términos de colaboración cívico-militar, implementado por nuestro Ejército en una operación en el exterior.

Si bien es cierto que el modelo mixto de PRT se ha mostrado como una opción viable para este escenario, esta fórmula no debe interpretarse necesariamente como exportable para otros conflictos de la misma naturaleza. La ponderación entre elementos civiles y militares, y las relaciones y dependencias entre ambos inevitablemente deberán adecuarse a los distintos condicionantes que siempre rodean a estas operaciones.

Por último, tan solo cabe destacar que, si bien es cierto que los trabajos realizados en el campo de la reconstrucción siempre han gozado de una gran preponderancia, la «R» que destaca en sus siglas no debe llevarnos a engaño; el PRT igualmente ha cubierto cometidos en el ámbito de la seguridad y la gobernanza de esencial importancia dentro del proceso global de normalización de la provincia, siendo precisamente en la capacidad de integración de esfuerzos de distinta naturaleza, donde radica el éxito del PRT como instrumento de estabilización.

NOTAS

¹ International Security Assistance Force: fuerza liderada por la OTAN a partir del 11 de agosto de 2003.

² www.isaf.nato.int.

³ Aquellas operaciones «que contribuyen a establecer un entorno seguro y estable [...] apoyan el establecimiento y desarrollo de las instituciones políticas, sociales, legales y económicas, facilitando la asunción plena de las responsabilidades de gobierno por la autoridad legítima de la nación anfitriona». Publicación Doctrinal del Ejército PD-03-303 Estabilización.

⁴ Actividades tendentes a dotar al Estado que se apoya, de unas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad eficientes.

⁵ La provincia de Badghis, situada en el noroeste del país, tiene una superficie de unos 21.000 Km² y unos 42.000 habitantes, estaba catalogada

como la segunda provincia menos desarrollada de Afganistán.

⁶ Del inglés, Afghan National Security Forces, estas siglas engloban tanto al Ejército como a los distintos Cuerpos de Policía afganos.

⁷ Esta relación de mando implicó responsabilidades disciplinarias y administrativas, quedando el mando operativo en manos de las autoridades de ISAF a las que se transfieren las fuerzas.

⁸ Dado que la seguridad de las tropas propias y de los elementos civiles del PRT era la primera prioridad, la capacidad de ejecución de acciones de apoyo aéreo (CAS), de limpieza de rutas (RCP), la desactivación de explosivos (EOD) y la pronta evacuación de potenciales bajas hasta una célula provista de personal médico facultativo se establecieron como requisitos básicos de seguridad a la hora de planificar cualquier misión.

⁹ El concepto *cultural awareness* (concienciación cultural) no debe limitarse a un conocimiento de las peculiaridades culturales, religiosas o sociales del área donde se despliega, quedando estas muchas veces en el nivel de lo anecdótico, sino que debe extenderse a cómo estas peculiaridades interfieren en la situación política local.■

Enlace con autoridades civiles
(reunión del jefe de PRT con el gobernador de Badghis)





UNA SOLA UNIDAD... UN SOLO Corazón

Carlos María Salgado Romero.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

«Los equipos de mentorización y enlace, la bisagra entre el Ejército afgano y las fuerzas de ISAF... Una misión apasionante... La Misión».

Los Equipos Operativos de Mentorización y Enlace (OMLT), transformados en Equipos de Asesores Militares (MAT) en su etapa final, han desarrollado una labor complicada e intensa con la finalidad de conseguir un Ejército afgano autosuficiente y viable.

«Shaná va shaná» en darí significa «hombro con hombro»



LOS ORÍGENES

En septiembre de 2007¹ el Ejército español desplegó los primeros equipos operativos de mentorización y enlace en Afganistán. En aquellos momentos casi nadie era consciente del tipo de misión que iba a realizar, incluso pudo considerarse como un esfuerzo de segundo orden y en algunas ocasiones sus miembros eran denominados de una forma algo despectiva como «los omelettes». Pero nada más lejos de la realidad, ya que España estaba ofreciendo a sus militares para llevar a cabo una de las misiones más complejas y arriesgadas en Afganistán, y que sin duda era la más idónea por las características intrínsecas del soldado español. Nos referimos a sus dotes de ejemplaridad, persuasión y don de gentes, que como veremos han sido esenciales para alcanzar el éxito.

Si hacemos un recorrido histórico, tenemos que reconocer que este tipo de misión no es nuevo. Recordemos a nuestros antepasados los «conquistadores», quienes con muy pocos hombres y una impresionante carga de convencimiento consiguieron influir a tribus de indios americanos para conquistar objetivos militares contra otras tribus adversarias. Casos similares se han repetido en la historia de España, recordemos las recientes campañas africanas donde los españoles formaron y adiestraron a unidades autóctonas de Marruecos y el Sahara.

A principios del siglo XX encontramos el más claro ejemplo de los orígenes de los OMLT. Nos referimos a T E Lawrence, más conocido por Lawrence de Arabia, quien durante la Primera Guerra Mundial, fue capaz de mentorizar a las tribus árabes para que lucharan contra el Ejército turco en beneficio de los intereses británicos. Para alcanzar este objetivo no dudó en «arabizarse» e introducirse en las mentes y los corazones de los beduinos. Lawrence en 1927 resumió su aproximación a la guerra árabe en 27 artículos, en los cuales señalaba los principios que podían ayudar a otros oficiales británicos para trabajar eficazmente con tropas árabes. De estos artículos es de especial interés el N° 15, que literalmente dice:

«No intentes hacer demasiado con tus propias manos. Es mejor que los árabes lo hagan aceptablemente a que tú lo hagas perfecto. Es su guerra y tú estás para ayudarlos, no para ganarla

por ellos. En realidad, en la práctica y bajo estas extrañas condiciones de Arabia, tu trabajo no será tan bueno como, quizás, tú crees que es».

Este auténtico «cuaderno de campo» ha sido, y será, buen material de estudio para los miembros de OMLT/MAT en su fase de preparación en territorio nacional.

EL MARCO DE ACTUACIÓN

Una vez analizados sus orígenes, parece necesario establecer el marco de actuación de este tipo de misión.

Las actuales operaciones militares que se están llevando a cabo son la combinación de un conjunto de actividades tácticas que pueden ser ofensivas, defensivas, de estabilización y de apoyo. En general sabemos más o menos cómo se desarrollan estas actividades, excepto si preguntamos por las de estabilización, por lo que trataremos de aclarar este punto. Entendemos por estabilización el conjunto de acciones coordinadas en tiempo, espacio y propósito, que llevan a cabo una diversidad de actores militares y civiles sobre un teatro de operaciones con la finalidad de permitir la creación, instauración y normal funcionamiento de las instituciones de gobierno de la nación o en vías de convertirse en ella.

Las diferentes actividades de estabilización se agrupan en torno a cuatro categorías:

- Apoyo a la seguridad y control.
- El apoyo a la restauración inicial de servicios.
- Apoyo a las tareas iniciales de gobierno.
- La Reforma del Sector de la Seguridad (SSR).

Nos vamos a centrar en la última. El SSR abarca dos áreas principales de actuación. La primera consiste en proporcionar calidad a las principales instituciones del Estado y a la administración encargada de dirigir las actividades de seguridad, mientras que la segunda trata de proporcionar competencia técnica y profesional a las fuerzas de seguridad. En realidad, es en esta segunda área de actuación donde la fuerza militar contribuye en mayor medida al SSR.

Pues bien, los OMLT/MAT han sido pieza clave de la cuarta «pata» de la obligada estabilización, y podemos asegurar que no es posible una «estrategia de éxito y salida» en Afganistán sin la asunción de la responsabilidad de las fuerzas de seguridad autóctonas para alcanzar la consabida estabilización.



LA ORGANIZACIÓN Y MISIÓN

En el entorno de seguridad que estamos tratando, el Ejército Nacional Afgano (ANA) ha adquirido en la provincia de Badghis la capacidad de operar autónomamente sin la dependencia de ISAF y esto ha sido en gran parte gracias a la misión de los OMLT/MAT.

¿Pero cuál es exactamente su misión? La misión genérica en inglés es «*coach, teach and mentor*», que aunque no tiene una traducción clara a español, sería algo así como «dirigir el entrenamiento, enseñar y asesorar», todo ello referido a la preparación, el planeamiento, la ejecución y post ejecución de las operaciones. Además, tienen también el cometido de servir de enlace del ANA con ISAF —para que ISAF tenga control y «empuje» (*push*) al ANA en operaciones—. Es decir, no se trata simplemente de instruir al personal y adiestrar a las unidades, sino de enseñar a los mandos afganos cómo hacerlo. En realidad, a lo que hay que enseñarles es a conocer y aplicar los rudimentos de la milicia: desde cómo rellenar un estadillo y controlar el personal y el material, hasta ejecutar operaciones

de contrainsurgencia y control de zona de acuerdo a su nueva doctrina redactada al más puro estilo occidental. Esta misión se cumple viviendo y combatiendo con las unidades afganas.

Para cumplir la misión, desarrollaremos primero la organización de los OMLT, que tratan de establecer una estructura paralela a la unidad afgana, de tal forma que cada elemento clave de esta unidad está mentorizado por un oficial o suboficial español, desde el capitán de la compañía hasta el general de la brigada, pasando por los jefes y oficiales de planas mayores y estados mayores.

Los mentores pueden realizar su misión gracias a los equipos integrados de protección, aunque existen otros elementos gestionados por el Mando Nacional o de ISAF que garantizan los apoyos de combate y sanitarios, y pueden ser agregados al OMLT/MAT para el cumplimiento de sus misiones. Entre estos conocidos como «capacitadores», destacan los medios de zapadores de limpieza de rutas y desactivación de explosivos (RCP/EOR/EOD), las células de soporte vital avanzado (SVA), y los observadores

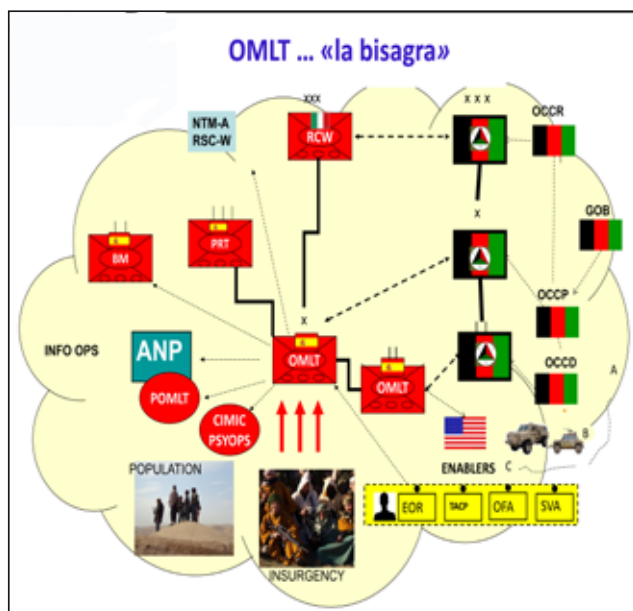
Los OMLT/MAT han sido parte esencial de la Reforma del Sector de la Seguridad (SSR)



Véase que el OMLT dispone de mentores en los elementos claves del *kandak* afgano



El papel de los OMLT/MAT es de nexo de unión principalmente entre las fuerzas de ISAF, el Ejército afgano y la población civil



y controladores de apoyos de fuegos (OFA/TACP). Pero no debemos olvidar a los intérpretes, sin ellos es imposible cumplir la misión. El intérprete, además de facilitar el entendimiento del idioma, es pieza clave para conocer el modo de pensar afgano y una fuente importante para la obtención de información. Por tanto, para el mentor, desde su fase de preparación nacional, es crucial conocer las técnicas de tratamiento de intérpretes y, posteriormente en zona de operaciones tiene que ganarse su confianza, a la par que ser estricto respecto a su comportamiento. En

realidad se resume en lo que conocemos muy bien: hacerse querer y respetar...

Aunque nos centremos en la organización de un OMLT de batallón de Infantería, como equipo básico y de primera línea, es necesario aclarar que han existido otros equipos que han apoyado a unidades del ANA tipo cuartel general de brigada, grupo logístico, unidades de Artillería y otros apoyos al combate y, por último, unidades de servicio de acuartelamiento.

COMETIDOS DE LOS OMLT

De la misión de OMLT se extraen los siguientes cometidos fundamentales:

- Enseñar a planear, conducir operaciones y dirigir la preparación.
- Servir de enlace con las unidades de ISAF.
- Apoyar al ANA en la gestión de los apoyos de combate y logísticos (ya sean del ANA o de ISAF).



- Controlar el personal, material y acciones del ANA para conseguir una fuerza autosuficiente y eficaz ajustándose a lo establecido por ISAF.

La función principal del OMLT es actuar de «bisagra» para, estableciendo las relaciones necesarias con prácticamente todos los actores de la zona, garantizar el cumplimiento de la misión encomendada.

Los cometidos del OMLT se basan principalmente en los asignados a la unidad afgana a la que mentoriza. Por tanto, primero se desarrollan los cometidos de las unidades afganas —todos ellos centrados en el concepto general de control de zona en ambiente COIN—, y que se pueden resumir de forma genérica en los siguientes:

- Establecimiento de observatorios para el control de rutas (OP). Así como, las operaciones de seguridad para facilitar su ocupación.
- Puntos de control (*check point*) de vehículos en rutas (VCP).
- Escolta de convoyes.
- Seguridad en Puestos de Combate Avanzados (COP) y puntos sensibles.
- Patrullas a pie o en vehículo para garantizar la libertad de movimiento (FoM).
- Contactos con líderes locales (KLE).
- Protección de autoridades afganas durante reuniones (*shuras*).

Puesto de observación (OP) en la ruta OPAL próximo a Darre i Bum (distrito de Moqur)



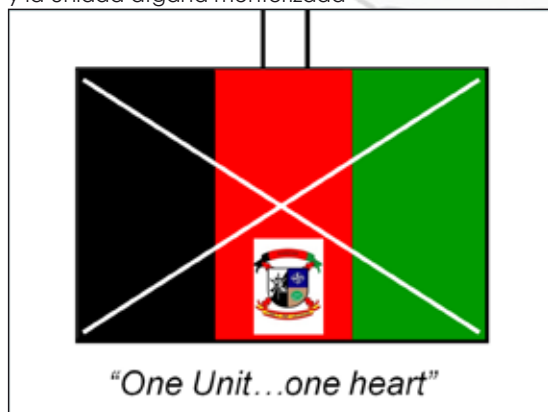
- Operaciones de cerco y búsqueda (*cordon&search*).
- Tareas de fortificación, desde los rudimentos de pozos de tirador a fortificaciones tipo *battle post* (BP)².

Muy a menudo el OMLT proporciona y/o gestiona los apoyos al combate al ANA que son necesarios para el cumplimiento de su misión (apoyo aéreo, apoyo de fuegos, zapadores, etc), además de aquellos apoyos logísticos que son considerados como vitales (*in extremis support*).

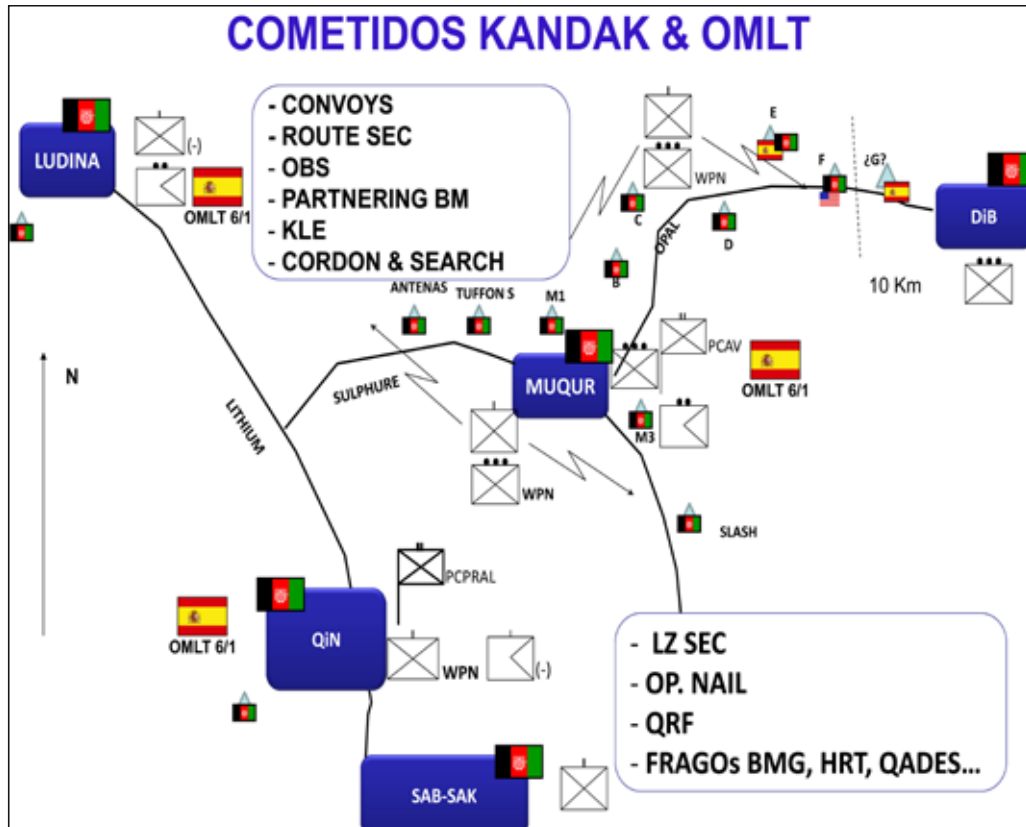
Conocidos los cometidos de las unidades afganas, es fácil comprender el papel del OMLT, el cual las acompaña, asesora, mentoriza, controla y apoya. Su despliegue, por tanto, está superpuesto al de la unidad afgana, constituyéndose en lo que es su lema: «Una sola unidad... un solo corazón».

En cuanto a los cometidos, es importante conocer algo de la actuación del OMLT en conjunción con otros actores, ya que lo normal es que las operaciones se llevaran a cabo entre Fuerzas de Seguridad de ISAF (de varios países) y Policía y Ejército afganos, así como otros actores civiles como agencias gubernamentales y no gubernamentales. Por ello, es el momento de conocer los conceptos anglosajones de *mentoring*

«Una sola unidad... un solo corazón»: Lema que identifica la unión y espíritu de equipo entre el OMLT y la unidad afgana mentorizada



Se despliegan junto a las unidades afganas que se mentorizan, mientras éstas cumplen sus cometidos



Ruta desde Kabul hasta Qala-i-Naw (1750 Km) recorridos por los OMLT junto a sus kandaks tras el periodo de generación y formación de estos en Kabul





y *partnering*, porque ambos son el marco de actuación de los OMLT. *Mentoring* es la función propiamente dicha del OMLT, y en este caso suele actuar con su unidad afgana, sin otra fuerza de ISAF. Sin embargo, cuando actúan fuerzas de ISAF y del ANA, con o sin OMLT, lo denominamos *partnering*. Pero el verdadero efecto multiplicador se produce cuando actúan todos juntos y el OMLT se convierte en la mencionada «bisagra», alrededor de la cual el engranaje se optimiza.

LA EVOLUCIÓN

A primeros de 2007 el ET desplegó los primeros OMLT, que fueron inicialmente de grupo logístico (*kandak*³ CSS) y de unidad de servicio de acuartelamiento (*Garrison*), todos ellos localizados en Camp Stone, en las proximidades de Herat y junto a la gran base afgana del 207 Cuerpo, Camp Zafar. Hasta 2012 se mantuvieron rotaciones de estos equipos, pero en 2010 España dio un gran paso adelante⁴, iniciando el proceso de mentorización de una brigada afgana al completo (la 3ª del 207 Cuerpo de Ejército). Empezó por uno de sus *kandaks* de Infantería, el 6/1 y en junio de 2010 proyectó a Afganistán el primer OMLT de Infantería, que se denominó OMLT 6/1 Legión. Este OMLT tuvo que iniciar una nueva singladura.

Después de una exhaustiva y exigente preparación, llegó a la base española de Qala-i-Naw donde se agrupó y tomó contacto con la provincia de Bagdhis. Pronto marchó a Kabul a recibir y formar el *Kandak* de Infantería 6/1. Tras dos meses y medio en el *Black Horse Camp*, junto a la gran base Afgana de Poli Charki en Kabul, se trasladó junto con el *kandak* por la *Ring Road*, atravesando Kandahar, Helmand, Farah y otras zonas hostiles, hasta llegar a Qala-i-Naw tras 1750 Km recorridos en 15 intensas jornadas. En esa misión se demostró una vez más la importancia la preparación y de las tareas logísticas de mantenimiento. Era la primera vez que el ET realizaba una misión de estas características.

Posteriormente otros OMLT de Infantería, de Apoyo de Combate (CS) y de Cuartel General de Brigada (HQ BRI) siguieron la senda abierta por el OMLT 6/1, y a partir de 2011 se incorporaron a Baghdis. En 2012 teníamos desplegados los siguientes OMLT:

- OMLT HQ BRI 3/207.
- OMLT INF^a 1/3/207.
- OMLT INF^a 3/3/207 (heredero del 6/1).
- OMLT CSS 5/3/207.
- OMLT CS 4/3/207.
- OMLT GAR 3/207.

Además, se desplegó un Equipo Móvil de Enseñanza y Adiestramiento (METT) que se centraba en la formación de las unidades de Artillería de campaña orgánicas de los *kandaks* de Apoyo al Combate, y que fue el predecesor de la instrucción de artillería en la Región Oeste, que continuaron los OMLT CS.

Alcanzados los primeros éxitos de los OMLT españoles (todos dieron muestras de valentía, alta preparación y voluntad de vencer), la brigada afgana, entonces ya transformada en 3ª brigada del 207 Cuerpo, era casi autosuficiente en 2012 y capaz por tanto de desarrollar cometidos sin el acompañamiento de los OMLT. Por ello, a partir de otoño del mismo año, el concepto *Security Force Assistance* (SFA) establecido por la OTAN supuso el cambio de cometido de mentor a asesor. Los equipos pasaron a llamarse MAT, cuyo objetivo principal era observar y corregir sus acciones, mediante distintos tipos de acompañamiento, manteniendo el cometido de enlace que les permitía acceder a las capacidades de ISAF.

A medida que las distintas unidades del ANA alcanzan la calificación de «capaz de operar de forma independiente», los MAT se van retirando. Durante el primer trimestre de 2013 se replegaron a territorio nacional los equipos de asesores de los *kandaks* y el 25 de septiembre del mismo año, coincidiendo con el repliegue español de la provincia, lo hizo el de Cuartel General, último equipo que asesoraba a la Brigada. Con ellos se puso fin a tres años de formación de la Brigada y seis de equipos de mentores o asesores del Ejército afgano.

LA GENERACIÓN Y LA PREPARACIÓN

Hasta aquí el análisis del origen, la misión y evolución de los OMLT/MAT a lo largo de su breve pero intensa historia en Afganistán (2007-2013). Pero, comprendida esta parte fundamental, presentaremos cómo el Ejército de Tierra ha generado y preparado estas tan peculiares unidades, basándose en todo momento en el concepto «*train as you fight*» (adiéstrate como combatas).

Ejemplo de la generación de un OMLT de Infantería sobre la base de una Bandera de Infantería de la Legión



Preparación de un OMLT basado en el procedimiento «4 + 2»





La generación fue muy diversa, pero en general se buscaban unidades base generadoras del mismo tipo de las que iban a mentorizar. Por tanto, inicialmente se generaron sobre la base de grupos logísticos y unidades de servicio de bases y acuartelamiento. Posteriormente, la propia transformación de la misión obligó a emplear unidades orgánicas de las brigadas españolas, principalmente de Infantería, pero también de Artillería, Zapadores, Caballería y batallones de Cuartel General

Se puede concluir que cuanto más cohesionado y orgánico es el OMLT/MAT, más fácilmente puede cumplir su misión. Pero, ¿qué perfil de mentor hemos buscado? Cada jefe de OMLT/MAT normalmente ha buscado personal de su unidad con las siguientes características (todas ellas basadas en lo que el militar afgano necesita para ser convenientemente asesorado):

- Conocedor, desde TN, del puesto al que ha de mentorizar.
- Experiencia y madurez.
- Paciencia, templanza, empatía, dureza y valor.
- Liderazgo.
- Desenvoltura y gran iniciativa.
- Capacidad de comunicación, sobre todo verbal.
- Conocimiento suficiente del idioma inglés en los oficiales mentores

La preparación en territorio nacional de los OMLT/MAT es como la del resto de unidades, es decir, de seis meses de duración

Se ha realizado un gran esfuerzo en la simulación del «escenario» afgano para maximizar la calidad del adiestramiento de fuerzas en la Op R/A



y orientada a la misión. Sin embargo, requiere una preparación específica *distinta al resto de la fuerza pero con la fuerza*. De la preparación se destacan como imprescindibles las siguientes actividades:

- Conocimiento en profundidad de la cultura afgana y del ANA.
- Tácticas, técnicas y procedimiento de operaciones COIN.
- Tiro de combate con todas las armas del equipo, especialmente a largas distancias (entre 300 y 1.000 metros) y tiro instintivo a distancias muy cortas.
- Conocimiento básico de la lengua predominante en el ANA, el darí.
- Técnicas de tratamiento de intérpretes.
- Técnicas de negociación.
- Primeros auxilios.
- Técnicas de recuperación, conducción de vehículos y tareas de mantenimiento.
- Conocimiento de la organización, doctrina y material del ANA.
- Dominio de las transmisiones y sistemas de mando y control.

Estas diez «claves» de la preparación han sido fundamentales para el cumplimiento de la misión. Sin embargo, se considera como la «clave del éxito» trabajar las tareas del OMLT en TN con los actores «simulados» que se van a encontrar al llegar a zona de operaciones. Para ello, es necesario en algunos ejercicios contar con una unidad, que simule a la unidad afgana que se va a mentorizar. Ello implica la formación de una unidad ad hoc, que en el caso de un *kandak* de Infantería podría tener la entidad de unos 120 militares, que conformen la plana mayor, mando de la distintas compañías y una sección por cada una de ellas.

RECONOCIMIENTO AL EJÉRCITO AFGANO Y AL ESPAÑOL

Aunque repleto de problemas intrínsecos, el ANA también ha enseñado algo a los OMLT/MAT, algo que los ejércitos occidentales en parte han olvidado, y por ello, sirvan estas últimas palabras para reconocer su labor, que en parte fue nuestra: «*Una sola unidad... un solo corazón*»...

Si realmente se quiere realizar un trabajo eficaz con el ANA, es preciso que las fuerzas de ISAF lo vean como aliado, y se le trate de tal

forma. La experiencia de los OMLT/MAT trabajando hombro con hombro, *shaná va shaná* en idioma darí, ha permitido conocer sus virtudes y defectos:

- Valentía, pudiéndose contar con ellos para realizar cualquier misión que se les encomienda. Los afganos lo que más admiran de sus mentores es la valentía, si el mentor da muestras de falta ella, su capacidad de influencia desaparece.
- Dureza tanto para aguantar penalidades como para soportar el despliegue sin relevo en las posiciones, sin cobrar durante meses.
- Generosos, ofreciendo lo poco que tienen.
- Desorganizados y poco previsores; sus mayores deficiencias se presentan en el apoyo logístico y el control de personal.
- En general presentan numerosas carencias en cuanto a conocimientos militares.
- Falta de vocación militar.

Dicho esto, el soldado afgano, en algunos aspectos nos ha recordado al legendario soldado de la Infantería española «*A pie y sin dinero*»⁵.

La principal dificultad del mentor estriba en que los parámetros por los que se rige al militar afgano nada tienen que ver con el patrón occidental, su concepto de valor, jerarquía, tribu, familia, mujer, tiempo y Dios... son totalmente diferentes a los nuestros. Por tanto, lo primero que tuvieron que hacer los militares españoles de estos equipos fue tratar de introducirse en sus mentes para alcanzar los objetivos perseguidos, y ser muy conscientes de que estaban tratando de influir a personas, ya no con otra cultura, idioma y religión, sino de otro tiempo... situado en el pasado. Es también importante transmitirles a ellos cuáles son nuestros principios: la conciencia debe ser «intercultural», es un camino de doble sentido.

Ha habido bajas entre los OMLT y las unidades afganas, así como en el resto de unidades españolas, sirva también este artículo para reconocer una vez más su valor... Nunca nos olvidaremos de ellos.

CONCLUSIONES

La misión de los OMLT/MAT ha demostrado ser fundamental y la que más ha exigido de las capacidades del soldado como combatiente. La que al principio no parecía una misión de primera



línea se ha manifestado como la misión «bisagra», gracias a la cual ha pivotado la misión general de ISAF, que no era otra que Afganistán fuera autosuficiente en cuanto a seguridad y defensa.

Los componentes de los OMLT/MAT necesitan un muy alto potencial psicológico, ya que por un lado siempre tienen presente la posibilidad de una baja, afgana o española, una baja; y por otro lado, su trabajo consiste en un 90% en influir al militar afgano mentorizado. Su fuerza moral y motivación han sido esenciales para el éxito en la misión, considerando la «clave» que el equipo acompañe a la unidad afgana en la mayor parte de misiones que sea posible, sobre todo si estas entrañan riesgo. Caso contrario, se daña de forma importante la relación entre el ANA y las fuerzas españolas, y en mayor medida con el OMLT, lo que iría en detrimento de la influencia de este sobre el ANA.

La selección del personal es crucial y su preparación, orientada a la misión que va a desarrollar, son las claves del éxito antes partir a la zona de operaciones.

«Solo los afganos pueden ganar este conflicto, pero necesitan nuestro apoyo. Operar con ellos

crea una sinergia tal que aumenta nuestra fortaleza y reduce nuestras debilidades individuales. Pero esta forma de operar es efectiva cuando se ejerce un liderazgo activo en todos los escalones de mando». COMISAF Partnering Directive 2010

NOTAS

¹ Acuerdo de Consejo de Ministros de autorización del envío de dos OMLT, firmado el 28 de septiembre de 2007.

² Los BP son construcciones cuadradas de *Hesco Bastion*, donde un pelotón vive y combate. Poseen aperturas en todos los lados para la colocación de armamento. Las armas se ubican según el sector principal a cubrir por el puesto.

³ *Kandak* significa batallón/grupo en idioma darí.

⁴ Acuerdo de Consejo de Ministros de autorización de ampliación de la participación de las FAS en 511 efectivos, para equipos OMLT, unidad de maniobra, protección y apoyo logístico y refuerzo de cuartel general; y de la Guardia Civil para formación e instrucción de la policía afgana (incluyendo POMLT) en 40 efectivos, firmado el 19 de febrero de 2010.

⁵ *A pie y sin dinero*. Conocido verso del premio nobel de literatura, Camilo José Cela, a las virtudes del soldado de la Infantería española.■

Posición afgana en las inmediaciones de Moqur. Los OMLT han compartido buenos y no tan buenos momentos con los militares afganos, generándose multitud de muestras de espíritu de compañerismo y amistad





COMBATIENDO A LA INSURGENCIA

en Afganistán

José Alberto Sánchez Romero.
Capitán. Infantería.

INTRODUCCIÓN

Desde enero de 2002, fecha en la cual las Fuerzas Armadas españolas comenzaron el despliegue en este singular país, muchos han sido los obstáculos a los que ha habido que hacer frente para cumplir las misiones tácticas asignadas.

En cada operación se presentan dificultades operativas, logísticas, culturales, económicas, climatológicas, orográficas y muchas más que todo el mundo se puede imaginar. Pero por encima de todas ellas, de las que más preocupa a nivel táctico, se puede situar la insurgencia que opera en Afganistán. Una insurgencia que ha tratado de impedir la labor de los países de la OTAN en favor del pueblo afgano y a la que ha habido que combatir en innumerables ocasiones para poder cumplir la misión encomendada.

En todos estos años ha tenido lugar en tierras afganas una auténtica carrera de fondo entre los contingentes y la insurgencia, en la cual ambos actores se han esforzado en mejorar sus procedimientos y materiales para obtener la ventaja táctica necesaria. Las unidades de la fuerza han evolucionado constantemente para optimizar sus tácticas, técnicas y procedimientos (TTP), y complementando esto con el gran salto cualitativo en adquisiciones de materiales para hacer frente a la amenaza existente, teniendo siempre la protección de la fuerza como objetivo prioritario.

INSURGENCIA EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Pues bien, esta insurgencia a la que ha habido que combatir ha demostrado en muchas ocasiones ser ágil, inteligente y capaz de adaptarse a las circunstancias y aprendizaje, considerado como una de las claves de las operaciones COIN¹.





Nos hemos encontrado con una insurgencia que nos observa, que estudia permanentemente los procedimientos de sus enemigos y varía los suyos para adaptarse a la situación y causar el mayor daño posible.

Los artefactos explosivos improvisados (IED) se pueden considerar su arma fundamental y más mortífera². Estas trampas mortales han sido un constante quebradero de cabeza para todas las fuerzas de la OTAN. Sin ahondar mucho en el asunto, ya que sería digno de un artículo mucho más extenso, sí que merece la pena resaltar algunos aspectos para darnos cuenta de su capacidad de adaptación e ingenio.

Al principio del conflicto, los artefactos explosivos más utilizados eran los IED activados por radio control (RCIED) ya que el uso de inhibidores de frecuencia no era muy común. Una vez que dichos inhibidores se fueron adquiriendo y los RCIED ya no eran eficaces, pasaron a usar los IED activados por la víctima (VOIED) entre los que cabe destacar el activado por plato de presión (PPIED). El efecto de los PPIED es mitigado por los detectores de metales. Pero ante esto la insurgencia no se rinde y pasa a utilizar materiales con menor firma metálica para dificultar su detección o, aparte del IED, entierra en las proximidades del mismo diferente material metálico como tornillos o tuercas para que localizarlo resulte una tarea tediosa para los equipos de reconocimiento de ingenieros. Además, hay que tener en cuenta que no abandonan ninguno de los métodos que se les van quedando obsoletos, sino que los mantienen a la espera de poder utilizarlos si cambian las circunstancias.

Los hostigamientos, emboscadas y ataques que realizan, de igual modo que los ataques IED, se ven sometidos al mismo proceso evolutivo para asegurar su beneficio táctico, siempre condicionado al rápido aprendizaje y adaptación.

Esto es un pequeño ejemplo de cómo la insurgencia trata de optimizar sus recursos y se ve forzada a evolucionar rápidamente por las actuaciones y recursos materiales de nuestras fuerzas.

El estudio de estas TTP que utiliza la insurgencia representa uno de los factores que se tienen muy presentes en el planeamiento detallado de las operaciones combinadas que se llevan a cabo.

PLANEAMIENTO TÁCTICO

Estos insurgentes pueden aparecer en cualquiera de las operaciones que las Fuerzas españolas desarrollan en Afganistán. Una patrulla de presencia, el reconocimiento de una ruta o la escolta de un convoy de suministros pueden ser considerados como objetivos rentables para ellos.

Un buen planeamiento de la misión resulta fundamental para hacer frente a los posibles inconvenientes durante la operación. Aunque estas misiones son llevadas a cabo por *task forces* (TF) de entidad tipo sección o compañía, requieren de un estudio del terreno, climatología y enemigo muy detallado.

A través de los históricos de incidentes se puede saber cuáles son los puntos preferidos de la insurgencia para colocar IED y qué zonas utilizan para hostigar, atacar... Con aplicaciones informáticas como Carta Digital y Oziexplorer se puede estudiar el terreno con detalle. Aun así, son fundamentales los estudios de viabilidad de las rutas de la zona para saber qué caminos son transitables con nuestros vehículos y cuáles presentan limitaciones.

En cuanto a la climatología, en Afganistán adquiere una importancia capital. En invierno las precipitaciones en forma de lluvia o nieve son abundantes y pueden afectar de lleno el desarrollo de una operación. No solo porque imposibilitan la salida de medios aéreos, además hay que tener en cuenta el estado del terreno y las rutas después de las precipitaciones, ya que una patrulla puede quedarse inmovilizada en un punto determinado por no haberlo previsto en el planeamiento.

Una vez estudiadas las capacidades del enemigo y las limitaciones y ventajas que puede proporcionar el terreno, hay que sacar el máximo partido a las capacidades con las que cuenta una TF y los medios que tenemos a nuestro alcance para cumplir las misiones encomendadas.

CAPACIDADES DE UNA TF

A una unidad tipo compañía que despliega en Afganistán, además de contar con sus secciones orgánicas y sus equipos de tiradores de precisión, se le asignan diferentes apoyos y capacitadores para un eficaz cumplimiento de las misiones. Entre otros podemos tener:

Equipo de tiradores de precisión

Considerado como un elemento de gran utilidad para una TF que abandona la base para acometer una patrulla. Le da la capacidad de batir objetivos a mayores distancias y además cuentan con medios que permiten designar un objetivo de manera precisa y oportuna.

Equipo Mini UAV RAVEN

Son los ojos del jefe de la TF. Permiten ver lo que sucede a nuestro alrededor proporcionándonos una ventaja sustancial. Se pueden lanzar para reconocer una zona antes de acceder a ella, nos pueden prevenir de un posible ataque o, una vez que este ha comenzado, nos da la opción de localizar a los insurgentes y proporcionarnos su situación exacta. Ha sido muy útil en muchos de los enfrentamientos que han tenido nuestras fuerzas, y una fuente de preocupación constante para los insurgentes afganos ya que no dudaban en intentar abatirlo si veían que les sobrevolaba e incluso, su sola presencia podía provocar que los insurgentes abortaran su acción.

Equipo de reconocimiento de zapadores (EOR)

Consiste en una unidad de zapadores que va integrada en todo convoy que sale de una base en Afganistán. Es indispensable contar con su presencia en cualquier patrulla en beneficio de

la seguridad de las fuerzas propias. Son los encargados de reconocer cualquier indicio que se piense que puede ser un IED. Entre otras cosas permiten que el convoy se mueva con seguridad por los caminos afganos.

Equipo de desactivación de explosivos (EOD)

Una vez que el equipo EOR confirma la existencia de un IED o que hay una probabilidad muy alta de que lo sea, es cuando comienza la labor de estos técnicos en desactivación. Ellos son los encargados de terminar con la amenaza IED para que el convoy pueda continuar sin haber sufrido daños. Llegados a este punto, ruego me permitan recordar a todos los compañeros que han perdido la vida cumpliendo su misión, especialmente al sargento David Fernández Ureña, componente del contingente ASPFOR XXXII, fallecido en Afganistán mientras desactivaba un IED en la ruta Ophal.

Célula de Estabilización (CEST)

Se trata de un soporte vital avanzado sobre un vehículo RG-31 ambulancia. Si durante un enfrentamiento se produce un herido, serán los encargados de estabilizarlo para que se proceda posteriormente a su evacuación. Los últimos contingentes desplegados en Afganistán han

Posición defensiva ocupada por un equipo de tiradores de precisión





contado con mejoras sustanciales en el apartado sanitario. Está comprobado que la primera atención que recibe un herido es primordial para salvarle la vida. Esta atención normalmente será proporcionada por el compañero más cercano al herido hasta que pueda ser transportado a la CEST o llegue a su posición personal sanitario. Para que esta atención sea lo más eficaz posible se han ido mejorando los cursos que se imparten a todo el personal que va a desplegar en zona de operaciones además de perfeccionar el botiquín individual que tiene que llevar todo combatiente. Desde hace tiempo ya se cuenta con diferentes formatos de agente hemostático para controlar rápidamente hemorragias severas.

Equipos de control aerotáctico

(TACP) y observador de fuego avanzado (OFA), otros elementos cruciales de los que dispone un jefe de TF. Cuando tiene lugar un enfrentamiento armado con la insurgencia, el jefe de TF puede solicitar apoyo aéreo. Es en ese momento cuando el TACP/OFA se convierte en el actor principal. Este equipo se encarga de solicitar dicho apoyo y, una vez que la aeronave ha llegado a la zona, guiarla hasta las posiciones enemigas. Contar con el apoyo de aeronaves resulta un factor definitivo. Ante esto a los insurgentes solo les queda huir del escenario lo antes posible ya que la desventaja en esos momentos es prácticamente insalvable.

Morteros

Los morteros son el principal apoyo de fuegos con los que cuenta cualquier patrulla o convoy, y el más inmediato. En este aspecto, se ha producido un salto cualitativo enorme durante el contingente ASPFOR XXXII en el cual participaron miembros de la Brigada de Infantería Ligera Galicia VII (BRILAT). Los miembros de

Base de patrullas de una TF (task force) en la ruta Ophal



la BRILAT fueron los primeros que tuvieron la oportunidad de contar con una de las últimas adquisiciones del Ejército, el mortero embarcado (ME) Cardom de 81 milímetros. La plataforma del sistema es un Vehículo de Alta Movilidad Táctica (VAMTAC) sobre el cual va instalado el arma, que es el mortero CARDOM. El sistema es capaz, por sí mismo, de calcular los datos de tiro y posicionarse, lo cual hace que aumente su rapidez y precisión. Cuando una TF entabla contacto con la insurgencia, se puede abrir fuego con fusiles, ametralladoras y lanzagranadas ya que podemos identificar el objetivo, pero a la hora de disparar con el mortero necesitamos saber la localización exacta para realizar los cálculos y poder disparar con precisión. Aquí es donde un pequeño elemento del ME desempeña un papel crucial: el telémetro Vector. Este telémetro, que es manejado por el observador avanzado de morteros, permite calcular las coordenadas exactas del objetivo y transmitir las al mortero con una rapidez asombrosa. Esta rapidez y precisión en el fuego de morteros hace que sea una herramienta de gran utilidad para todo jefe de TF. Y esto no es solo teoría, sino que ha quedado demostrado durante dicho contingente, siendo utilizado el ME en diferentes enfrentamientos con la insurgencia o en operaciones de especial importancia

COP (Base de Operaciones Avanzada) Hernán Cortés, en Ludina



como la GOSHAWK en el valle de Darre i Bum o la operación BOLD en Ludina, relacionadas con el repliegue de las Bases Operativas Avanzadas (COP) realizado por ASFPOR XXXII.

Estas son muchas de las capacidades con las que cuenta una TF a la hora de enfrentarse a la insurgencia. Pero en estos enfrentamientos es importante contar también con material que proporcione un alto grado de protección para intentar asegurar al máximo la vida de nuestros hombres.

PROTECCIÓN DE LA FUERZA

A este aspecto se le ha dado una importancia capital para asegurar la supervivencia de las fuerzas que operan en Afganistán.

Los vehículos que se han adquirido en estos últimos años han supuesto un salto cualitativo muy importante. El RG-31 y el LMV han dotado de un blindaje y una protección contra los IED muy eficaz, especialmente en el caso del RG-31. Por poner un ejemplo, durante la agrupación ASFPOR XXXII de la BRILAT ya mencionada anteriormente, en una de las últimas operaciones que se llevaron a cabo, explotó un IED al paso de un vehículo RG-31. Esta operación tuvo lugar en la localidad de Chacablé, uno de los principales bastiones insurgentes de la zona de Moqur y, gracias a la protección que proporciona el vehículo, la tripulación salió ilesa del incidente

y pudo acabar la operación en beneficio de la población afgana.

Es conveniente recalcar que lo que aportan estos nuevos vehículos es un incremento notable de la protección de las tripulaciones. Incluso puede ser remarcable el incremento de potencia de fuego que aportan las torres dotadas de AMP 12.70 mm, accionadas desde el interior.

Sin embargo, no debe olvidarse que lo que aportan estos vehículos en protección lo pierden en movilidad. Ello reduce la capacidad de combate, algo que no debe obviarse nunca a la hora de decidir la reacción ante cualquier acción hostil de la insurgencia. No son unos vehículos especialmente aptos para todo tipo de terrenos, las características del terreno afectan seriamente a sus posibilidades.

En este apartado, los zapadores han contado con una de las últimas adquisiciones para facilitar la detección de artefactos explosivos. Con motivo del repliegue de las tropas durante el pasado año y la cantidad de convoyes que era necesaria para trasladar todo el material de las COP de Ludina y Moqur y el posterior repliegue de la base de Qala-i-Naw, se dotó a las fuerzas desplegadas de los nuevos vehículos Husky de reciente adquisición. Poseen un radar de penetración terrestre (GPR) en su parte delantera para la detección de IED. Han sido utilizados por las agrupaciones ASFPOR XXXII y XXXIII,



principalmente en los tortuosos y largos convoyes de repliegue de material hasta Herat.

MEDIOS AÉREOS

Como ya se ha mencionado anteriormente al tratar la figura del TACP, uno de los principales apoyos con los que se puede contar en Afganistán es el proporcionado por los medios aéreos.

Entre los medios de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR), las Fuerzas españolas cuentan en Afganistán con el sistema PASI (Plataforma Autónoma Sensorizada de Inteligencia) desde el año 2008. Se trata de un UAV táctico de largo alcance que también ha sido utilizado en el teatro afgano durante enfrentamientos con la insurgencia. Puede apoyar a una TF vigilando una zona determinada, ayudando a localizar posibles objetivos y las rutas de escape que utilizan gracias a los sensores de los que está dotado.

Otro ejemplo de UAV es el Scan Eagle, que operó desde la base de Ruy González de Clavijo de Qala-i-Naw desde diciembre de 2012.

Pero los principales medios aéreos con los que se puede apoyar a una TF que está inmersa en un combate son las aeronaves de ala fija o los helicópteros. Y aquí, como no, tienen que tener una mención especial los helicópteros Tigre, incorporados al escenario afgano en marzo de 2013. Con la misión principal de apoyar el repliegue de las tropas desplegadas en Qala-i-Naw han sido utilizados con frecuencia y mucho éxito en las agrupaciones ASPFOR XXXII y XXXIII.

La ASPFOR XXXII ha utilizado con profusión tanto helicópteros de transporte como de ataque en las diferentes operaciones aeromóviles que llevó a cabo. Una de las más importantes fue la conocida como GREY BERET en la que la TF Azor 23 y Azor 21 ocuparon posiciones en vehículo y helitransportadas para cerrar un cerco a la localidad de Chacablé. Esto permitió a las

fuerzas de seguridad afganas (ANSF) entrar con seguridad a dicha localidad e incautar diferente material y sobre todo, mostrando que son fuertes y acceden a su antojo a localidades dominadas por la insurgencia de la zona de Moqur.

CONCLUSIONES

Como se ha podido ver, a nivel táctico, la misión que se lleva a cabo en Afganistán no puede calificarse de sencilla.

La insurgencia afgana, en muchas ocasiones, ha intentado frenar las operaciones que se han desarrollado en favor de la población local en forma de IED, ataques, hostigamientos...

Para asegurar el éxito de las operaciones, se ha dotado a las fuerzas desplegadas en el país afgano de material que mejora las prestaciones del que ya estaba en dotación. Ha requerido una preparación táctica y técnica muy exigente, un estudio constante de este escenario cambiante, flexibilidad e iniciativa.

Esto ha dado lugar a unidades con un alto grado de preparación, que buscan constantemente lecciones aprendidas para adaptar las tácticas, técnicas y procedimientos y sacar un rendimiento óptimo del material para cumplir con éxito las misiones que se les encomienden.

NOTAS

¹ PD 3 – 301 Contrainsurgencia

² NATO Casualty Statistics.■

Unidad desplegada a pie vuelve a la base de patrullas en el valle de Darra i Bum





EL REPLIEGUE DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS DE BADGHIS (Afganistán)

José Luis Murga Martínez.
Coronel. Infantería. DEM.

El contingente liderado por la BRILCAN Canarias XVI llevó a cabo el plan de desmantelamiento y entrega de la base de Qala-i-Naw entre los meses de mayo y octubre del 2013, ejecutando un total de diez convoyes logísticos, trasladando más de 200 vehículos junto con otros 200 contenedores de carga y replegando a mil cien personas entre militares y civiles.

A primeros de mayo del pasado 2013 desplegó en Qala-i-Naw (provincia de Badghis, Afganistán) el grueso del contingente de ASPFOR XXXIII, generado dentro del Mando de Canarias, cuya unidad base era la Brigada de Infantería Ligera Canarias XVI. Si bien dentro de este contingente el Regimiento Canarias Nº 50 proporcionó el mayor número de personal, generando las tres unidades de maniobra, además de parte de la plana mayor de mando (PLMM), equipos mecánicos y el mando de la Agrupación, el resto de unidades de la Brigada proporcionaron capacidades específicas propias de su organización.

El contingente, una vez en zona de operaciones, alcanzó la cifra de 934 militares con todas las unidades desplegadas en el denominado Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT Qala-i-Naw), y superó los 1.100 dentro de nuestra



base con la inclusión de unidades militares aliadas, personal civil del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), intérpretes, además del personal civil de las contratas de servicios.

Realizado el acto de transferencia de autoridad, el contingente asumió inicialmente los mismos cometidos de anteriores agrupaciones en apoyo a las Fuerzas de Seguridad Afganas, pero ya tenía asignada una nueva misión denominada «Desmantelamiento y Entrega» de la base Rui González de Clavijo de Qala-i-Naw.

Los nuevos cometidos asignados estaban recogidos en una serie de normativas elaboradas para esta fase de la operación por el Mando de Operaciones, como planes y directivas donde se contemplaban, entre otros:

- La disminución de forma progresiva de las misiones en beneficio de ISAF, para centrarse en los propios nacionales.
- La desactivación de las unidades que dejaban de tener cometidos para su dedicación a tareas propias de repliegue.
- La preparación de las cargas para llevar a cabo el repliegue del armamento, material y equipo predesignado de la base de Qala-i-Naw a Herat, en las mejores condiciones posibles, para su posterior proyección a territorio nacional.

Y finalmente:

- La transferencia de la base Rui González de Clavijo al Ejército afgano.

A finales del año 2012 el contingente se redujo en un 10% de efectivos, pero era el año 2013 el definido por el Mando de Operaciones para replegar todas las fuerzas de la provincia de Baghis. En los meses de febrero y marzo se replegaron los destacamentos de las localidades de Ludina y Muqur al norte y nordeste de Qala-i-Naw, y se dejó para el segundo semestre el repliegue del grueso de la fuerza que se alojaba de forma permanente en la base de Qala-i-Naw.

Durante el mes de mayo —primero del despliegue— mientras que las pequeñas unidades continuaban sus misiones con el Ejército (ANA) y Policía (ANP) afganos, u otras propias de seguridad, la PLMM con el apoyo de la Unidad Logística realizó un planeamiento muy detallado de cómo organizar el traslado

del personal, material y equipos desde la base de Qala-i-Naw a Herat. Para ello, se estudiaron diferentes propuestas, se llevaron a cabo cálculos muy detallados, se inspeccionaron todas las unidades que presentaron el material a su cargo, se abrieron cientos de contenedores, se revisaron almacenes, ferreterías, despensas, polvorines, etc con el fin de poder modular y calcular la cantidad de carga que transportar, su volumen, peso, las condiciones del traslado y finalmente los tiempos medios para su preparación.

Una vez que se identificó un esquema de maniobra inicial del Plan de Desmantelamiento y Entrega de la Base, se confeccionó una matriz de sincronización enumerando en el eje de las abscisas todas las semanas disponibles y en el de las ordenadas todas las unidades y todos los servicios que había que desmantelar y replegar. Poco a poco se fue construyendo un tablero de decisiones, operaciones, convoyes..., que reflejaría todas las acciones claves que llevar a cabo durante las siguientes semanas.

Para poder disponer de información de más detalle y asegurar el cumplimiento del esquema de maniobra y de la matriz de sincronización asociada, se identificaron unos planes de segundo nivel que fueron asignados a distintos jefes de unidad/jefes de sección que una vez elaborados, pasaron a formar parte del plan como anexos y apéndices. Estos planes fueron claves a la hora de la detallada ejecución del plan.

Entre otros, estos planes fueron los siguientes:

- Organización y definición de los convoyes logísticos de repliegue con el material que transportar y el número de plataformas necesarias para gestionarlos.
- Basculación de la Unidad Logística de Qala-i-Naw a Herat, que incluía un apéndice específico para el repliegue de la clase IX (piezas de repuesto), otro para la clase V (munición) y un tercero para la clase VIII (material de asistencia sanitaria).
- Repliegue de los medios de telecomunicación e informáticos (CIS), que a su vez incluía el desdoblamiento de los puestos de mando y el salto del principal (PCPRAL) a un táctico (PCTAC) en la zona logística de la base.
- Disminución de las capacidades y de los servicios aeronáuticos que incluía todo lo

relativo al funcionamiento del aeródromo y equipos de control aerotáctico (TACP).

- Adecuación de la base para su entrega, dividiéndola en cuatro áreas que se fueron abandonando y preparando para su cesión al Ejército afgano.
- Disminución y cierre de servicios externalizados, que incluía el de alimentación, mantenimiento de la base, limpieza, cantina, lavandería y telefonía.
- Aspectos legales y administrativos, que incluían la confección de la documentación legal para la posterior firma de acuerdos, memorias jurídicas, delegación de firma, además del expediente de documentación de ISAF que se llevaba en paralelo al nacional.
- Repliegue de los sistemas de seguridad y protección de la base durante el último mes, que incluyó todos los trabajos de ingenieros para adecuar la seguridad y protección física de la última fase.
- Traslado del personal a territorio nacional tras su fin de misión, lo que obligó a definir y coordinar los vuelos de regreso del personal; los primeros soldados lo hicieron a los tres meses y los últimos a los seis.

Iniciado el proceso de preparación de cargas y la ejecución de los primeros convoyes, se detectó la necesidad de organizar una comisión de

seguimiento del plan. Una vez a la semana, los responsables de los distintos planes de detalle, daban cuentas de sus resultados, su problemática y exponían sus objetivos para la siguiente semana. Estas reuniones fueron tremendamente beneficiosas para poder llevar a cabo con exactitud el plan, para encaminar a todos los actores o responsables bajo la misma idea de maniobra y para coordinar al detalle todos los medios que intervenían en la preparación y ejecución de las distintas acciones.

Las operaciones más características realizadas dentro de este plan fueron los mal llamados convoyes logísticos o «dromedarios». Estas operaciones fueron completas, complejas, exigieron un detallado planeamiento y una rigurosa ejecución.

Cada operación se ejecutó dentro de un orden de operaciones tipo fragmentaria (FRAGO) en el marco del Mando Regional Oeste (RC-W) que proporcionó los apoyos necesarios que no estaban al alcance del Jefe de la Agrupación. El PRT Qala-i-Naw confeccionaba su orden fragmentaria propia para cada misión donde se incluía en el esquema de maniobra las capacidades requeridas y solicitadas con antelación suficiente.

La constante amenaza de la insurgencia obligó a planear el dispositivo de seguridad para cada operación con planteamientos tácticos

bien diferenciados, evitando la repetición de patrones. Todas las maniobras integraron siempre una unidad propia de escoltas del convoy logístico con capacidad de limpieza rutas integrando Huskies y otros medios; y también otra unidad de protección que mediante movimientos terrestres diurnos y nocturnos o infiltraciones aeromóviles ocupaba el terreno clave para proteger a las unidades que escoltaban el convoy.





Además siempre hubo aviones no tripulados (UAV) con capacidad de captar imágenes en tiempo real, apoyo de helicópteros de ataque en misiones de escolta tanto Tigre españoles, como Mangusta italianos o los Apache del Ejército estadounidense. Otros apoyos como guerra electrónica, unidades especiales italianas que se infiltraron



para proteger nuestras unidades, helicópteros de reconocimiento, aviones en apoyo aéreo cercano (CAS), unidades de reserva en alerta rápida tanto terrestres (QRF) como aéreas (QRA) formaban parte del complejo esquema de maniobra que había que coordinar y dirigir.

Esto requería un detallado planeamiento que siempre culminaba con un ensayo de misión donde se exigía la presencia de todos los actores, y una minuciosa conducción desde el Centro de Operaciones del PRT donde se tenía acceso a todos los medios necesarios para el enlace con todos los actores.

Todas las operaciones se llevaron a cabo sin incidentes y cumpliendo los plazos y las expectativas de traslado de cargas previstas a Herat, para que la Unidad Logística allí desplegada pudiera preparar las cargas de forma definitiva para su posterior traslado a España usando las distintas vías definidas en los planes del Mando de Operaciones.

Otro aspecto poco conocido pero importante y exigente fue el proceso legal de preparación de documentación para las consiguientes firmas de la cesión de la base. En realidad eran dos procesos paralelos, uno nacional y otro de ISAF, que tuvieron que converger en una fecha determinada para poder cumplir con los plazos marcados.

Por el lado nacional, era preciso confeccionar los expedientes de baja tanto de las instalaciones como de los materiales que se iban a ceder, denunciar los acuerdos de cesión del terreno al Gobierno afgano y redactar los nuevos textos legales, obtener la delegación de firma del Ministro de Defensa y finalmente la aceptación de toda la documentación por las autoridades afganas.

Por otra parte, era necesario cumplir con la normativa ISAF de cesión de instalaciones que implicaba un mínimo de 120 días de gestión, además de la confección de la documentación exigida que incluía, entre otros, un certificado medioambiental. Cuando los dos procesos llegaron a su fin a mediados de septiembre, se pudo celebrar la ceremonia de firmas, unos días antes de la transferencia de la base.

Finalmente el 25 de septiembre y bajo la presidencia del Ministro de Defensa y con la asistencia del Gobernador Provincial y otras autoridades afganas, se llevó a cabo el acto oficial de transferencia de la base al Ejército afgano, culminando así la presencia española en la provincia de Badghis y el esfuerzo realizado por el PRT en casi nueve años de presencia.

El último convoy con personal y material salió el 26 de septiembre a las 03:00 de la mañana y llegó sin novedad a la base de Herat poco



después de las 15:00 horas, cumpliendo de esa forma la misión encomendada al contingente.

La Unidad Logística de ASPFOR XXXIII permaneció en zona de operaciones un mes más que el resto de unidades, terminando la preparación de las cargas para su traslado a territorio nacional. Esta operación puede constituir una de las mayores operaciones de repliegue logístico llevada a cabo por unidades de nuestras Fuerzas Armadas.

Para terminar es necesario resaltar las siguientes conclusiones:

- El planeamiento realizado a nivel nacional por los cuarteles generales nacionales como el Mando de Operaciones, por un lado, y el Estado Mayor, el Mando de Apoyo Logístico y la Fuerza Logística Operativa del ET, por otro, reflejado en las distintas órdenes y planes, fue muy detallado y realista, y facilitó

en todo momento el planeamiento y la ejecución por parte del Jefe de Fuerza Qal-i-Naw. Por un lado el Mando de Operaciones lideraba la operación, pero el sostenimiento de la fuerza era responsabilidad del Ejército de Tierra, por lo que se emitieron diferentes normas a distinto nivel.

- El Mando Regional Oeste (RC-W), bajo el mando de un general italiano, proporcionó un apoyo fundamental con sus órdenes de operaciones y con la facilidad para prestar los apoyos de combate: Helicópteros, UAV, limpieza de rutas (RCP) de USA... (hay que tener en cuenta el gran número de operaciones que se realizaban en esas fechas, por lo que la asignación de medios era muy compleja y demandante).
- La coordinación y apoyo con el Coronel Jefe de Fuerza Herat ha sido otro factor clave



para la ejecución del proceso, ya que todo el personal y material de Qala-i-Naw fue pasando por su base.

- La organización del contingente, cuyo formato fue diseñado de forma específica, con refuerzo de la Unidad Logística y disminución de otras capacidades, se ha mostrado como un acierto por la mejor optimización de los recursos.
- Las cifras alcanzadas por este contingente en relación al repliegue de materiales a territorio nacional realizado por la Unidad Logística desde Herat hacia España fueron: 141 MRAP tipo RG31 o LINCE; 45 vehículos todo tipo como cisternas, grúas, ligeros no

blindados...; 202 TEU/contenedores, y 70 toneladas de munición.

- No confundir con los datos replegados desde Qala-i-Naw a Herat que fueron 200 vehículos y 200 TEU en diez convoyes logísticos.

Y para cerrar este artículo quisiera reconocer el gran trabajo realizado por nuestros soldados de la BRILCAN XVI, en su mayoría pertenecientes al Regimiento Canarias Nº 50. Estos soldados una vez más, pusieron de manifiesto sus grandes valores, anteponiendo su vocación de servicio, su sacrificio y su valor por encima de todo para el mejor cumplimiento de la misión. ■





LOS CIS PARA EL MANDO Y CONTROL en Afganistán

Sebastián Pedro Herrera Cruz.
Comandante. Transmisiones.

«Las comunicaciones son el medio básico para conseguir el control de las tropas. La pérdida de las comunicaciones supone la pérdida del control de las tropas, y la pérdida del control de las tropas en el combate conduce inevitablemente a la derrota».

L. TITOV





INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías implementadas en los Sistemas de Telecomunicaciones e Información (CIS) desplegados en la operación R/A durante el paso de las distintas agrupaciones (ASPFOR), han contribuido de forma eficaz a facilitar el mando y control (C2) de las unidades y a incrementar, aún más si cabe, la seguridad de nuestras tropas.

Si bien solo suponen una herramienta más del mando y control de las unidades de la Agrupación, los CIS han ido adquiriendo mayor peso específico según las nuevas tecnologías iban proporcionando mayores capacidades, y las necesidades de intercambio de información en tiempo oportuno resultaban más cruciales en el proceso de toma de decisiones.

Los avances tecnológicos han provocado una enorme expansión en las capacidades de los CIS, que supera la mera transmisión de mensajes escritos y hablados. La transmisión instantánea de datos, imágenes o documentos completos, así como la capacidad de ofrecer la información disponible a un gran número de usuarios desplegados en cualquier lugar de la zona de operaciones multiplican la eficacia del enlace a través de estos sistemas.

Esta tecnología de comunicaciones en Afganistán es un primer paso hacia el plan MC3, plan de modernización de los Sistemas de Mando, Control y Comunicaciones del ET que permitirá aumentar las capacidades operativas mediante la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones.

CIS PARA EL C2 EN ASPFOR

Respecto a los aspectos comunes y preponderantes relativos a los servicios CIS requeridos por las unidades de la Agrupación Táctica en el contexto de las operaciones, destaca que la voz como servicio principal del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) y la Bandera de Maniobra (BMAN) hacia sus unidades, reforzada por la transmisión de datos a través de la red radio de combate, hoy en día no cubre todas las necesidades actuales y reales que se observan en cualquier conflicto u operación y por tanto no ha sido suficiente durante el despliegue de nuestras fuerzas en Afganistán.

La necesidad de conocer permanentemente el estado de la situación desde los puestos

de mando del PRT y la BMAN, junto con la necesidad de intercambiar la información de detalle, incluyendo el establecimiento de consultas para apoyar la toma de decisiones, obliga a acompañar a la siempre necesaria comunicación verbal de otros servicios CIS, entre los que destacan principalmente:

- Posicionamiento sobre el mapa de situación del despliegue de las unidades, con actualización en tiempo real.
- Transmisión de datos que facilite el intercambio ágil y, sobre todo, permanente, de la información en ambos sentidos.

Todos estos servicios CIS han sido establecidos siempre sobre los principios de movilidad, flexibilidad, rapidez de establecimiento y seguridad.

La movilidad se entiende como la capacidad de proporcionar enlace en movimiento entre los puestos de mando de PRT y BMAN, ambos ubicados principalmente en la Base de Apoyo Provincial (PSB) de Qala-i-Naw, y los escalones más avanzados (normalmente de entidad compañía o sección) ubicados en las Bases de Operativas Avanzadas (COP) de las localidades de Ludina y Moqur.

La capacidad de adaptarse a las necesidades de enlace que en cada momento requiere la situación táctica, ha sido un imperativo en los CIS tácticos desplegados. Esta flexibilidad, que se mide hoy en día en términos de interoperabilidad entre los distintos sistemas empleados por las fuerzas propias, proporciona la capacidad de utilizar diferentes soportes de transmisión (VHF, HF o SATCOM) para un mismo servicio (voz o datos) sin necesidad de cambiar de terminal.

El ritmo de las operaciones a nivel de compañía y sección, pero también en muchos casos de grupo táctico, ha exigido tal agilidad y rapidez en el establecimiento de los enlaces, que se llega a subordinar en ocasiones la seguridad de las comunicaciones en beneficio de la oportunidad en la transmisión de la información. Por ello, ha sido fundamental disponer de esta capacidad, todo ello sin menoscabo de la posibilidad de complementar el establecimiento inicial del enlace, con las medidas que lo aseguran en términos de fiabilidad y seguridad.

La seguridad, enmarcada tanto en el aspecto de medidas SEGURIDAD (seguridad

de la información de los CIS), como en el de robustez del sistema, ha resultado primordial para el desarrollo de la operación. Desde el punto de vista de la seguridad de la información para el C2, las medidas OPSEC (Seguridad de las Operaciones) contribuyen cada vez más a asegurar el éxito de la misión, y cada vez con mayor intensidad los CIS constituyen el objetivo más rentable para romper dichas medidas y obtener información que proporcione ventajas significativas.

CIS PARA C2 TÁCTICO

Para dar respuesta a las necesidades de mando y control de las unidades de ASPFOR se ha contado con unos CIS seguros y fiables, adaptados a las exigencias del escenario en cuestión.

El enlace intrateatro entre las unidades se ha basado principalmente en medios tácticos de la Red Radio de Combate y Red Satélite, medios estos de gran ligereza, flexibilidad y resistencia.

La mayor parte de los vehículos blindados del contingente español han sido equipados de una gran cantidad de medios CIS que facilitan el mando y control de las unidades.

Las estaciones de mando y control GUEPARDO sobre vehículo RG-31 y LMV, cuya configuración depende de la entidad de la unidad a la que prestan servicio y de sus misiones, han sido dotadas de una gran cantidad de equipos radio (HF, VHF y UHF)

y satélite. Estos equipos, que funcionan tanto en movimiento como en situación estática, permiten a todos los vehículos de una misma columna estar enlazados de forma permanente entre sí, con los combatientes desembarcados, con los apoyos desplegados (morteros, aeronaves tripuladas y no tripuladas, puestos de observación...) y con su puesto de mando correspondiente.

Las estaciones de comunicaciones SORIA, además de poseer las mismas características (CIS y de combate) que las estaciones GUEPARDO, permiten el enlace satélite en movimiento (*SATCOM-on-the-move*: SOTM) mediante apuntamiento automático de la antena hacia el satélite, lo cual disminuye la vulnerabilidad frente al enemigo.

Tanto las estaciones GUEPARDO como las SORIA están dotadas con el equipo integrador SOTAS IP. Este equipo permite interconectar entre sí a los abonados de las distintas redes (radio y satélite principalmente) desplegadas en la operación. De esta forma, un abonado de la red radio puede comunicarse con un abonado telefónico de la red satélite y viceversa, si ambas redes están integradas a través del SOTAS, lo cual permite cierto ahorro de medios y una mayor rapidez en las comunicaciones.

Tal es la cantidad de medios CIS desplegados en beneficio del mando y control y de la seguridad de nuestras tropas, que la mayor parte de los servicios (voz y datos) pueden ser

Configuración teórica de estaciones Guepardo en distintas versiones





Despliegue de estación Soria en un convoy



prestados al menos por dos o tres redes distintas (satélite, radio...) dentro de una misma unidad.

Todos los vehículos del contingente han sido equipados con inhibidores de frecuencia de última generación.

RED RADIO DE COMBATE

UHF

Los radioteléfonos ligeros PNR-500 que trabajan en la banda de UHF han sido progresivamente sustituidos por radioteléfonos SPEARNET, que presentan la ventaja de permitir la transmisión en «espectro ensanchado por secuencia directa» que proporciona resistencia a la interferencia y a la interceptación, servicio de voz sobre IP (*internet protocol*), alta capacidad de transmisión de datos (archivos e imágenes de vídeo) y localización geográfica GPS sobre mapa. Además, los radioteléfonos SPEARNET presentan la capacidad de autorrepetición, lo cual permite la comunicación entre dos equipos que carecen

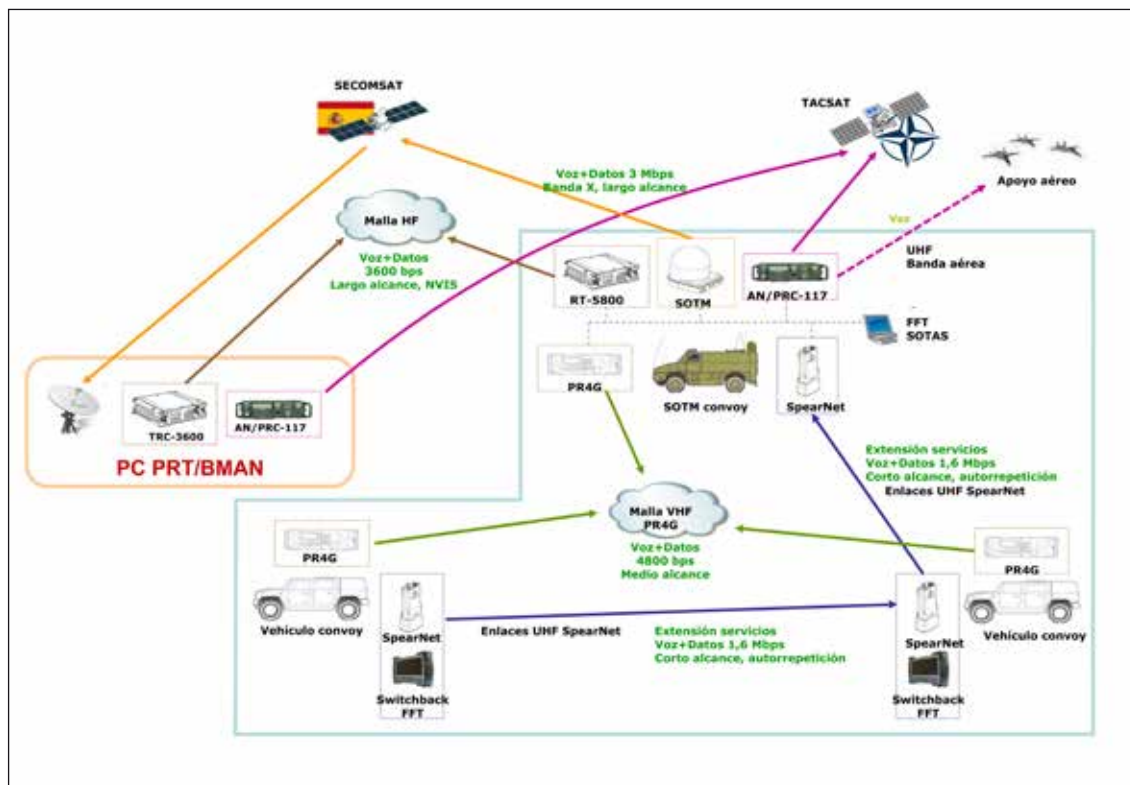
de la posibilidad de enlace directo entre sí, pero que la consiguen gracias a un equipo (repetidor) situado entre ellos en el despliegue.

Su principal empleo ha sido el establecimiento del enlace entre las tripulaciones de los vehículos y entre estos y los combatientes desembarcados. La capacidad de autorrepetición ha posibilitado el aumento de las distancias de despliegue del personal desembarcado para conseguir ocupar las alturas necesarias en el terreno.

Además se han utilizado terminales del sistema TETRAPOL. Estos equipos que permiten su conexión entre sí de forma directa (tipo *walkie-talkie*) o mediante IDR (repetidor digital independiente) y a otras redes (radio, GSM...) han sido empleados principalmente por los elementos de seguridad de las COP y de la PSB, así como para el enlace entre autoridades ubicadas en dichas bases.

En esta banda de frecuencias UHF también pueden trabajar los equipos AN/PRC 117 TACSAT. Estos equipos radio multibanda,

Esquema de comunicaciones de una patrulla tipo



permiten su explotación en las bandas de VHF, UHF SATCOM y DAMA (acceso bajo demanda) y han sido utilizadas principalmente para coordinación de objetivos entre los TACP (equipos de control aerotáctico) y las aeronaves que apoyan la ejecución de las operaciones.

VHF

En cuanto a medios de la red radio de combate que trabajan en la banda de VHF, a lo largo de las distintas Agrupaciones se ha contado con equipos radio de la familia PR4G en sus distintas configuraciones. Inicialmente fueron desplegados equipos PR4G de las versiones V1 y V2, que fueron sustituidos por equipos de la versión V3 a medida que nuestro Ejército los fue adquiriendo. Frente a las versiones anteriores, esta última versión de PR4G permite, entre otras ventajas, una mayor capacidad de transmisión de datos, posicionamiento GPS, reducción de vulnerabilidad contra *jamming* e interferencias y sobre todo la posibilidad de conexión IP ad-hoc

que permite el encaminamiento autoadaptativo en movimiento e incluso con obstáculos, dado que adquiere automáticamente las rutas de red.

Debido a la orografía de Afganistán, el alcance de los enlaces basados en equipos PR4G se encuentra bastante limitado, por lo que se han utilizado principalmente para enlace entre vehículos que componían los distintos convoyes, enlace entre el Centro de Operaciones Tácticas (TOC) ubicado en la PSB de Qala i Naw y las unidades que realizaban sus misiones en las inmediaciones de dicha localidad y para enlaces de los servicios de seguridad de las bases donde desplegaban nuestras fuerzas.

HF

En relación a los enlaces basados en medios que trabajan en la banda de frecuencias HF, los radioteléfonos THOMSON en sus distintas configuraciones (portátil y vehicular) han sido paulatinamente sustituidos por radioteléfonos HARRIS RF 5800, que proporcionan un gran



rendimiento en los servicios de voz y datos, mayor autonomía, seguridad en las misiones y son además interoperables con equipos de otras nacionalidades, al cumplir con los estándares de OTAN.

Los equipos HF han sido utilizados principalmente para facilitar el C2 de los jefes de PRT y BMAN sobre sus unidades a través de los TOC correspondientes, debido a que la amplitud de los despliegues y la orografía del terreno han exigido basar los enlaces en medios radio que utilizan la reflexión ionosférica como forma principal de propagación (complementados con medios satélite).

RED SATELITE

Se han desplegado en las Bases Operativas Avanzadas y en la Base de Apoyo Avanzado (FSB) de Herat, terminales satélite tácticos TLB50 que proporcionan los siguientes servicios:

- Servicios de voz, incluyéndose en ellos los circuitos dedicados a moral y bienestar y a través de los cuales cualquier miembro de nuestras tropas ha podido comunicarse

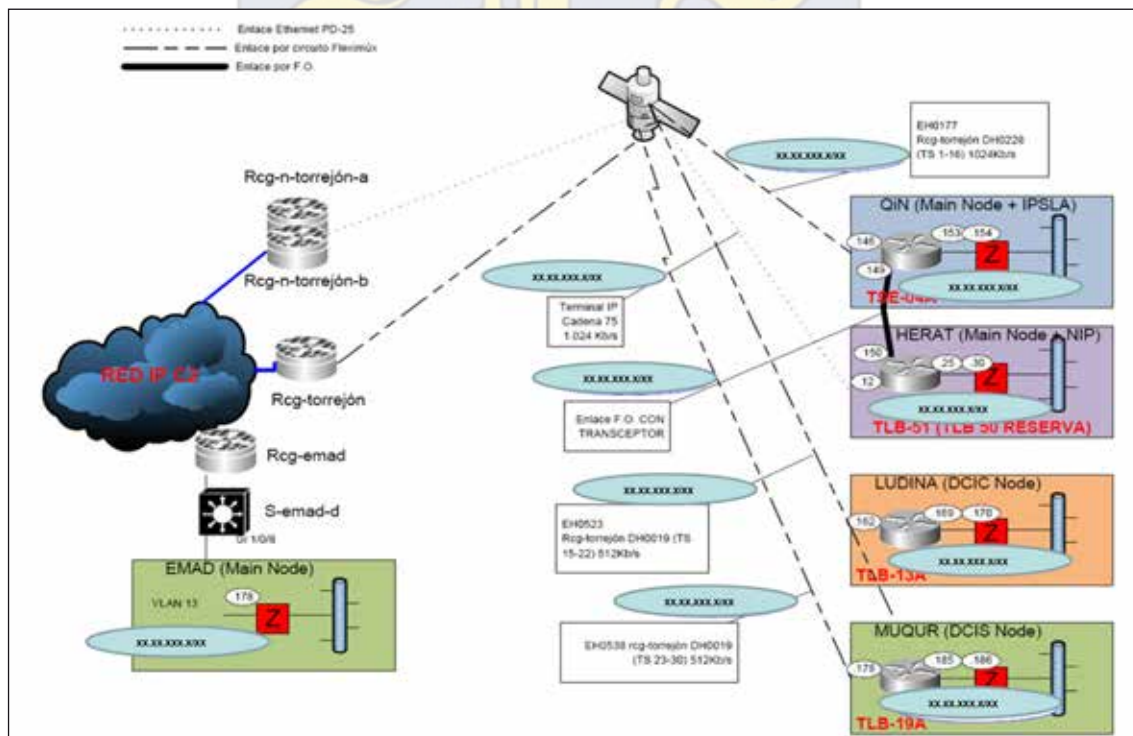
con sus familias cuando lo ha estimado conveniente.

- Acceso a la Red de Área Extensa de Propósito General (WAN PG).
- Acceso a la Afghan Mission Network (AMN), extensión española de servicios de ISAF con medios nacionales. A través de este acceso, desde las bases operativas avanzadas, se ha podido compartir información con cualquier contingente de la ISAF.

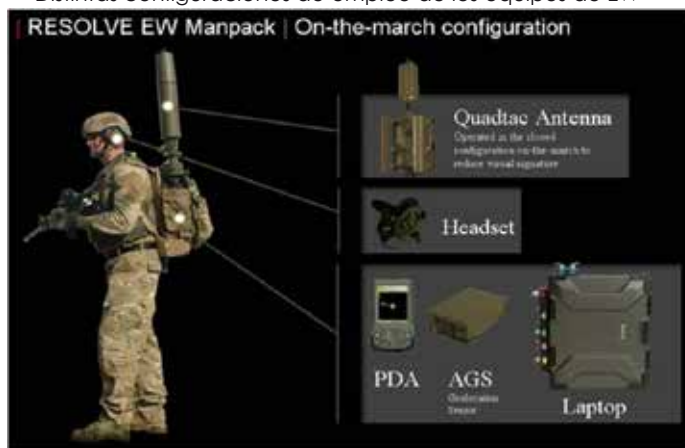
Como medios de reserva de estos terminales, en las bases operativas avanzadas se han desplegado terminales satélite Manpack TLX-5 DAMA (acceso múltiple bajo demanda). Estos terminales, que proporcionan servicios de voz y datos, permiten integrarse tanto en el Sistema Conjunto de Telecomunicaciones Militares (SCTM) como en redes civiles.

Además de los anteriores, se ha contado con un gran despliegue de terminales satélite de cobertura global (Iridium, Thuraya e Inmarsat BGAN). Estos terminales, debido a la indiscreción de sus comunicaciones (son medios no seguros), han constituido el medio de enlace cuando no

Diagrama de conectividad de la Afghan Mission Network (AMN)



Distintas configuraciones de empleo de los equipos de EW



se ha podido establecer la comunicación con medios seguros o cuando la situación táctica ha requerido una comunicación rápida a través de dichos medios (necesidad urgente de información frente a seguridad de la comunicación).

OTROS SERVICIOS

Además de los servicios ya descritos, se ha contado con los siguientes:

- Red TOKEN USB. Mediante esta red, se permite el envío de información clasificada nacional a través de redes sin clasificar, como internet o WAN PG, cifrando previamente los archivos a través de un dispositivo TOKEN USB.
- Megafonía IP. En la PSB de Qala-i-Naw se ha dispuesto de un sistema de megafonía que permite la difusión centralizada de alarmas desde cualquier terminal telefónico de la base.
- Telefonía inalámbrica DECT. Mediante repetidores desplegados en el interior de la PSB y a través de teléfonos inalámbricos, se ha prestado servicio telefónico en cualquier punto de la base a los abonados de la red telefónica de la misma.

LA GUERRA ELECTRÓNICA EN APOYO DEL C2

Como complemento a la tecnología de los CIS, en Afganistán se han desplegado los más modernos y sofisticados equipos de EW (guerra electrónica) de los que dispone el ET.

Estos equipos de interceptación, escucha y localización han proporcionado cierta capacidad de control del espectro electromagnético y han constituido un medio eficaz de obtención de información, lo que además redunda en una mayor seguridad para nuestras tropas.

Sin duda alguna, el contar con la capacidad de EW en el escenario de Afganistán ha proporcionado a nuestras tropas el apoyo necesario a la seguridad para la consecución del éxito en las operaciones.

Hoy en día, los medios de EW se consideran imprescindibles para conseguir el control del espectro electromagnético en cualquier escenario donde desplieguen las tropas españolas.

CIS PARA C2 DE MISIÓN (ISAF)

Además de los medios CIS descritos en los puntos anteriores, ISAF ha proporcionado a las fuerzas españolas los medios CIS necesarios para la comunicación entre el Mando Regional Oeste (RC-W) y nuestros puestos de mando de PRT y BMAN:

- RRC: principalmente se ha contado con radioteléfonos de HF AN/PRC-150 y de UHF AN/PRC 117 TACSAT.
- Medios de cobertura global tales como IRIDIUM, INMARSAT y THURAYA.
- IFTS (ISAF Force Tracking System): consiste en un sistema que proporciona la situación de las unidades propias tanto nacionales como de la coalición por medio de un sencillo *software* y que permite la localización



de las unidades propias y aliadas, envío de mensajería instantánea a un grupo de usuarios y/o a usuarios específicos, así como el aviso inmediato de unidad en situación de peligro (*distress mode*) mediante la creación de grupos *task force* específicos para la ejecución de una determinada misión.

- Otros terminales telefónicos e informáticos.

CIS PARA C2 OPERACIONAL Y DE SOSTENIMIENTO

El enlace con territorio nacional de nuestras unidades desplegadas en Afganistán se ha basado principalmente en medios satélite militares de gran capacidad, robustez y fiabilidad. Estos terminales resultan tan seguros desde el punto de vista físico (es muy difícil destruirlos) como desde el punto de vista electromagnético (se requieren equipos relativamente sofisticados para interferirlos).

Red satélite

A través de los terminales satélite desplegados en el Centro de Comunicaciones (CECOM) de la PSB, terminales satélite semiestáticos, se ha proporcionado a las unidades desplegadas en dicha base la mayor parte de servicios CIS para el C2 operacional y de sostenimiento, tales como:

- Servicios de voz, donde una central telefónica con tecnología IP ubicada en el CECOM presta servicio a más de 300 abonados telefónicos.
- Sistema de Información del JEMAD (SIJE) y videoconferencia.
- Sistemas de mensajería.
- Red segura de sostenimiento, basada en el sistema de información para mando y control del Ejército de Tierra.
- Sistemas de información de inteligencia.
- Acceso a la WAN PG para cerca de 250 usuarios.
- Imágenes del vuelo de los aviones no tripulados PASI. A través de este servicio, en los TOC del PRT y BMAN, así como en territorio nacional, se ha podido realizar el seguimiento en tiempo real de las imágenes grabadas por los aviones no tripulados PASI, con base en Herat, cuando realizaban misiones en beneficio de las tropas españolas desplegadas en la provincia de Badghis.

Este seguimiento ha permitido alertar en multitud de ocasiones a las tropas españolas desplegadas sobre el terreno, de hechos como la organización de ataques inminentes hacia ellas por parte de la insurgencia o la aproximación hacia un posible objetivo o amenaza.

- Telemedicina, permitiendo la conexión vídeo desde el ROLE 1 de la PSB hasta el Hospital Central de la Defensa.

Red Radio de Combate-HF

A través de los equipos HF descritos en el apartado de C2 táctico, también se ha materializado el enlace con territorio nacional como parte de la red radio estratégica de operaciones. Esta es una red de emergencia, alternativa a la red establecida a través de medios satélite, de la que se dispone como último recurso para enlace con territorio nacional desde las zonas de operaciones en las que participa el Ejército de Tierra.

CIS DE MORAL Y BIENESTAR

Los principales servicios de moral y bienestar prestados por los sistemas de telecomunicaciones e información han sido los siguientes:

- Internet: Tanto en la PSB como en las bases operativas avanzadas se ha contado con servicios de Internet proporcionados por un proveedor local. Estos locutorios de servicios de Internet han contado con las medidas de seguridad necesarias para evitar la fuga de información relativa a las operaciones y que pudieran afectar al desarrollo de las mismas y han podido ser utilizadas a diario por nuestro personal, siempre que la situación táctica lo ha permitido.
- Locutorios telefónicos: igual que en el punto anterior, en todas las bases donde ha desplegado personal español, se ha contado con locutorios telefónicos que han permitido a nuestros soldados comunicarse con sus familiares y amigos cuando lo han requerido. Este servicio ha sido prestado en la PSB a través de un proveedor local inicialmente (mediante un *tunneling* realizado desde el CCEA, Centro Corporativo de Explotación y Apoyo) y a través de los terminales satélite

semiestáticos posteriormente. En las base operativas avanzadas, ha sido prestado a través de los terminales satélites tácticos TLB-50 allí desplegados.

- Difusión de señal de TV. La retransmisión de la señal de TV a través de la aplicación de *software* libre *videolan* (VLC) se ha realizado a través de los equipos de la red WAN de propósito general.
- Emisora de Radio. En la PSB se ha contado con una antena que captaba la señal de Radio Nacional de España y la difundía en la PSB, siendo su audiencia tanto el personal alojado en la PSB como la población local de Qala-i-Naw.

CONCLUSIÓN

Las nuevas tecnologías de los CIS empleados en Afganistán para facilitar el C2 de nuestras tropas allí desplegadas han permitido el empleo de procedimientos suficientemente eficaces para contribuir a la seguridad de estas y a la consecución del éxito en las operaciones.

Esta tecnología, implementada también en los equipos de EW y el resultado que esta capacidad ha proporcionado para el éxito de las operaciones ponen de manifiesto la necesidad de contar con capacidades de EW en futuros escenarios donde desplieguen nuestras tropas.

El despliegue por primera vez de equipos nacionales para integrarse en redes de OTAN, en este caso la Afghan Mission Network, ha supuesto un hito importante de cara a futuros despliegues en operaciones y una demostración de que nuestros CIS se encuentran altamente cualificados para ser interoperables con los CIS de otros países u organizaciones.■





INGENIEROS EN BAGHDIS: RETO SUPERADO. Preparados para el Futuro

Santiago Martín Sanz.
Teniente Coronel. Ingenieros. DEM.

Hace no mucho tiempo se celebró el veinte aniversario del inicio de la participación de las FAS españolas en operaciones en el exterior y, desde aquellos tiempos primigenios, los ingenieros han sido parte fundamental de los contingentes, que en diferentes zonas de operaciones, han enarbolado la bandera de España allende sus fronteras, ya fuera integrados en las agrupaciones que desplegaron en Bosnia i Herzegovina (BiH) como el apoyo de combate indispensable para el cumplimiento de la misión, ya fuera generando capacidades propias y únicas en el Ejército de Tierra como en Honduras, Nicaragua o Indonesia. Y como no podría ser de otra forma, también los ingenieros han hecho sentir su huella, desde el primer contingente, en Afganistán.

INICIOS. COMETIDOS HABITUALES

A modo de recorrido histórico, y como preámbulo de la misión en la provincia de Baghdis, unidades de ingenieros participaron en esta operación desde su inicio en el año 2002 (ASPFOR I). Por su parte, el Mando de Ingenieros (MING) fue designado para generar contingentes desde ASPFOR II hasta ASPFOR VIII. Durante esa fase de la operación, el contingente desplegó en Kabul, desarrollando labores de reconocimiento y limpieza de zonas de trabajo, mejoras de infraestructura viaria, destrucción de municiones, trabajos de excavación para acondicionamiento de la base española y apoyo a la población civil.

En esa fase de la operación, durante el relevo de ASPFOR IV, constituido sobre la base del Regimiento de Ingenieros 1 (RING 1), y en la última rotación de regreso a territorio nacional,



se produjo el trágico accidente aéreo sufrido el 26 de mayo de 2003 en Trabzon (Turquía) en el que perdieron la vida cuarenta militares del ET (veinte pertenecientes al RING 1). Además, y también como parte de esa fase previa, en el año 2004, se generó una unidad para apoyar el despliegue de un batallón español en Mazar e Sharif, que integraba sus propios ingenieros, para garantizar el desarrollo de las elecciones supervisadas por ISAF.

NUEVA ZONA DE ACCIÓN, NUEVAS NECESIDADES

El año 2005 marca el punto de partida para el periodo que finaliza el 2014, y, que sin duda, se ha perfilado como de vital trascendencia no solo

para el ET, sino también, para sus ingenieros. En dicho año, el Gobierno español decide liderar el Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) de Qala-i-Naw, y, además, establecer la Base de Apoyo Avanzada (FSB) de Herat.

Desplegando un mapa de la nueva área de operaciones del Regional Command West (RC-W) y conociendo tanto las características del terreno como la principal amenaza a la que debían enfrentarse las tropas españolas, se pueden vislumbrar cuáles han sido los principales cometidos desarrollados por los ingenieros, integrados en los contingentes o desplegados ad hoc para tareas concretas. Estos han sido, fundamentalmente, aquellos concernientes al apoyo a la movilidad y al apoyo general de ingenieros, en lo

Equipo de desactivación de explosivos del BMN





que al apoyo al despliegue se refiere tanto en bases como en posiciones de combate. Todos ellos se cumplieron a caballo de las principales vías de comunicación y poblaciones, como puntos fundamentales de los ejes de progresión de los planes de ISAF para esta zona.

Apoyo a la Movilidad. Evolución evidente

El PRT de Qala-i-Naw (QIN) fue la materialización española del esfuerzo que los países contribuyentes hicieron en Afganistán. Como se ha comentado en otros artículos, su organización estaba basada en dos elementos diferenciados pero complementarios, un componente militar y un componente civil. El primero, volcado fundamentalmente en el pilar de seguridad y cuyo principal cometido en esos momentos era proporcionar protección a los elementos de reconstrucción y desarrollo; y el componente civil, centrado en apoyar la acción del gobierno local, mediante la presencia de especialistas de diferentes agencias del Gobierno (Sanidad, Educación, Hacienda, Agricultura...).

En esos tiempos iniciales, el apoyo de ingenieros al PRT se ceñía a un Grupo de Desactivación de Explosivos (GEDE), cuyos cometidos estaban más relacionados con la protección de la fuerza (desactivación), que con el apoyo a la movilidad, a causa fundamentalmente del reducido alcance de las actividades del PRT y la aparente escasa actividad insurgente en aquellos tiempos. Por su parte, unidades o equipos del MING acometieron la construcción de la Base General Urrutia, sede del PRT.

Una vez las actividades del PRT fueron ampliándose y la presencia de las fuerzas españolas se hizo más patente en la provincia de Baghdis, las necesidades de apoyo a la movilidad fueron incrementándose. Por su parte, las fuerzas del PRT comenzaban a colaborar con las Fuerzas de Seguridad para lograr el ambiente seguro necesario para llevar a cabo los cometidos asignados en los pilares de desarrollo y reconstrucción.

Conforme crecía el compromiso de las naciones también lo hacían sus fuerzas. Por ello, nuestros contingentes no solo desplegaban fuerzas en QIN, sino también en Herat, guarnición del Batallón de Maniobra Multinacional (BMN), y ambas unidades necesitaban del apoyo de ingenieros, fundamentalmente en movilidad. Para

adaptarse a las condiciones establecidas por el incremento de capacidades en esta operación, se habilitó una solución para paliar el sobreesfuerzo que se les exigía a los equipos de desactivación de explosivos (EDE) en un escenario donde, de forma creciente, se estaban empleando los IED (*improvised explosive device*) que, llegado el tiempo, se convertirían en la principal amenaza a la que se tendrían que enfrentar las fuerzas españolas en esta zona de operaciones. De esta forma, aparece en escena el EOR (*explosive ordnance reconnaissance*), llamado en un principio a reducir las actuaciones de los EOD (*explosive ordnance disposal*), facilitando asimismo sus intervenciones posteriores, pero convirtiéndose de hecho en un complemento del EDE y, junto a estos, en el único apoyo a la movilidad del que se disponía para operaciones complejas, adaptando su empleo a las necesidades del momento.

En aquellos momentos, cuando tanto en Baghdis como en Herat y Farah, se comenzaba la expansión y asentamiento de las fuerzas del Afghan National Army (ANA) mediante la construcción de las FOB (*Forward Operating Base*) y bases de patrullas, el apoyo en movilidad (acompañamiento) con el que contaron las unidades de maniobra para la ejecución de estas operaciones se materializaba únicamente en el GEDE que cada una de ellas integraba. Además, el oficial era de facto el Jefe de Ingenieros de esas unidades, que asumía también el cometido de asesorar al mando sobre aspectos relacionados con ingenieros en operaciones.

Cabe significar, a modo de ejemplo, que durante este periodo, en el desarrollo de una operación en la provincia de Farah, se tuvieron que desactivar más de treinta IED para poder alcanzar los objetivos establecidos. Simultáneamente, el GEDE del PRT tuvo que hacer frente a cometidos parecidos en cumplimiento de su misión, habiéndose realizado cerca de doscientas misiones de reconocimiento EOR y EOD/IEDD (*IED disposal*), además de realizar varias neutralizaciones de UXO (*unexploded ordnance*).

De lo descrito en el párrafo anterior se puede inferir que la capacidad de apoyo de ingenieros (principalmente en el cometido de acompañamiento) fue limitada, tanto para el reconocimiento y posible limpieza de rutas, como para la desactivación EOD/IEDD.

De forma paulatina, las necesidades operativas de ISAF fueron en aumento y así, en 2008 se comenzó a considerar que el esfuerzo militar en Afganistán debía incrementarse de igual manera, procediéndose a una sustancial reconfiguración de la operación en lo que a las fuerzas españolas se refería. Entonces se decidió cambiar la ubicación del PRT, dentro de la misma localidad y reforzar las capacidades desplegadas en la provincia de Baghdis. Esos dos aspectos suponían la necesidad de construir una nueva base para el PRT y un aumento en las capacidades de ingenieros en apoyo al contingente, que abarcaban no solo el apoyo a la movilidad, sino también el apoyo a la protección.

Asimismo, se fue poniendo de manifiesto el incremento de la amenaza IED a la cual se debían enfrentar las tropas que operaban en las provincias que comprenden el área de responsabilidad del RC-W. Si bien esa situación no era novedosa, sí era cierto que los incidentes con IED estaban acrecentándose de un tiempo a esa parte

Búsqueda y localización de amenaza explosiva



por diversas causas: bien porque las operaciones para facilitar la gobernabilidad y el desarrollo de estas provincias se estaban multiplicando, bien porque la insurgencia estaba mejorando sus tácticas, técnicas y procedimientos (TTP).

De esa forma, y simultáneamente a la construcción de la *Provincial Support Base* (PSB) en QiN, durante el primer semestre del 2010 se llevó a cabo la transformación del contingente desde su antigua configuración a la que prácticamente perduró hasta el comienzo del repliegue.

Aun habiéndose potenciado las capacidades de ingenieros, las operaciones demandaban cada vez más apoyos. Se inició la progresión por dos ejes, uno hacia Bala Murghab por la ruta Lithium, pasando por Sangatesh; y otro, hacia Darra i Bum, pasando por Moqur. Y eso sin dejar de pensar en mantener abierta la ruta principal de abastecimiento terrestre que no es otra que la Ring Road (HW1) desde QiN hasta Herat, salvando el paso de Sabzak. La máxima prioridad tanto del PRT QiN como del RC-W era mantener la libertad de movimiento (FoM).

Equipo cinológico





La Unidad de Zapadores (UZAP) en apoyo al contingente adoptó al fin una orgánica más acorde a la habitual con dos secciones de Zapadores con dos o tres pelotones, dependiendo del contingente y con capacidades ajustadas a los efectivos posibles. Integró, además, como herencia, el concepto EOR, solución de compromiso adoptada para que el mando operativo reconociera la capacidad inherente de búsqueda y localización de explosivos de los zapadores, llegándose a identificar sus esfuerzos con el número de unidades (pelotones) de que disponen de estos especialistas en su orgánica.

En los momentos en los que la misión exigía mayor amplitud en el despliegue, los ingenieros realizaron un gran esfuerzo para llevar a cabo los cometidos asignados, desde el acompañamiento hasta el apoyo al despliegue en diferentes *combat outpost* (COP). Sin embargo, lo que resultó novedoso fue la implantación de nuevos cometidos en línea con la lucha C-IED, como la búsqueda militar y la limpieza de rutas.

En cuanto a la primera, y en el nivel intermedio, se realizaron operaciones para localizar depósitos de municiones e IED, así como posibles laboratorios de fabricación de los mismos. Respecto a la limpieza de rutas, se utilizaron los entonces recién incorporados MRAP (*mine resistant ambush protected*) con *roller* y Husky (vehículos dotados de detectores de metales y radar de penetración del terreno), conformando el denominado *Route Clearance Package* (RCP), con el fin de poder realizar la detección y posterior neutralización de IED sobre la marcha a un ritmo relativamente elevado en las misiones de acompañamiento o específicas de limpieza. Por último, cabe destacar también por lo novedoso, la integración de un equipo cinológico como parte de la UZAP, y no específicamente en el EDE, en apoyo a los cometidos anteriores, constituyéndose en un elemento alternativo y/o complementario para reconocimiento y confirmación de IED.

En el aspecto del planeamiento y conducción, en esos momentos ya se contaba con una capacidad reducida para poder articular, tanto en el PRT como en las unidades apoyadas, una jefatura de Ingenieros donde se asesore adecuadamente a cada escalón en el empleo de estas unidades.

Apoyo al Despliegue. Táctico y logístico

Las fuerzas desplegadas en Baghdis necesitaron disponer, desde el principio, de las instalaciones adecuadas para desarrollar los cometidos asignados. Consecuentemente, las unidades de Ingenieros, ya fueran del propio contingente o bien desplegadas bajo control táctico (TACON), procedieron a atender esas necesidades de infraestructuras, bien con un componente logístico predominante como la PSB Ruy González de Clavijo en QiN, bien más ligadas a las operaciones desarrolladas por los anteriormente citados ejes de progresión, como fueron las COP Bernardo de Gálvez I y II en Sangatesh, Rickets en Moqur y Hernán Cortes en Darra i Bum.

En relación a la primera de ellas, quedó de manifiesto desde un principio que la construcción de esa nueva base estaba ligada a la reorganización de las fuerzas desplegadas en Afganistán, por lo que la definición de necesidades, operativas o logísticas, fue el punto de partida para su adecuado dimensionamiento.

PSB Ruy González de Clavijo en QiN



COP Bernardo de Gálvez II (Ludina)



En el año 2009 se inició la construcción de la nueva base, reto verdaderamente desafiante para el MING, que llegó a desplegar de forma sucesiva cuatro unidades de Ingenieros de entidad batallón (-) y una de entidad compañía (+). La PSB dispuso de la capacidad para acantonar, en un nivel 3 de alojamiento, a mil quinientos efectivos, ocupando una superficie de unas sesenta hectáreas, con un perímetro próximo a los seis kilómetros.

Desde su puesta en servicio, en julio de 2010, hasta su entrega a las autoridades afganas el 25 de septiembre de 2013, fecha en que la última unidad española dejaba QiN, la PSB ha cumplido a la perfección con las exigencias tácticas y logísticas para la que fue diseñada, habiéndose construido desde los edificios de vida y mando, hasta las superficies para operaciones aéreas, pasando por depuradoras de aguas residuales y talleres de segundo y tercer escalón. Esta base es, por el momento, la obra de mayor magnitud que ha llevado a cabo el MING en zona de operaciones, ejecutándose además, en las condiciones más demandantes (dificultades logísticas para la proyección del material y sostenimiento de la operación, escasez de mano de obra local cualificada y de empresas de construcción competentes, ambiente hostil, materiales adquiridos por explotación local muy escasos y de pésima calidad, etc).

La progresión por la ruta Lithium y por la proyectada *Ring Road* (ruta Opal), cuya convergencia se buscaba en Bala Murghab, obligó a la construcción de diferentes posiciones a lo largo de ambos ejes, posiciones que, situadas en determinadas ubicaciones y en conjunción con el despliegue superpuesto de las fuerzas militares o policiales afganas, fuesen el apoyo esencial de las operaciones que las fuerzas de ISAF y afganas llevaban a cabo en los citados ejes. De esa forma, y encomendadas a los ingenieros del contingente, se llegaron a construir hasta tres COP (dos completas y una de forma temporal) y habilitar otra (COP Rickets). Además, y en apoyo propio o a las fuerzas afganas, se organizaron diferentes *observation post* (OP) y otros asentamientos a lo largo de ambas rutas. Estas COP adoptaron una zonificación similar a la realizada en la PSB y que es de

uso habitual en bases en operaciones, estableciéndose un nivel 2 de alojamiento (tiendas) y fortificándose de acuerdo a la amenaza presente en cada área. Como aspecto destacable, se incluyó un espacio para el despliegue de un globo aerostático de observación dotado con sensores (*Persistent Ground Surveillance System*: PGSS).

MISIÓN CUMPLIDA. PREPARADOS PARA EL FUTURO

La operación R/A indudablemente ha marcado un hito indeleble en el ET, en particular en los ingenieros, de igual forma que las operaciones en los Balcanes lo hicieron en la década de los noventa. Si de las operaciones realizadas en BiH, los ingenieros supieron extraer valiosas lecciones aprendidas que fueron asimiladas durante los años posteriores, también de esta operación en Afganistán, los ingenieros volverán a interiorizar las enseñanzas adquiridas durante estos más de diez años desplegados en esta lejana zona de operaciones.

De aquellas misiones de los Balcanes, se identificó la necesidad de incrementar las capacidades de ingenieros en la estructura orgánica del ET; se logró concienciar al mando operativo de la importancia de las infraestructuras en las operaciones; se difuminó la línea divisoria que aparentemente se había trazado entre los



zapadores y las especialidades, tomando conciencia de que hay cometidos que deben ser ejecutados por cualquiera de ellos, dependiendo de las circunstancias, impulsando el concepto de «adelantar las especialidades a vanguardia»; y por último, se asimiló que la cualificación de cuadros de mandos y tropa debía estar conforme con las exigencias de las operaciones en curso.

Interiorizar estas lecciones ha permitido cumplir con creces con los requerimientos de esta operación en Afganistán, como anteriormente se hizo en otros escenarios como Irak. Durante el tiempo que ha durado la operación, los ingenieros han conseguido adaptarse a las exigencias crecientes de esta ZO, cumpliendo con pleno éxito los cometidos asignados hasta el último momento. Se ha pasado de rehabilitar infraestructuras temporales a construir una base como la PSB de QiN y de desactivar UXO a limpiar rutas con medios específicos.

Aun así y para estar preparados para el futuro, los ingenieros deben volver a realizar un juicio crítico de sus estructuras, materiales, procedimientos, etc. Por ello, para futuras actuaciones, se debe profundizar en los siguientes aspectos:

- Conseguir que el dimensionamiento de las capacidades de ingenieros en apoyo al contingente sea el adecuado, concienciando a

la cadena operativa de la necesidad de desplegar el apoyo de combate necesario para la operación.

- Procurar que el Jefe de Ingenieros tenga la suficiente flexibilidad para planear el apoyo más adecuado sin verse sujeto a una guía de empleo o a restricciones operativas (capacitadores).
- Definir claramente las competencias que en relación a la amenaza explosiva tienen los zapadores y los EOD. Teniendo en cuenta que ambos son una misma herramienta con competencias complementarias y que, tras la aparición del IED, se siente la necesidad de una mejor preparación de los zapadores que proporcione un mejor apoyo a la fuerza.
- Redefinir los niveles de alojamiento establecidos, adecuándolos tanto al coste de las operaciones como a la duración de las mismas, buscando la optimización de recursos también mediante el empleo de equipos que tengan una menor huella logística en teatro.

El horizonte próximo será disponer de unidades de Ingenieros con capacidades polivalentes, de forma que puedan cumplir con garantías suficientes todos los cometidos asignados, cualquiera que sea su adscripción orgánica, dando respuesta a las necesidades operativas del ET.■

Vehículo para los Route Clearance Packages (RCP)





LA COOPERACIÓN CÍVICO-MILITAR

en la Operación Romeo Alfa

Juan Antonio Soto González.
Teniente Coronel. Infantería.

«En primer lugar, nuestras fuerzas tienen que esforzarse para proteger y servir a la población. Tenemos que reconocer que el pueblo afgano es el terreno de batalla decisivo. Tenemos que protegerlo, respetarlo, ayudar a la reconstrucción, promover la economía y el establecimiento de una forma de gobierno que incluya relaciones con los líderes tradicionales de la sociedad».

«Hay que ser buenos vecinos. Es esencial elegir con cuidado dónde ubicamos nuestras fuerzas, consultando con los líderes locales. Debemos desplegarlos con inteligencia para afectar lo menos posible la vida de la gente, no molestar a quienes van a trabajar, y a la vez de manera oportuna para entender a la población, comprender su cultura, tradiciones, y distinguir los buenos de los malos. Eso requiere escuchar. Requiere tomar muchas tazas de té».

General Petraeus





INTRODUCCIÓN

Podemos considerar sin temor a equivocarnos, y dentro del ámbito militar la opinión es unánime, que la operación ROMEO ALFA ha supuesto un antes y un después para las Fuerzas Armadas españolas, y más en concreto para el Ejército de Tierra. La complejidad de la misión en todos sus aspectos, la lejanía de territorio nacional, lo demandante de las circunstancias y el ambiente muchas veces hostil en el que se ha desarrollado, han exigido y sometido al personal implicado a un sobreesfuerzo para afrontar con éxito los retos planteados.

En este sentido, la Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) se ha confirmado como una actividad indispensable en el desarrollo de las operaciones y un elemento multiplicador de las capacidades desplegadas. Así, y debido a las especiales características ya reseñadas de la misión, también para CIMIC la operación ha supuesto un hito fundamental. A este respecto es preciso señalar que ya el diseño del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) español ha sido un arquetipo de la cooperación cívico-militar, al integrar en una misma estructura elementos militares y civiles (fundamentalmente personal de la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo: AECID). La constitución dentro del PRT español del denominado Grupo de Mando Integrado con representantes tanto del componente militar como del civil ha permitido llevar a cabo con éxito la coordinación en detalle de todo tipo de actividades CIMIC entre otras.

Todo ello se resume en la misión asignada al área CIMIC: *«Apoyar las operaciones militares efectuadas por el componente militar del PRT mediante la realización de acciones de cooperación cívico-militar, así como apoyar las acciones del componente civil del PRT y cooperar con UNAMA y el resto de OI/ONG que trabajen en la provincia de Badghis»*.

En el presente artículo se pretende dar una visión de conjunto de la función CIMIC en la operación, abarcando desde el diseño y adiestramiento seguido por sus elementos en territorio nacional hasta las actividades desarrolladas en la zona de operaciones.

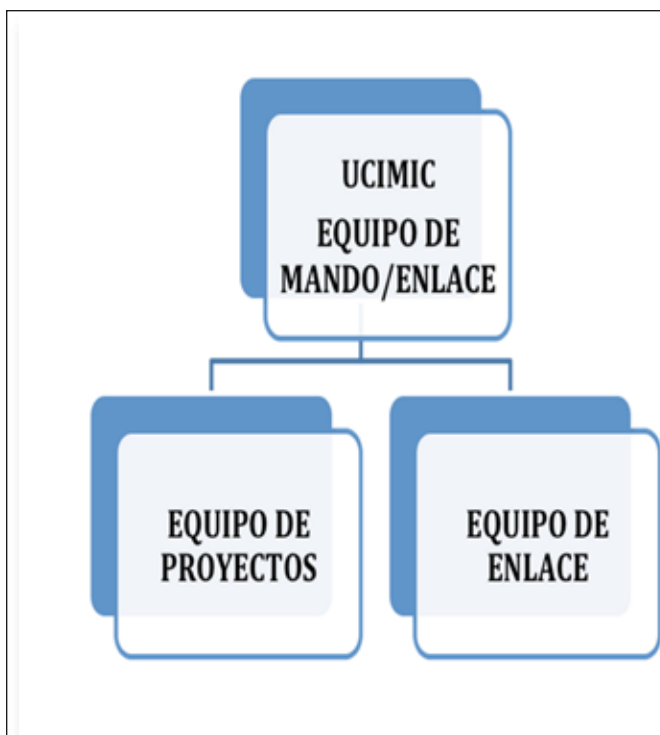
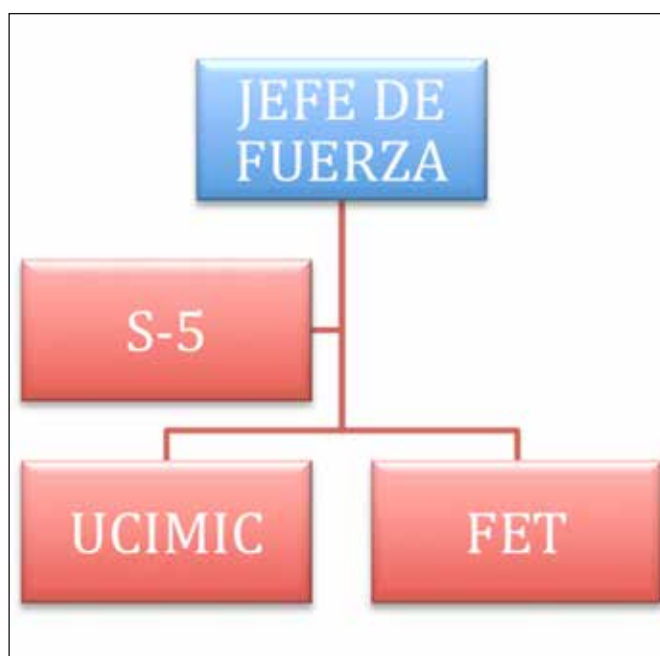
DISEÑO Y ADIESTRAMIENTO DEL ÁREA CIMIC

A la hora del diseño de los elementos CIMIC del contingente se establecieron dos núcleos diferenciados.

Por un lado, un elemento de planeamiento (muchas veces ejecutivo por mor de las circunstancias) conformado por la S-5 del PRT y compuesto por un comandante, jefe de S-5, un oficial auxiliar de S-5 encargado de planes, un oficial auxiliar de S-5 encargado de operaciones y un suboficial encargado de la gestión de los intérpretes, elemento este fundamental para el desarrollo de las operaciones. Al mismo tiempo, uno de los oficiales auxiliares desempeñaba el papel de Asesor de Género del contingente, aspecto que detallaremos más adelante.

Por otro lado y como elemento ejecutivo se ha contado con una unidad CIMIC compuesta por diez miembros y organizada sobre la base de un Equipo de Mando, un Equipo de Enlace y un Equipo de Proyectos. Esta unidad fue diseñada para un esfuerzo de tipo medio, lo que hizo que en determinadas circunstancias los equipos tuvieran que disgregarse y multiplicarse para hacer frente a las numerosas actividades CIMIC. Además, y aunque no exactamente integrado en CIMIC pero en estrecha relación, se constituyó un Equipo de Enlace Femenino (*Female Engagement Team: FET*), con la misión de reforzar las actividades de enlace cívico-militar con la población femenina afgana y del que más adelante se detallarán sus actividades.

Para afrontar el adiestramiento de este personal en territorio nacional, e independientemente del estudio y revisión de la numerosísima documentación e información relacionada con la operación, se desarrollaron dos actividades fundamentales. La primera de ellas la celebración de unas Jornadas de Adiestramiento Específico CIMIC, donde se incidía en aspectos de formación estrictamente CIMIC para el personal participante. La segunda actividad consistía en el desarrollo de unas Jornadas de Actualización CIMIC específicas de la operación, para adiestrar al personal tanto de forma teórica (*cultural awareness*, conocimiento de la zona, gestión de proyectos) como práctica (negociación, empleo de intérpretes). En estas jornadas se incluían conferencias sobre lecciones aprendidas CIMIC, impartidas por el personal CIMIC del último contingente replegado desde zona de operaciones. Ambas jornadas han venido siendo impartidas por el Batallón de Asuntos Civiles I (BCIMIC I), dada la especialización y dilatada experiencia de su personal.



ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN ZONA DE OPERACIONES

Para hacer una descripción pormenorizada de las actividades CIMIC que los diferentes contingentes han desarrollado en zona de operaciones, nos atendremos a la división doctrinal que se establece para estas actividades. Esto es, enlace cívico-militar (CML), apoyo de la fuerza al entorno civil (SCE) y apoyo del entorno civil a la fuerza (STF). Además y como puntos relacionados con los anteriores pero que se considera que deben ser tratados aparte por lo novedoso y singular, se establecerán dos apartados más para tratar la aplicación de la perspectiva de género en la operación y el apoyo al proceso de reintegración.

No obstante, es necesario señalar que las actividades CIMIC se han visto condicionadas por dos factores: por un lado la deficiente red de comunicaciones que imposibilitaba la llegada en tiempo oportuno de ayuda y, por otro lado y de forma fundamental, la situación de seguridad que limitó de modo determinante las posibilidades de desarrollo de muchas de las actividades. Si a ello unimos el elevado nivel de corrupción existente en la administración y la lejanía del territorio nacional, todos estos condicionantes dibujan un escenario muy complicado para llevar a cabo actividades CIMIC.

Enlace Cívico-Militar

En una sociedad como la afgana, con un enorme retraso cultural, con un elevadísimo porcentaje de población analfabeta y que conserva el elemento común a muchas sociedades musulmanas de transmisión oral de los conocimientos y el gusto por la conversación, el contacto y enlace con la población han sido fundamentales.

Dentro de este apartado habría que englobar los numerosísimos contactos establecidos con las autoridades afganas de cualquier nivel ya sean formales (gobernador provincial, jefaturas...) o de otro tipo (consejos de ancianos, ulemas, líde-



res religiosos, líderes tribales), con personal civil vario (contratistas, proveedores, propietarios de tierras), así como con organizaciones internacionales y no gubernamentales. Ni qué decir tiene que las actividades de este tipo han sido incontables y de extrema importancia para mantener un intercambio fluido de información especialmente con las autoridades provinciales en Badghis, que ha permitido aunar esfuerzos en pos de normalizar la situación de la provincia. Un ejemplo claro de ello ha sido la organización y celebración de numerosas *shuras* o *jirgas* (asambleas de notables, ancianos, etc, de la provincia) en las que ha participado personal del contingente con el objetivo de tratar temas de interés. Aquí es de justicia destacar la capacidad negociadora y don de gentes del personal español (muy superior al del personal de otros contingentes) que ha permitido la consecución de notables éxitos y avances en este tipo de reuniones.

En este punto es necesario señalar la enorme ventaja que ha supuesto el disponer de un centro CIMIC, que si bien por razones de seguridad tuvo que ser instalado en el interior de la base, se constituyó en el punto de referencia en el que se canalizaban y llevaban a cabo todo tipo de reuniones y contactos.

Apoyo de la Fuerza al Entorno Civil

En una sociedad como la afgana, y más en concreto la de la provincia de Badghis, en un ambiente rural y con un atraso de siglos en muchos aspectos, la ayuda ofrecida por el contingente español ha supuesto una mejora ostensible en la calidad de vida de los afganos. A la hora de describir en detalle las actividades llevadas a cabo debemos clasificarlas según su tipo.

Proyectos de Impacto Rápido

Conocidos por las siglas QIP (*quick impact projects*), se trata de proyectos CIMIC de

Desarrollo de una *shura*



Ejemplos de QIP realizados: Depósitos para nieve y puente en Baghban





pequeña entidad (de valor generalmente inferior a los 30.000 euros) y de corto plazo de ejecución, pero al mismo tiempo con un impacto significativo sobre la población. Este tipo de proyectos se ha centrado fundamentalmente en el área de infraestructuras y educación. Así, han sido incontables los pozos de agua construidos, tajeas, pasarelas para superar cursos de agua, arreglo de caminos, instalación de farolas solares, arreglo de colegios, edificios públicos e instalaciones comunales. En este sentido es de justicia destacar, por un lado, el apoyo y asesoramiento permanente establecido desde territorio nacional por el BCIMIC I y, por otro, la fructífera colaboración con la AECID en zona de operaciones que ha permitido llevar adelante numerosos proyectos.

Como resumen, podríamos señalar que han sido alrededor de 800 los proyectos de impacto rápido llevados a cabo por los diferentes contingentes españoles en la provincia de Badghis.

Programa Cervantes

Al igual que en otras zonas de operaciones donde España tiene desplegadas fuerzas del ET, por parte de personal voluntario del contingente se han impartido clases de español a personas de distinto sexo y de todas las edades con notable éxito. Añadir que en estas actividades, una vez alcanzado por el alumnado un nivel mínimo, las clases se aprovechaban para impartir nociones de salud, higiene, seguridad, etc.

Ayuda Humanitaria

En este punto y dada la situación de pobreza generalizada existente en la provincia de Badghis, se han llevado a cabo numerosas entregas de material, centrado fundamentalmente en dos bloques: alimentación (aceite, arroz, trigo, etc) y materiales para el invierno para hacer frente a las bajísimas temperaturas (mantas, leña, estufas, etc).

Entrega de material de ayuda humanitaria



Construcción y Mejora de Colegios

Aunque en este apartado se contemplan numerosos QIP, el firme compromiso de los contingentes españoles para mejorar la calidad de la educación de los niños afganos, con el convencimiento de que su formación es la mejor garantía de que el país pueda superar su atraso secular, merece un tratamiento diferenciado. Como ejemplos significativos podemos citar la construcción del orfanato Sargento Abril en Qala-i-Naw (denominado así en honor del sargento de Tropas de Montaña fallecido durante el desarrollo de esta operación), así como la construcción de un colegio femenino y uno masculino en Bala Murghab y de uno femenino en Ludina (área de Sang Atesh), por citar tan solo algunos.

Apoyo al Proceso de Reintegración

Dentro de los diversos programas y actividades llevados a cabo por el Gobierno afgano en colaboración con la comunidad internacional para lograr la pacificación y normalización del

país, el Programa de Paz y Reintegración (APRP) ha sido sin duda el programa «estrella», que se considera clave para el futuro.

Mediante su aplicación se pretende la reintegración voluntaria de los insurgentes a la sociedad civil. Para ello, el apoyo prestado por el contingente español, y más en concreto por el personal CIMIC, se ha mostrado fundamental (no debemos olvidar que la provincia de Bagdhis es la que presenta los mejores resultados de todo Afganistán en la aplicación del programa). Sus esfuerzos se volcaron fundamentalmente en el apoyo a las autoridades (la actitud del Gobernador de la provincia de Bagdhis ha sido clave para el éxito del programa) y en el reparto de ayuda humanitaria a los reintegrados y a sus familias. Con esto último se evitaba que cundiera el desánimo entre los reintegrados, que habría provocado su regreso a la insurgencia y el rechazo definitivo de otros insurgentes para acogerse al programa.

Programa Cervantes





Acuerdos para apoyo civil a la fuerza



Apoyo del Entorno Civil a la Fuerza

Aunque podrían detallarse numerosas actividades dentro de este apartado, quizá el asunto más significativo ha sido todo el proceso de negociaciones llevado a cabo, y generalmente liderado, por personal del área CIMIC con los propietarios de tierras. Inicialmente, para el establecimiento de las diferentes COP en Ludina, Moqur y Darra i Bum y posteriormente, al iniciarse el repliegue de las fuerzas españolas para la reversión de los terrenos, consiguiéndose en todos los casos las condiciones más ventajosas para los intereses de España.

La Perspectiva de Género

La resolución 1325 de Naciones Unidas (año 2000) supuso un aldabonazo en la conciencia de las naciones acerca del papel tradicional de víctimas que han desempeñado siempre tanto mujeres como niños y en la necesidad de proporcionarles la debida protección. A consecuencia de ello, la OTAN emitió la BI-SC Directiva 40-1, con incidencia directa en la operación R/A mediante

dos elementos principales: los asesores de género y los equipos FET.

Asesor de Género en Operaciones (AGO)

Desde el momento en que se ordenó al Cuartel General de la Fuerza Terrestre incluir esta figura en la estructura de los contingentes desplegados en la operación, el trabajo se orientó en dos vertientes diferenciadas. Por un lado, darle la formación necesaria para poder desempeñar su misión de forma eficaz y, por otro, su encaje dentro de la orgánica del contingente. Lo primero se consiguió mediante la asistencia del personal designado como AGO a los cursos que sobre el asunto se han venido impartiendo ya sea en territorio nacional o en el extranjero. Para lo segundo había que tener cuenta su misión y su dependencia orgánica.

Así, el AGO, con dependencia directa del jefe del PRT, tenía como misión fundamental asesorar a este sobre los aspectos de la operación concernientes a la mujer, ya fueran internos del



contingente (formación, concienciación y adiestramiento del personal en cuestiones de perspectiva de género así como el control y seguimiento del comportamiento de los miembros del contingente en relación a ello), o externos (aquellos asuntos de perspectiva de género que afectan a la población afgana). De esta forma y dado que por limitaciones numéricas del contingente, el AGO no podía tener dedicación exclusiva a su función, se decidió, creo que muy acertadamente, que fuese uno de los oficiales auxiliares de la S-5 del PRT, dada la estrecha relación funcional que debe mantener el AGO con el área CIMIC.

Equipos FET

Los equipos FET fueron creados por el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos en el año 2009 y posteriormente adoptados por ISAF en Afganistán, dados los buenos resultados obtenidos. Su razón de ser es a la vez tremendamente simple y efectiva. En un país como Afganistán, y muy especialmente en el medio rural, la mujer está

sometida a una situación secular de postración y marginación. Para la población masculina afgana, la mujer «no existe» de puertas para afuera de la casa, de forma que no tiene ni voz ni voto en la vida diaria ni en la toma de decisiones.

Esta población femenina supone sin embargo alrededor del 50% de la población afgana y el hecho de que no pueda expresar sus ideas no quiere decir que no las tenga. Con el objeto de poder llegar de la forma más fácil y efectiva a la población femenina afgana y conocer de primera mano cómo piensa y cuáles son sus principales preocupaciones e inquietudes, se crearon los FET, equipos militares compuestos exclusivamente por personal femenino. Estos equipos no provocaban el rechazo de la población masculina para contactar con la mujer afgana, ya que se trataba también de mujeres y, por otra parte, se conseguía una mayor franqueza, ya que es mucho más fácil que, en determinados aspectos, una mujer se sincere con otra mujer que con personal masculino.



De esta forma, en el contingente español se organizó un equipo FET compuesto por una oficial y una suboficial, con dependencia directa del jefe del PRT y con la misión de contactar con la población femenina de la zona, tomar el pulso a la misma y promover proyectos y actividades que favoreciesen la promoción de la mujer.

Sin ser ni el AGO ni el FET elementos CIMIC propiamente dichos, su permanente relación con CIMIC y la necesidad de mantener una estrecha coordinación en todas sus actividades hace que puedan ser englobados perfectamente en la esfera CIMIC.

CONCLUSIÓN

En las páginas precedentes se ha intentado dar una idea de lo que en relación a la cooperación cívico-militar ha supuesto la operación en Afganistán. Desde la organización de los contingentes en territorio nacional, hasta su preparación y las actividades desarrolladas en zona de operaciones.

Como se indicó al principio, CIMIC ha constituido un elemento multiplicador de las capacidades del contingente español, constituyendo una valiosísima herramienta en manos de los jefes de contingente para apoyar el cumplimiento de las misiones asignadas como ellos mismos han puesto de manifiesto a su regreso a territorio nacional.

Detrás de todo lo expuesto hay que ser conscientes de que hay miles de horas de trabajo y sacrificio de los hombres y mujeres que han desempeñado su misión en el área CIMIC y que sería imposible detallar.

Ahora, lo importante es extraer las lecciones aprendidas que puedan ser útiles para la formación de personal CIMIC y para su empleo en otras operaciones. En asuntos CIMIC, como en otros tantos, los contingentes españoles han sido modelo de empleo. La seriedad y eficacia en el trabajo desarrollado y la capacidad de empatía con la población y, por qué no decirlo, el «don de gentes» del soldado español, nos hace ser líderes en el campo de las actividades CIMIC, liderazgo que debería ser aprovechado para posteriores operaciones en las que España participe. ■

El equipo FET es base para las actividades de colaboración con la población civil femenina





ASPUHEL: LAS FAMET en Afganistán

Miguel Ángel Palmero Mínguez.
Comandante. Artillería. DEM.

Con la publicación, el 10 de julio de 1965, de la Instrucción General del Estado Mayor Central Nº 165/142, por la que se reorganizaba la estructura del Ejército de Tierra, se ordenó la creación de la Unidad de Aviación Ligera de la División Acorazada Brunete Nº 1, unidad originaria de lo que posteriormente serían las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET)¹.

El Ejército de Tierra comenzó su singladura en operaciones en el exterior al servicio de la ONU, con la participación, en 1989, de oficiales del Ejército en la Misión de Verificación de la ONU en Angola (UNAVEM). Si bien es cierto que fue en 1991 cuando por primera vez esta participación se realizó empleando un grupo de unidades organizadas. España envió a Irak a la Agrupación Alcalá, dentro de la operación *Provide Comfort*² (operación Alfa Kilo, en denominación española), con el objetivo de apoyar a los refugiados de origen kurdo. En ese momento las FAMET certificaron el comienzo de su participación en misiones internacionales: con la misión de proporcionar transporte táctico, logístico y evacuación sanitaria se desplegaron dos helicópteros HT-17 Chinook y cinco helicópteros HU-10 Huey.

Este apoyo a nuestras Fuerzas Armadas fuera de las fronteras nacionales se ha mantenido de forma ininterrumpida hasta el repliegue del último helicóptero desplegado en Afganistán.

AFGANISTÁN. OPERACIÓN R/A **Misión**

De acuerdo con lo aprobado en el Consejo de Ministros del día 2 de julio de 2004 y refrendado por el Parlamento el 6 de julio, el Gobierno



español decidió modificar la participación de las FAS en la operación *Peace in the World*² (PiW) encuadradas, bajo el paraguas de la OTAN, en la International Security Assistance Force (ISAF) para Afganistán. La operación, en apoyo al Gobierno provisional afgano, pasó a contar con una nueva estructura nacional en la que, entre otras capacidades, se añadían las prestadas por una unidad de helicópteros.

Se le ordenó al General Jefe de las FAMET la generación de una unidad de helicópteros con la misión de apoyar el transporte intrateatro y la evacuación sanitaria. No podía superar el número máximo de 70 efectivos y se debía constituir sobre la base de cuatro helicópteros HT-27 Cougar, integrando su propio mantenimiento específico, un sistema de mando y control interno.

En septiembre de 2004, Kabul se convirtió en el destino inicial de la primera Afghanistan Spanish Unit Helicopters (ASPUHEL). En principio el despliegue se produjo en su aeropuerto internacional y posteriormente se desplazó a la ciudad de Mazar-e Sharif para apoyar al Batallón de Reacción Rápida (*Quick Reaction Force*: QRF), con misión de garantizar las elecciones presidenciales. Este apoyo finalizó en noviembre de ese mismo año, continuando con el desempeño de las misiones encomendadas por ISAF, de nuevo, hasta final de mayo de 2005, desde la capital,

Helicópteros Cougar, HT-27



Kabul. En ese momento se realizó el redespliegue de la Unidad a la nueva base de operaciones en la Base de Apoyo Avanzado (FSB) en Herat. La FSB, situada en las instalaciones del aeropuerto de la ciudad, fue su ubicación permanente hasta su repliegue a territorio nacional tras casi diez años operando en Afganistán.

Allí, bajo las órdenes del Regional Command West (RC-W), dependiendo directamente de su general al mando, la misión de la ASPUHEL fue prestar transporte táctico intra-teatro a las fuerzas de ISAF, apoyo a la coalición en la Región Oeste y, como misión secundaria, estar en disposición de realizar evacuación sanitaria³ (*forward aero evacuation*: FAE). La Unidad no debía emplearse en misiones del tipo reconocimiento táctico o de apoyo y protección, ya que la configuración armada de los helicópteros era únicamente para autoprotección. Carecían de grúa y del equipamiento específico para búsqueda y rescate (*search and rescue*: SAR), aunque sí disponían de capacidad limitada de recuperación en combate⁵ (*combat recovery*: CR).

Helicópteros Tigre HA-28, en misión de protección de convoy



Con la llegada de los helicópteros HA-28 Tigre, le fueron añadidos a ASPUHEL nuevos cometidos. Entre los primarios se incluyeron los de escolta aérea, de protección de convoyes terrestres, de apoyo aéreo próximo (*close air support*: CAS) y de ataque en combate próximo (*close combat attack*: CCA); mientras que como cometidos secundarios se agregaron los reconocimientos tácticos y, a requerimiento, misiones de alerta de reacción rápida (*quick reaction alert*: QRA).

Durante los diez años de despliegue se han realizado más de 1.900 misiones de diferente tipo, muchas de ellas misiones conjuntas y combinadas.

Entre las conjuntas, cabe destacar las realizadas junto con la Unidad del Ejército del Aire (HELISAF), ubicada también en la FSB de Herat y, fundamentalmente, aquellas realizadas junto a unidades de Operaciones Especiales, donde se consideraba necesaria la presencia en vuelo de aparatos con capacidad de evacuación sanitaria.

En relación a las misiones de carácter combinado, se han realizado helitransportes de personal y carga con unidades de helicópteros de otras naciones, escolta a convoyes de la Coalición por parte de los HA-28 Tigre y protección de puntos de toma de helicópteros, tanto por parte de helicópteros de ataque de la Coalición a formaciones de helicópteros españolas, como por parte de los helicópteros de ataque nacionales a otros extranjeros.

Las capacidades que proporcionaban las unidades de helicópteros incrementaban las capacidades de la Fuerza española desplegada, desempeñando así un papel fundamental a lo largo de la operación, sobre todo en las fases iniciales y de repliegue.

AFGANISTÁN: MEDIO HOSTIL AL VUELO

Las operaciones con helicópteros están muy subordinadas a la meteorología y orografía del terreno. Combinando estos factores, fundamentalmente las condiciones extremas de tempera-



tura y presión atmosférica, se suele obtener una ecuación determinante a la hora de valorar la viabilidad o no de una misión.

Afganistán posee una superficie de 647.947 Km², de los cuales aproximadamente el 75% es montañoso, casi la mitad de la superficie total del país tiene una altitud superior a los 2.000 m.

El clima puede catalogarse como continental extremo, con escasas precipitaciones. Las temperaturas medias en las llanuras septentrionales oscilan entre los 3°C que se registran en el mes de enero y los, aproximadamente, 32°C del mes de julio (se han llegado a registrar máximas de 49°C en las llanuras septentrionales y mínimas de 16°C bajo cero en zonas montañosas).

Buena parte del territorio es desértico o semi-desértico, excepto unos pocos valles relativamente fértiles y poblados, caso del valle de Herat, donde durante los meses de junio a septiembre suelen aparecer los vientos *bad-i-sad-o-bist-roz*, viento caliente y seco del Norte o Noroeste existente en Afganistán, que se conoce popularmente como el «viento de los ciento veinte días».

Efecto *brown out*: nube de polvo al despegue o toma que amenaza la pérdida total de visibilidad



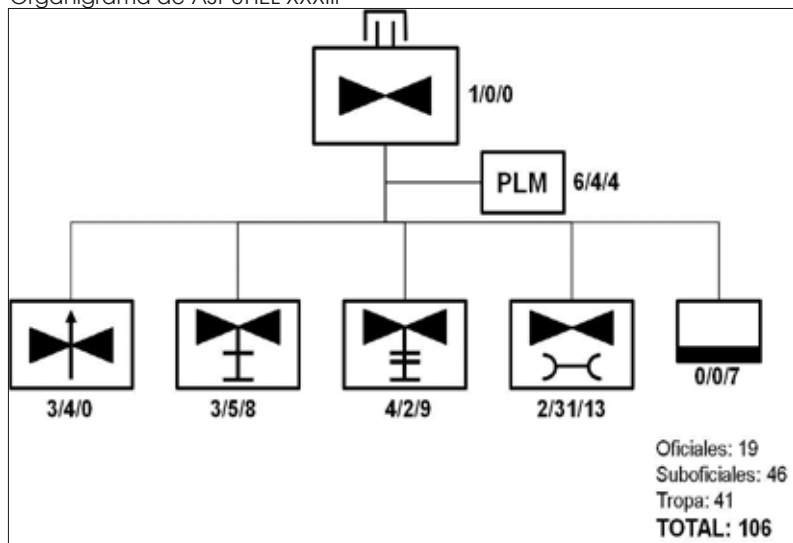
Todas estas características afectaron a la ASPUHEL tanto en la vertiente del material como la del personal.

Los helicópteros, a mayor altura (menor presión atmosférica) y altas temperaturas reducen considerablemente el rendimiento de sus turbinas. Si se añaden los diferentes dispositivos de autoprotección con los que contaban, como difusores de calor o el equipo de supervivencia de aeronaves (*aircraft survivability equipment*: ASE, consistente en blindaje, dispensadores, armamento...), que incrementa el peso de la aeronave y afecta también al rendimiento de los motores, se hacía imprescindible la preparación exhaustiva de las misiones. Era imprescindible el cálculo preciso, mediante la tarjeta de prestaciones (conjunto de datos obtenidos de las tablas de capacidades y limitaciones) de cada aparato, de cuáles eran las posibilidades de carga máxima al despegue y en las tomas; y el cálculo del consumo de combustible durante la misión se hacía, si cabe, aun más necesario. Junto a todo esto, hay que tener en cuenta que no se disponía de información meteorológica en ruta, ni en los puntos habituales de toma, por lo que se añadía un factor de incertidumbre al desarrollo de la misión.

La mayoría de tomas que se realizaban fuera de la FSB se producían en entornos polvorientos o nevados, con un mayor desgaste en los álabes de los motores, por la entrada en ellos de partículas en suspensión que provocaban, además, la pérdida de visibilidad de los pilotos al verse envueltos en una nube de polvo o nieve —efecto *brown out* o *white out*, respectivamente— generada en los momentos más críticos del vuelo como son las tomas y los despegues. Estas situaciones, además, delataban la posición de los helicópteros próximos al terreno, lugar y momento en que se hacían más vulnerables a los ataques de la insurgencia.

Otro de los aspectos que afectaron al desarrollo de la misión fue el del vestuario habitual de las tripulaciones de helicópteros, que, inicialmente, no se adecuaba a las condiciones extremas de temperatura de Afganistán. Un ejemplo significativo fue el del personal de la unidad de tiradores, que recibían la acción combinada de viento y bajas temperaturas (efecto *wind-chill*) durante el desarrollo de los diferentes vuelos.

Organigrama de ASPUHEL XXXIII



ESTRUCTURA OPERATIVA

La ASPUHEL no ha variado en demasía su estructura organizativa a lo largo de la operación. Solo en las dos últimas rotaciones, ASPUHEL XXXII y XXXIII se fue incrementando su módulo de plantilla adaptada, pasando de los 43 militares habituales hasta un máximo de 106.

Su organización consistía, bajo el mando de un comandante⁵, de una Plana Mayor, de una Unidad de Vuelo, de la Unidad de Mantenimiento Orgánico y de una reducida Unidad de Servicios.

Se detectó el problema y se procedió a la mejora y adecuación de su equipo con el paso de los diferentes contingentes. Un problema similar ocurrió con la protección de las tripulaciones. Los helicópteros desplegados se configuraban con una disposición de protección básicamente enfocada a la seguridad del propio aparato. Las tripulaciones debían volar con los chalecos balísticos reglamentarios⁴, lo que dificultaba, principalmente a los pilotos, su movilidad y el óptimo desarrollo de sus cometidos en la aeronave. Este inconveniente se palió con el suministro de chalecos Parafly o Warrior, similares a los empleados por las tripulaciones del Ejército del Aire.

Durante el desarrollo de las misiones en zona, se detectó la necesidad de mejorar el enlace entre los helicópteros en vuelo y el puesto de mando de la ASPUHEL. Los medios de transmisiones de los aparatos mostraron carencias a la hora de garantizar las comunicaciones a las grandes distancias de empleo junto con el condicionante de la orografía de la zona. El enlace con equipos HF se tuvo que complementar con los medios satélites disponibles, empleándose profusamente el lenguaje convenido a fin de incrementar la seguridad de las comunicaciones. El enlace a larga distancia con los HA-28 Tigre, se materializó bien a través de la unidad de superficie apoyada, en su caso, o bien integrando un HT-27 Cougar en la patrulla para emplearlo como relé.

La Plana Mayor, de composición muy reducida, se ocupaba de las labores propias de apoyo al mando, estando estructurada en las típicas áreas de operaciones/inteligencia y logística/personal. En la Unidad de Vuelo se encontraban los pilotos y tiradores de las tripulaciones. A lo largo de la operación se detectó la ventaja que suponía mantener tripulaciones fijas para cada misión, que producía una mejor integración y compenetración entre sus miembros. En la Unidad de Mantenimiento Orgánico se agrupaba todo el personal a cargo de sostener el máximo grado de operatividad de la unidad junto con los operadores de a bordo (mecánicos de vuelo). Por último, la Unidad de Servicios actuaba como brazo ejecutor de las necesidades diarias para la vida y funcionamiento de la ASPUHEL.

A lo largo de su estancia en Afganistán, la ASPUHEL ha desarrollado sus misiones con helicópteros modelo HT-27 Cougar o HT-17 Chinook, aunque desde noviembre del 2012 con el despliegue de ASPUHEL XXXII comenzó a ser mixta con el despliegue simultaneo de Cougar y Chinook y, a partir de mayo del 2013 con el despliegue de ASPUHEL XXXIII, se transformó en el mayor agrupamiento de helicópteros nunca antes desplegado en operaciones en el exterior, con modelos Cougar, Chinook y helicópteros de ataque Tigre. Con este último agrupamiento de helicópteros, la ASPUHEL compaginaba las



capacidades de maniobra, transporte y ataque propias de las unidades de las FAMET en territorio nacional.

La operación se inició con cuatro helicópteros modelo HT-27 Cougar. En octubre de 2007 tuvieron su bautismo de fuego en zona los primeros HT-17 Chinook y el 27 de marzo de 2013 lo hicieron los helicópteros de ataque HA-28 Tigre.

A lo largo de las 25 ASPUHEL que han participado en territorio afgano como parte de la Coalición, la Unidad pasó de los 69 integrantes, del primer destacamento, a los 106 de la última rotación, aunque su composición habitual fue de 43 militares. Los componentes procedían en su mayoría de las unidades de las FAMET con el apoyo del resto de las unidades de helicópteros del ET, en particular, del Batallón de Helicópteros de Maniobra VI perteneciente al Mando de Canarias, así como del Centro de Enseñanza de las FAMET (CEFAMET) y el Parque y Centro de mantenimiento de Helicópteros (PCMHEL).

El día 16 de agosto de 2005, dos helicópteros de la ASPUHEL sufrieron el único accidente de helicópteros con víctimas mortales en la operación R/A. Cuando participaban en el simulacro de asalto a uno de los aeropuertos situados en el sector del RC-W, fallecieron los cinco tripulantes⁶ de uno de los helicópteros implicados junto con doce componentes de la Brigada Aerotransportable (BRILAT). Tan solo una semana después, tanto el personal como los medios afectados por el accidente fueron relevados desde la unidad de origen, manteniendo las capacidades requeridas en todo momento.

El proceso de rotación de las aeronaves se ajustó de manera que su interferencia en la operatividad de la unidad fuese mínima, realizando labores de mantenimiento de tercero y cuarto escalón en la propia FSB.

LOS MEDIOS

Como ya se ha comentado, las FAMET desplegaron tres modelos diferentes de helicópteros durante la operación R/A, operando con los tres a la vez en la última fase de la misión.

Los Eurocopter AS 532 Cougar (HT-27) fueron los primeros modelos en desplegar en Afganistán. Su capacidad de transporte de hasta doce

pasajeros, de carga de hasta 3.000 Kg junto con una autonomía de más de cuatro horas, hace del modelo un elemento versátil a la hora de maximizar el empleo de las aeronaves en todo tipo de misiones. Para autodefensa portaba dos ametralladoras medias (AMM) MG-3 de calibre 7,62 mm, situadas a ambos lados del aparato, debiendo este operar con las puertas abiertas. Como protección, montaba un blindaje balístico en bodega de carga y cabina de los pilotos, además de depósitos de combustible autosellantes.

El Boeing CH-47D Chinook (HT-17) participó con las mismas misiones encomendadas a los Cougar aumentando las posibilidades de transporte de personal a 27 pasajeros y de carga hasta 6.000 Kg. Tiene una autonomía de 2 h 45 min que fue aumentada al doble con la instalación de un depósito auxiliar interno. Tres tiradores proporcionan la autodefensa al helicóptero con AMM M-60, calibre 7,62 mm, una en rampa trasera y las otras dos en las ventanas situadas en la parte delantera próxima a la cabina. Blindaje en la cabina y bodega de carga, incluyendo la rampa trasera.

Patrulla de helicópteros Tigre



Los últimos en incorporarse a la operación fueron los Eurocopter EC-665 Tigre HAP (HA-28) que aumentaron la capacidad de combate de la ASPUHEL. Con una autonomía de 2 h 45 min, la capacidad de ataque era proporcionada por un cañón de 30 mm y los cohetes 68 mm, configuración de armamento que se adaptaba a cada misión. Montaban blindaje en la cabina así como en los asientos para protección de los pilotos.

MISIÓN CUMPLIDA

Tras el paso por escenarios como Pakistán, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Albania, Mozambique, Kirguizistán, Irak o el Líbano, las FAMET dieron por finalizada su aportación a ISAF en Afganistán el 9 de noviembre de 2013 con la llegada a territorio patrio de los helicópteros ET-419

y ET-663, y el 11 de noviembre de los últimos integrantes de la ASPUHEL XXXIII.

Hace ya 47 años que se crearon las FAMET y hace 22 que iniciaron, como unidad expedicionaria por excelencia, su despliegue fuera de nuestras fronteras bajo el mandato internacional. Las unidades de helicópteros han participado de forma activa en prácticamente todas las operaciones realizadas en el exterior por las FAS desde 1991.

Tras volar más de 10.500 horas de vuelo, realizar más de 1.900 misiones de diferente tipo, desplegar más de 1.000 militares, emplear tres modelos diferentes de helicóptero y a pesar de los compañeros que se han quedado en el camino, el balance, una vez finalizadas las operaciones de la ASPUHEL, es más que positivo.

Helitransporte táctico





Conmemoración de las 10.000 horas de vuelo efectuadas en Afganistán



La experiencia alcanzada en Afganistán, junto con la de operaciones anteriores, garantiza al Ejército español la capacidad de desplegar una agrupación de helicópteros polivalente, con una composición compleja y un amplio abanico de capacidades, allí donde se requiera. Ha sido la primera vez en que las FAMET han desplegado todas sus capacidades, uniendo bajo un mismo paraguas la maniobra, el transporte y el combate con un resultado excelente.

La capacidad de adaptación de los miembros de las diferentes ASPUHEL que han participado en la operación R-A ha quedado más que patente sabiendo cómo acomodarse a los condicionantes que la misión les ha exigido en cada momento.

Las FAMET han sabido adaptarse y evolucionar en función de las necesidades planteadas por las FAS. La integración de materiales de última generación, como el helicóptero de ataque Tigre, y la próxima adquisición del nuevo helicóptero multipropósito⁷ dan a las FAMET un valor añadido que, sumado a la experiencia adquirida en

operaciones, hace de las unidades de Helicópteros del ET en general, unas unidades imprescindibles al hablar de intervenciones en el exterior.

NOTAS

¹ El 27 de mayo de 1966 se izó por primera vez la enseña nacional en los terrenos de la Base de los Remedios (actual Base Coronel Maté). Los primeros helicópteros tomaron tierra en la base el 29 de julio del mismo año.

² Conocida hasta agosto de 2002 como operación Fingal.

³ Misión principal del destacamento de helicópteros del Ejército del Aire españoles destacado en la FSB de Herat.

⁴ Incompatibles con el chaleco de supervivencia FAMET.

⁵ Ocasionalmente, mandada por un teniente coronel.

⁶ Capitán Guitard (piloto), brigada Morales (piloto), sargento primero Joga (mecánico de a bordo), soldado Fajardo (tirador) y soldado Moreno (tirador).

⁷ Eurocopter NH-90 TTH (*tactical transport helicopter*).■



UPASI:

Afganistán a vista de pájaro

José Daniel Vázquez del Pozo.
Teniente Coronel. Artillería. DEM.

La obtención de la superioridad de la información ha sido identificada por muchos países y organizaciones como la clave en la evolución del poder militar.

En los tiempos del «Gran Hermano», sin imágenes cuesta mucho tomar una decisión basándose en otros datos, y en consecuencia, no puede haber acción o reacción ni rápida ni inteligente. Un ciego es vulnerable, y además, da palos de ciego. Por eso, recordando los tiempos de la cetrería, la tecnología ha propiciado la proliferación de los drones, UAV (*unmanned aerial vehicle*), RPV (vehículo pilotado a distancia) o como quiera llamarse a las aerona-

ves pilotadas a distancia. No hay duda de que su visión desde el aire proporciona una ventaja sustancial a cualquier usuario¹.

Así, considerando la expresión «¡vista, valor y al toro!», el PASI ha puesto la vista de halcón para proteger a las fuerzas del Mando Regional Oeste (RC-W) de ISAF de los ataques de los talibanes.

NECESIDAD DE UN UAS PARA LA OPERACIÓN R/A

Desde el inicio del despliegue del contingente español en Afganistán, quedó constancia de la amenaza para nuestras tropas. Emboscadas y artefactos explosivos improvisados (IED) han puesto frecuentemente en peligro la seguridad de los convoyes.





UAV Predator

La dificultad de desplazarse por tierra en un área extensa con terreno accidentado, carente de vías de comunicación adecuadas, hacía que los movimientos fuesen muy penosos y favorecía las acciones de un enemigo asimétrico.

Se hacía así necesario encontrar un procedimiento para reducir el riesgo de las tropas en movimiento. Otros aliados recurrían ya con éxito a sistemas UAV como el Predator, desplegado anteriormente en otros escenarios conocidos como Kosovo. Por ello, se inició la búsqueda de un UAS que satisficiera los requisitos operativos concretos de la operación R/A. Dentro de las opciones disponibles en el mercado, se decidió la compra a la empresa israelí IAI de un UAS probado en combate, de contrastada fiabilidad: el Searcher MK-III. Rebautizado como PASI en su configuración particular para España, presenta las siguientes características principales:

- Longitud: 5'85 m
- Envergadura: 8'55 m
- Peso máximo al despegue: 436 Kg (Clase II)
- Peso carga útil: 45 Kg
- Techo operacional: 20.000 pies
- Autonomía: Superior a 15 horas
- Alcance máximo: 250 Km

Debe destacarse la importancia extrema de sus sistemas de comunicaciones, ya que al no hallarse un piloto embarcado capaz de decidir y reaccionar por sí solo, depende de su control desde tierra. Por ello, las órdenes de pilotaje y los datos de la aeronave han de transmitirse con total seguridad.



Además, un PASI es puesto en vuelo para obtener imágenes y telemetría en tiempo real, lo que requiere un ancho de banda capaz de permitir la bajada de vídeo con la resolución adecuada. Esta es la razón por la que en el PASI todos los subsistemas relacionados con la navegación y las comunicaciones son redundantes, tanto canales de transmisión como circuitos.

Entre las ventajas del Searcher sobre otros UAS que han operado en Afganistán, destacan un sistema optrónico de superior calidad y nitidez de imagen, un nivel de ruido más bajo y menores dimensiones. Todo ello le permite mantenerse a menor distancia sobre el objetivo sin ser

UAV PASI (Plataforma Autónoma Sensorizada de Inteligencia)





detectado, así como una mejor identificación de la amenaza.

Pero la compra de un UAS de tales características no basta para aprovechar sus capacidades. Fue necesario formar personal capaz de operarlo, en un corto plazo. Las unidades seleccionadas fueron el Regimiento de Inteligencia 1 (RINT 1) y el Regimiento de Artillería de Campaña 63 (RACA 63). En este último caso, su Grupo de Información y Localización (GAIL)² ya contaba con el UAS SIVA desde 2006 en virtud de un acuerdo con el Instituto Nacional de Técnica aeroespacial (INTA). Sobre esta experiencia se prepararon en el Centro de Formación de las FAMET (CEFAMET) y en Israel los primeros operadores de vuelo (pilotos) y de carga útil (observadores), así como el personal técnico de mantenimiento.

Para encuadrar a este personal, se añadieron a los

módulos de planeamiento de RINT 1 y RACA 63, tres y dos unidades de UAV PASI respectivamente, previendo relevarse ambos regimientos cada seis meses.

ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD

La recepción del PASI-I, primera versión del sistema, comprendía dos aeronaves, una estación de control en tierra (GCS), un equipo de transmisión de datos (GDT), un elemento de ayuda al aterrizaje (RAPS), dos terminales remotos de vídeo (RVT), un puesto de

control (PCT), más un conjunto de elementos auxiliares.

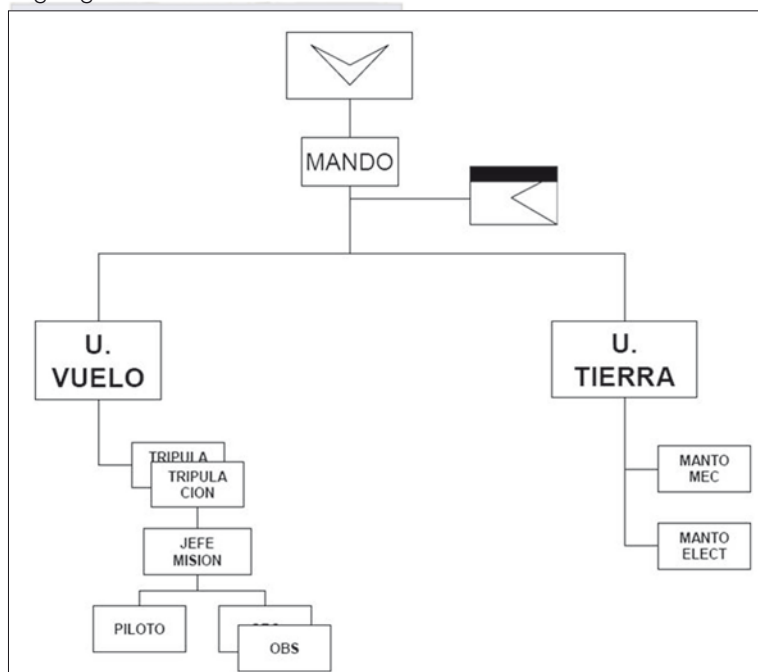
Esencialmente, la orgánica de la Unidad consiste en una estructura binaria, que agrupa a las tripulaciones en un escalón de vuelo y al personal técnico en un escalón de tierra. Este último se ocupa de preparar las aeronaves para su lanzamiento y recuperación, del control de los parámetros del sistema durante el vuelo, así como de su mantenimiento. A su cabeza se

Componentes del sistema PASI





Organigrama de la Unidad PASI



decidió situar a un comandante, dado el nivel de relación requerido por la Unidad, auxiliado por una exigua Plana Mayor de Mando.

A menudo las tripulaciones han de relevarse durante la misión debido a su prolongada duración, siguiendo la normativa en vigor. Por eso el escalón de vuelo comprende dos tripulaciones. No ocurre lo mismo con el escalón de tierra, lo que implica proporcionalmente una mayor carga de trabajo para sus componentes. Veintiséis personas en total, constituyendo este número el mínimo imprescindible para operar el PASI con seguridad y eficacia, y en ocasiones con un esfuerzo considerable³.

MANDO Y CONTROL

La Unidad PASI se integró en ISAF en el Mando Regional Oeste (RC-W), bajo cuyo mando táctico recibe misiones en beneficio de las tropas del contingente multinacional que opera en su área de responsabilidad, españolas o no. El Mando de Operaciones fijó un límite máximo de horas de vuelo al mes asignadas a ISAF, reservándose la posibilidad de realizar misiones de interés nacional mediante su inclusión en el correspondiente Programa de Obtención

para la operación. El procedimiento establecido en este último caso se reveló lento y complicado, y podría haberse agilizado mediante la delegación de autoridad al Jefe de la Fuerza nacional.

Un oficial español no perteneciente a UPASI ocupa el puesto de J3 UAV Planning and Tasking en el Cuartel General del RC-W, con los cometidos de asesorar sobre el apoyo del PASI a la operación y la asignación de misiones de vuelo, monitorizar su ejecución, gestionar las necesidades de uso del espacio aéreo, e informar a las unidades apoyadas sobre las capacidades del sistema⁴. Además, debe vigilar que haya un equilibrio en los apoyos a los distintos con-

tingentes para no ver perjudicadas a las tropas españolas. Dada la preparación específica que este oficial debe poseer y la necesidad de mantener un permanente contacto con la Unidad, lo ideal es que esta figura procediera de la propia UPASI.

Orgánicamente la UPASI depende del Jefe de la Fuerza española en Herat, un coronel del Ejército del Aire, recibiendo a través del Jefe del Contingente Terrestre apoyo logístico general y administrativo.

Las soluciones adoptadas para distribuir las imágenes y los datos de telemetría, producto último del sistema, fueron diversas. Se enviaban en tiempo real a la unidad peticionaria mediante el terminal remoto de vídeo (RVT) y por fibra óptica al Centro de Operaciones Tácticas (TOC). Se instaló SICONDEF para su remisión a territorio nacional, por satélite. Se transmitía más tarde al destacamento de Qalayi-Naw con un terminal TLX-50. Finalmente, se elaboraba siempre un informe postmisión con las observaciones más relevantes, que junto a un DVD con el vídeo completo del vuelo se entregaba al elemento de inteligencia del Cuartel General.



con la UTE. Más adelante, por su mayor experiencia y familiaridad con el mantenimiento de aeronaves, asumió esta función el PCMHEL (Parque y Centro de Mantenimiento de Helicópteros). No obstante, INDRA mantuvo desplegado junto a la UPASI un técnico para facilitar el enlace con la UTE, y auxiliar en la conservación de la operatividad del sistema.

Aunque a veces la UTE pueda solucionar por sí misma ciertas incidencias, no puede soslayarse la dependencia tecnológica del fabricante. Por ello y por la

LOGÍSTICA

Los UAS como el PASI requieren un exigente mantenimiento, lo que implica una elevada carga de trabajo para el escalón de tierra. A las revisiones prevuelo, postvuelo, y las programadas por horas de funcionamiento, se añadían las reparaciones cuando surgía una avería. Además, al alcanzarse 600 y 1.200 horas de vuelo, es preceptivo un *overhaul* o reacondicionamiento parcial del sistema con participación del fabricante.

Se deduce así que todo incremento en el número de horas de vuelo tiene un inmediato y considerable impacto logístico, bajo el precepto de no comprometer la seguridad de vuelo.

Con la finalidad de atender las necesidades de mantenimiento específico del PASI, se constituyó una UTE (unión temporal de empresas), formada por INDRA Sistemas, EADS y CASA. Inicialmente, se asignó al PCMASACOM (Parque y Centro de Mantenimiento de Sistemas Antiaéreos, Costa y Misiles) la responsabilidad de enlazar la Unidad PASI

distancia, los plazos de recepción de repuestos o componentes reparados se prolongaban con frecuencia.

PROYECCIÓN Y DESPLIEGUE

Las características orográficas y climáticas de la extensa zona de operaciones, de elevada altitud, con escarpadas montañas, viento racheado y temperaturas extremas imponían unas difíciles condiciones operativas al sistema

Recuperación del aparato tras el vuelo





PASI. Lo primero, por disminuir la sustentación de la plataforma aérea a causa de la menor densidad del aire y complicar las transmisiones. Lo segundo, por ocasionarse en época invernal congelamientos en componentes del sistema y sobrepasarse a menudo el límite máximo de viento lateral.

Además, para el despegue y aterrizaje de la aeronave se requería una pista asfaltada de al menos ochocientos metros, atendida por un servicio de control del tráfico aéreo.

El aeropuerto de Herat reunía suficientes condiciones para el PASI, que se sumaba al Predator italiano que ya usaba la instalación. En consecuencia, se inició allí a mediados de 2008 el despliegue del sistema PASI en un asentamiento temporal. La puesta en servicio fue laboriosa y las tareas se prolongaron durante cuarenta días con el apoyo del fabricante y del Centro Geográfico del Ejército.

Las primeras rotaciones carecían de la instrucción específica deseable por haber sido imposible completarla en territorio nacional⁵. Esa falta de experiencia y rodaje de las tripulaciones exigió que se certificase la aptitud tanto de operadores de vuelo como de carga útil, una vez desplegados en la zona de operaciones. Con este marchamo mínimo, se iniciaron las pruebas destinadas a confirmar la plena operatividad (FOC) del sistema. Revelaron que las estimaciones de 150 horas mensuales de vuelo que transferir a ISAF eran demasiado optimistas, debido a la laboriosidad y complejidad de la maniobra de despegue. También se identificó la necesidad de capacitar personal en seguridad de vuelo y de mejorar el inglés

Aeropuerto de Herat



aeronáutico. Así, mientras se realizaba la obra de instalación del sistema en un asentamiento permanente, la primera rotación se afanaba por allanar obstáculos técnicos, logísticos y de preparación.

Por fin, la segunda rotación declaró la plena operatividad, quedando la UPASI bajo mando táctico del RC-W desde el 20 de enero de 2009. La limitación de horas de vuelo mensuales transferidas a ISAF se tradujo en cuatro o cinco misiones como máximo a la semana, lo que, con el tiempo, se convirtió en promedio.

Asentamiento de la Unidad PASI



EVOLUCIÓN DE LA UNIDAD

Para extender el alcance nominal del sistema y evitar la pérdida de comunicaciones tras las montañas, fue necesario recurrir a modos de operación especiales, como el vuelo en relé. Consiste en el uso de un UAV para enlazar en vuelo la estación en tierra con otro UAV, que obtiene las imágenes en la zona de interés. Este procedimiento, a la par que complejo, implica un desgaste intensivo de personal y material, pues requiere la puesta en vuelo de dos aviones simultáneamente para una sola misión.

La primera misión real se realizó el 21 de octubre de 2008 sobre Bala Murghab, en modo relé, en apoyo al repliegue de una compañía española.

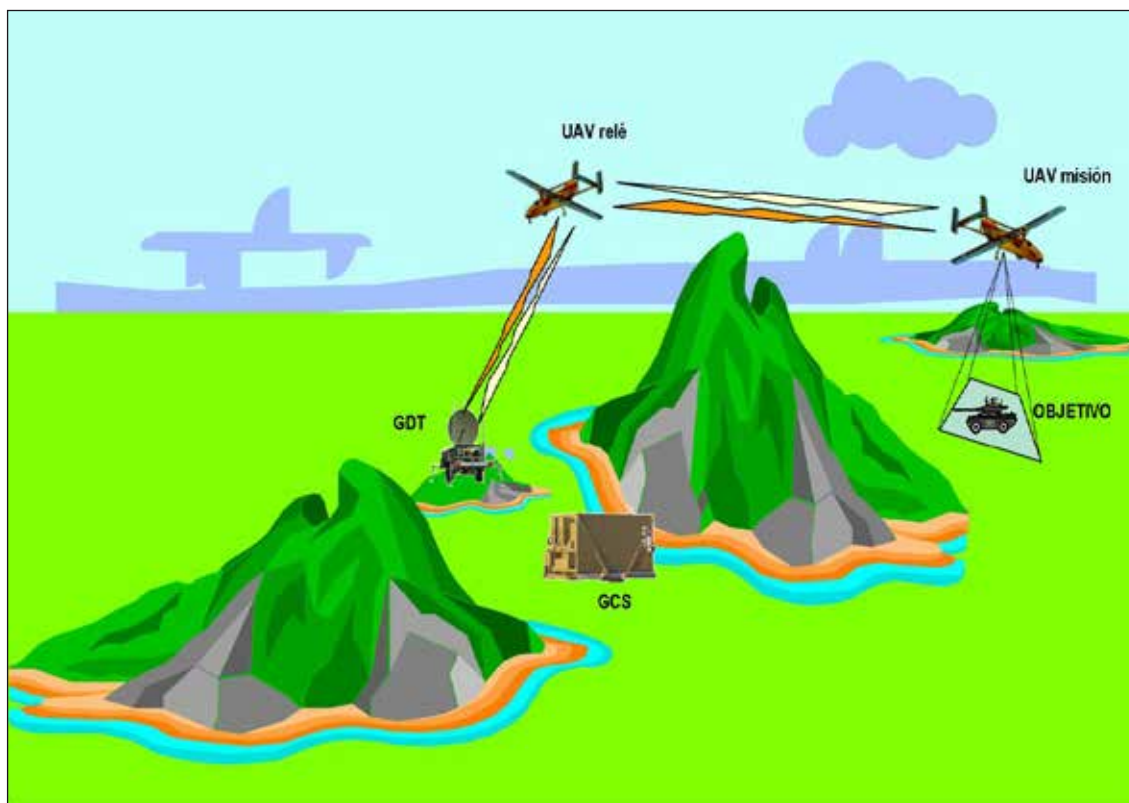
Las misiones encomendadas al PASI desde entonces pueden agruparse por su finalidad en las siguientes:

- Protección y seguridad.
- Escolta de convoyes.

- Reconocimiento de rutas e itinerarios, especialmente contra IED.
- Búsqueda y vigilancia de objetivos.
- Apoyo al repliegue.
- Alerta ante ataques de cohetes o morteros.

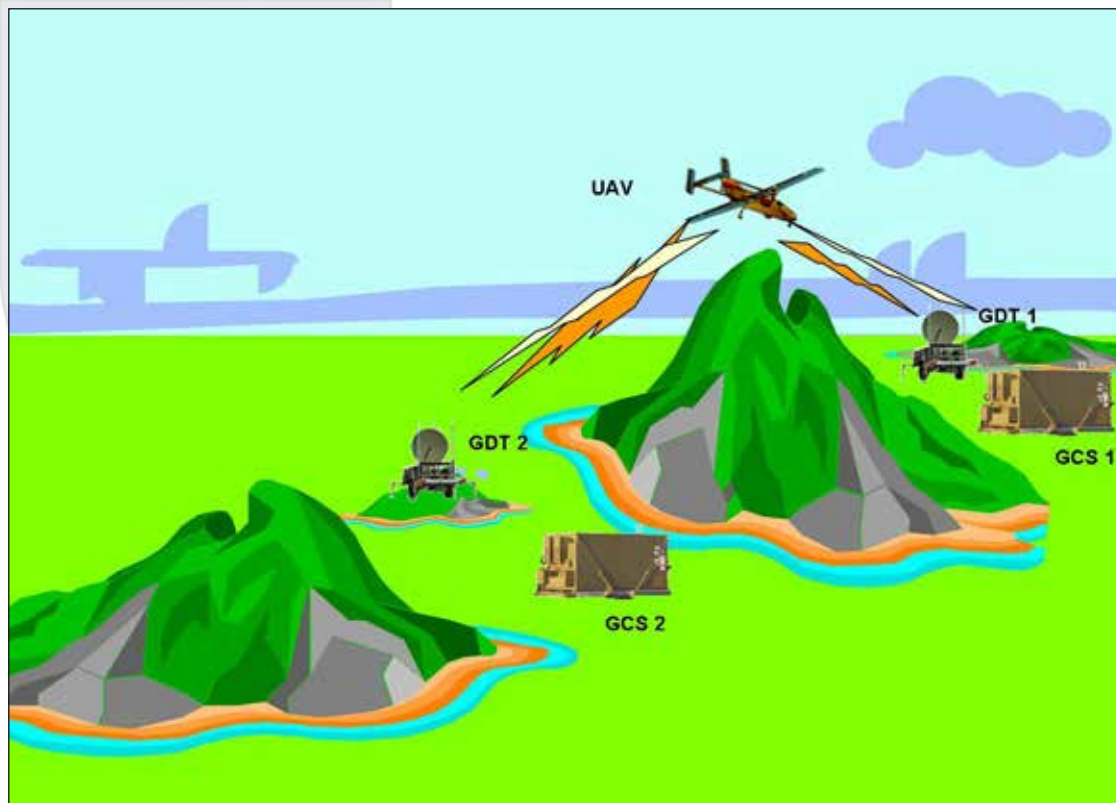
La participación de UAS en las operaciones terrestres fue creciente, y a menudo requerida con carácter urgente. Debido a esto, la UPASI disponía de escaso tiempo de planeamiento y preparación de las misiones de vuelo. Sin embargo, no resultaba siempre fácil compatibilizar esta exigencia terrestre con la relativa rigidez del ciclo aéreo de la *Air Tasking Order* (ATO). Para ello es esencial que las unidades de maniobra conozcan las capacidades, limitaciones y procedimientos para solicitar el apoyo de UAS, en particular del PASI. Resultaría de gran utilidad el intercambio de oficiales de enlace, de modo que la UPASI participase en el planeamiento de la unidad apoyada, y viceversa durante el desarrollo de la misión de vuelo.

Esquema del mando y control del sistema en modo «relé»





Esquema del mando y control del sistema en modo «transferencia de control»



Continuando con la ejecución, la formación de operadores de RVT, así como el acoplamiento del terminal a los vehículos, permitiría aprovechar más oportunamente la información obtenida desde el aire. Este aspecto debería ser contemplado por las unidades apoyadas.

La contribución a la seguridad de las tropas que proporciona el PASI se manifestó desde el primer momento, por lo que se puede afirmar sin ambages que ha evitado numerosas bajas y ha facilitado considerablemente la ejecución de las misiones por tierra.

Vista la eficacia del PASI y la experiencia que la Unidad iba adquiriendo, los apoyos se incrementaron y llegaron a sobrepasar las 100 horas mensuales, lo que debido al reducido número de aviones disponibles, ocasionó un sobreesfuerzo del sistema. Fue necesario reconducir la situación y reducir las pretensiones de ISAF en horas de vuelo. Al tiempo, pareció conveniente

adquirir más aviones, de modo que su desgaste y el consiguiente mantenimiento fuesen menos intensivos. Este elevado ritmo de vuelos no podía estar exento de incidencias. Aunque casi siempre los operadores conseguían reconducir la situación, fue imposible evitar el accidente de un avión en el verano de 2009.

Comenzó a estudiarse la posibilidad de utilizar otro procedimiento menos exigente que el modo relé para superar el alcance y las alturas. Con otra GCS (estación de control en tierra), se podía efectuar la transferencia de control de un único avión entre ambas estaciones, operadas por tripulaciones diferentes. Se inició la preparación de un destacamento en Qala-i-Naw, al que se transfirieron los vuelos desde Herat para realizar misiones en el Norte.

Para ello, a finales de julio de 2011 se recibió el sistema PASI-II, que comprendía los elementos básicos más dos aviones y un simulador. Por otro



lado, se debía actualizar el PASI-I para hacerlos interoperables. Este proceso reveló la importancia de obtener los certificados de aeronavegabilidad del PASI en España. Con tal fin se empezó a emplear la aplicación PULYDO, específica del mantenimiento de aeronaves.

Entre tanto, se repetía el laborioso proceso de puesta en posición del sistema en Qala-i-Naw. Pese a las aspiraciones de autosuficiencia propias de toda unidad militar en campaña, fue inevitable recurrir a la ayuda de los técnicos de INDRA. Por fin, el 26 de mayo de 2012 se realizó el primer vuelo en transferencia de control, que marcó el comienzo de un considerable número

de misiones con la finalidad de apoyar a las tropas desplegadas en Bagdhis y al posterior repliegue del contingente español, en cuyo éxito el PASI ha tenido un papel importante.

La creciente necesidad de apoyo de UAS originó la decisión de ISAF de asignar una unidad del UAS Scan Eagle bajo TACON al Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) de Qala-i-Naw. Operado por norteamericanos de la empresa InSitu, filial del gigante Boeing, con parámetros menos exigentes y un generoso límite de horas de vuelo mensuales, atendía directamente las peticiones del contingente español. Para planificar sus misiones, función asumida al inicio por



UPASI, se creó un destacamento de apoyo a las operaciones al que se comisionaron dos suboficiales del GAIL. Se mantuvo operativo hasta que las tropas españolas dejaron Qala-i Now, con la correspondiente desactivación del destacamento PASI.

CONCLUSIÓN

Afganistán ha servido de escuela para que las Fuerzas Armadas adquieran experiencia en el empleo de los UAS en operaciones. Su rendimiento en misiones ISTAR, muy superior al de las aeronaves tripuladas, los convierte en elemento indispensable de cualquier fuerza expedicionaria futura.

La UPASI, con cerca de 800 misiones y 5.000 horas de vuelo, ha realizado una aportación esencial a ISAF, obteniendo información de gran valor para la protección de la fuerza. El constante esfuerzo de su reducido personal por apoyar eficazmente a las unidades, soportando un elevado desgaste, ha sido más reconocido en el RC-W que entre el contingente español.

En consecuencia, la OTAN ha requerido de España expresamente prolongar el despliegue de la UPASI en la operación R/A, siendo por ello en estos momentos la única unidad operativa del Ejército que continúa en ISAF.

NOTAS

¹ Para dar una idea de auge de los UAS, en la USAF trabajan actualmente unas 70.000 personas para operar sistemas de UAV (UAS) y procesar los datos obtenidos; en 2005 se contabilizaron 100.000 horas de vuelo de UAS norteamericanos sobre Irak y Afganistán; en 2012 la USAF ha entrenado más pilotos de UAV que de aeronaves convencionales; y se estima que en 2020 habrá 30.000 UAV volando en los EEUU.

² El Grupo de Artillería de Información y Localización (GAIL III/63) es heredero del extinto Regimiento de Artillería de Información y Localización 61 (RAIL 61), en cuya plantilla ya se incluían unidades de vehículos pilotados a distancia (RPV).

³ La disminución de esta reducida plantilla a veinticuatro miembros durante algunas rotaciones se tradujo en un gran sobreesfuerzo de la Unidad para compensarlo.

⁴ Su labor a efectos de enlazar con el A2 UAV en la FSB resulta de gran importancia.

⁵ Los cursos de operador de vuelo tuvieron una duración de veintinueve semanas, repartidas en tres fases: la primera en el CEFAMET, de once semanas; la segunda en Israel, de siete semanas; y la tercera en Herat, de tres semanas.

BIBLIOGRAFÍA

www.faa.gov; www.theuav.com; www.forbes.com ■

PASI aterrizando





AFGANISTÁN, REFLEXIONES desde el Mando de OPERACIONES ESPECIALES

Zacarías Hernández Calvo.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

Probablemente todos tengamos grabadas en la memoria las primeras imágenes de guerra en Afganistán, allá por octubre del año 2001, de unos soldados de Operaciones Especiales (OE) de los EEUU montando a caballo por el montañoso terreno afgano. Desde entonces y desde los primeros rumores de posible empleo de unidades de OE españoles en aquellas tierras, han pasado muchos años. Paralelamente al desarrollo y consolidación del Mando de Operaciones Especiales (MOE) en territorio nacional, sus unidades han participado en diferentes formas en la operación Romeo-Alfa, más conocida como ISAF. Con más de una década para mirar atrás, es tiempo para realizar algunas reflexiones de cómo han cambiado las Operaciones Especiales del Ejército de Tierra.

De esta experiencia, el personal del MOE comparte con el resto del ET que ha participado en la operación, un bagaje que puede definirse como único en la historia reciente de nuestro Ejército. Tras la década de los noventa, cuando adquirió experiencia en las operaciones de mantenimiento de la paz en los Balcanes y la breve, aunque intensa, participación en las operaciones de Irak, el ET se ha enfrentado a un escenario que ha puesto a prueba su capacidad de adaptarse a una situación progresivamente más complicada, lo que ha exigido un importante reto en preparación y equipamiento de las unidades.

Así, es fácil escuchar al personal que compone el MOE reflexiones que pueden ser compartidas con todos sus compañeros del Ejército y que suponen una experiencia común, como aquellas que escuchábamos a nuestros mayores sobre Ifni o el Sahara. Todo el que ha pasado por este





Un ejemplo de la dificultad de los desplazamientos en Afganistan



teatro se siente identificado con frases como: «Afganistán ha supuesto una escuela, donde hemos podido trabajar en un ambiente hostil, obteniendo lecciones aprendidas reales»; «Ha sido el mejor sitio para poner en práctica los procedimientos repetidos en instrucción, con el ambiente exigente de una zona en conflicto»; o «Militarmente pusimos en práctica nuestros conocimientos ante situaciones adversas y a la vez admiramos la fortuna de vivir en un país occidental desarrollado».

La participación del MOE en Afganistán se ha desarrollado en cuatro campos diferentes: como unidad de operaciones especiales (denominada UEO «Unidad de Enlace y Observación» por sus principales misiones de *Key Leader Engagement* y Reconocimiento Especial) bajo mando del jefe del contingente español, formando parte de equipos de mentores (OMLT), contribuyendo a la obtención de

inteligencia y la protección de la fuerza y formando parte, en este caso personal aislado, del Mando de Operaciones Especiales de ISAF.

En el primer caso, trabajando como unidad de operaciones especiales bajo mando del jefe del contingente español, se siguió el procedimiento iniciado desde el principio de las operaciones en el exterior del ET, de incluir una pequeña UOE en los contingentes nacionales. Esta modalidad de empleo permite a los jefes de contingente disponer de una capacidad más bajo su mando directo. En esa modalidad se desarrollaron principalmente misiones de reconocimiento y se trabajó en apoyo directo de las unidades de maniobra del contingente.

La contribución a la preparación y operaciones de unidades del Ejército afgano formando parte de los OMLT ha sido probablemente la misión más novedosa en este teatro de operaciones



tanto para las unidades del MOE como para las del resto del Ejército de Tierra que las han generado. Enmarcadas genéricamente en una de las misiones tipo de las UOE, la asistencia militar, la experiencia de contribuir al desarrollo de unidades militares de nuevos ejércitos es probablemente una de las actividades que más se desarrollarán en los próximos años en escenarios emergentes como actualmente se está realizando en Mali.

Este tipo de operaciones requirió una preparación diferente a la que se había practicado con anterioridad y en muchos aspectos más exigente. A la dificultad de instruir y adiestrar a personal con una formación limitada, se añadía la necesidad de capacitarlo para operar bajo las condiciones exigentes del escenario y contribuir a la progresiva mejora de la capacidad de esas unidades para alcanzar la autonomía

de su empleo, teniendo siempre en cuenta la posibilidad de infiltración enemiga en sus filas.

El empleo de equipos de OE españoles en misiones de obtención de inteligencia y protección de la fuerza se inició en Irak. En Afganistán se ha desarrollado este tipo de empleo de las UOE durante un largo periodo de tiempo, en los conocidos EBOE (Equipo Básico de OE), lo que permite extraer lecciones aprendidas. Ha sido una ocasión excepcional para poner también en práctica los procedimientos de trabajo de operaciones especiales, en un entorno semi-controlado por las fuerzas propias, con las características de un escenario con amenaza IED y con posibilidad de ataques complejos. Asimismo, ha sido una excelente ocasión para trabajar en esta modalidad en poblaciones pequeñas, medianas y grandes de las características de Afganistán.



A diferencia de las modalidades anteriores de empleo de las UOE, esta ha sido una oportunidad para realizar las operaciones de una manera más aislada del resto de fuerzas. En numerosas misiones se ha tenido que trabajar de forma independiente, lo que ha puesto en práctica las especificidades propias de las unidades de OE. Además, se ha avanzado en la colaboración con otras unidades, integrando las UOE en la estructura de mando y control de unos contingentes habituados a estructuras más rígidas y convencionales, demostrando la capacidad y utilidad de este tipo de unidades.

La última modalidad de participación del MOE en las operaciones de Afganistán ha sido con personal aislado, no todo orgánico de este Mando, formando parte del Mando Operaciones Especiales de ISAF, conocido como ISAF SOF. La participación en puestos de las áreas de planes, operaciones e inteligencia del mando componente de OE ha permitido evolucionar con el resto de las UOE de todos los países aliados, impulsados por el Mando de Operaciones Especiales de la OTAN, en una operación que está suponiendo una unificación de procedimientos e interoperabilidad de las UOE como nunca se había realizado anteriormente. El empleo de las UOE formando parte de un mando componente específico está demostrando ser su empleo más eficaz.

Para los países que han desplegado UOE formando parte de ISAF SOF, entre las que se encuentran todos nuestros aliados de la OTAN y otros países como Australia o Nueva Zelanda, esta modalidad de empleo permite integrar unidades desplegadas normalmente en las zonas de responsabilidad de sus contingentes nacionales, pero operando de manera coordinada por ISAF SOF y teniendo acceso a los medios de teatro puestos a disposición de este mando componente. De esta manera, estas UOE contribuyen a

Atravesando un bazar



los objetivos operacionales asignados a las OE, además de proporcionar de manera destacada un incremento de la protección de la fuerza de sus propios contingentes. La participación de UOE integradas en un mando componente de OE de teatro sigue siendo una asignatura pendiente por parte de las FAS españolas en lo que a experiencia internacional se refiere, aunque aún se está a tiempo de arreglar este aspecto con la misión Resolute Support, continuación de la misión ISAF, en las que las UOE desempeñarán un papel esencial.

Helicópteros en apoyo de la seguridad del convoy



El navegador facilita la ejecución de las misiones



La gran variedad de misiones y modalidades de empleo que las unidades del MOE han ejecutado en Afganistán han requerido una gran flexibilidad en su planeamiento, preparación y ejecución. Los equipos operativos (EO) han dado claras muestras de esta capacidad de adaptación a las circunstancias y a las diferentes, modalidades de empleo. Se ha puesto de manifiesto la importancia de la instrucción y de las especialidades del puesto táctico, esta diferenciación y especialización dentro de los componentes de los equipos es una de las principales fuerzas y valores de estas pequeñas unidades.

Las operaciones en Afganistán han proporcionado a las unidades del MOE la posibilidad de trabajar no solo con un gran número de unidades del Ejército de Tierra, sino con las de la Armada, el Ejército del Aire, países aliados, Fuerzas Armadas afganas y un sinnúmero de organizaciones civiles de los más variados ámbitos. Este aspecto de las operaciones ha puesto de manifiesto la necesidad de disponer de procedimientos flexibles y ha proporcionado la oportunidad de aprender de estas colaboraciones, poniendo de manifiesto la importancia del idioma, en particular del inglés.

El planeamiento de las operaciones realizado por las UOE ha sido el estandarizado para las

patrullas de OE en sus diferentes misiones, contrastando una vez más la validez del proceso que se ha aplicado de manera continuada durante años y que ha posibilitado unos relevos eficaces.

El planeamiento ha sido permanente, simultáneo y participativo, en muchas ocasiones partiendo simplemente de una orden de alerta verbal del tipo «*En unos días haremos un movimiento a XXXX para realizar la misión YYYYYY*». Con esta sencilla orden el «navegador» analiza el itinerario, el «conductor/paramecánico» hace una exhaustiva revisión de los vehículos, el «inmediata» estudia la instalación/lugar de contacto en detalle, se establecen las coordinaciones externas necesarias e inicia la redacción del concepto de la misión. Además, todo el personal alista su armamento, transmisiones y equipo asignado.

Se ha comprobado, día tras día y misión tras misión, que es fundamental para las UOE adaptarse y aprovechar los avances tecnológicos que van apareciendo y que nos proporcionan un grado de superioridad deseable sobre el enemigo potencial.

En esta operación se ha puesto de manifiesto que las actuales unidades de OE pueden necesitar el empleo habitual de vehículos, los



cuales deben adaptarse a las necesidades de las misiones asignadas y a la posible amenaza. Cada vehículo ha constituido una unidad de vida y combate con todo el equipamiento necesario para disponer de una autonomía suficiente. Se ha implementado la figura del «paramecánico», con la capacidad de reparar pequeñas averías para poder continuar la marcha hasta la base propia o acogerse a un punto seguro y evitar el efecto llamada que ocasiona una detención prolongada. En esta operación se han ido intercambiando diferentes modalidades de trabajo con vehículos militares, civiles o incluso configuraciones mixtas, las cuales han servido para realizar un trabajo más eficaz y seguro.

La figura del sanitario de patrulla se ha demostrado fundamental dentro de nuestros EO y es un campo en el que el Ejército de Tierra debe seguir avanzando para aprovechar la experiencia adquirida y colocarnos a la altura de la formación que se recibe en otros ejércitos aliados. Estos sanitarios proporcionan la confianza de que en situaciones en las que se producen heridos se dispone de capacidad para mantenerlos con

vida (estabilización) hasta que se pueda recibir apoyo de la cadena sanitaria. En las numerosas intervenciones que han realizado estos sanitarios de patrulla han dejado patente su eficacia, demostrada incluso ante profesionales sanitarios que se han sorprendido de su cualificación y buen hacer, habiendo recibido por ello la felicitación tanto de la cadena de mando ISAF como de las autoridades afganas.

Durante los diferentes enfrentamientos armados sufridos por las UOE del MOE, se ha podido comprobar que los procedimientos operativos de patrulla funcionan y son eficaces; en especial los referentes a reacciones armadas. En este sentido se ha confirmado que es necesario disponer de la capacidad de combate mediante armas que permitan hacer un fuego eficaz tanto a corta como a larga distancia, lo que requiere una adecuada instrucción específica.

Las complicaciones orográficas y climatológicas del escenario han proporcionado también un excelente banco de pruebas para los medios de comunicación de las UOE y se han podido obtener e implementar importantes

Tiro con armamento Accuraci y GVN



conclusiones en su empleo. Se ha mejorado en las transmisiones internas de patrulla (de corto y medio radio), así como en las posibilidades de enlace de la patrulla con la base radio y en las posibilidades de integración en otras redes. En Afganistán han dispuesto de capacidad de transmisión vía satélite hasta las unidades más pequeñas.

Durante la misión de Afganistán se ha constatado que los equipos operativos del MOE proporcionan a las FAS unas unidades de extraordinaria versatilidad. Han demostrado la capacidad de adaptarse rápidamente a cualquier escenario, tipo de misión, configuración, enemigo potencial, medios disponibles y estructura orgánica. Asimismo, el despliegue de equipos operativos del MOE, de manera simultánea y en configuraciones operativas diferentes, en varios despliegues como la UEO ISAF, la FOE LH (Fuerza de OE en Libre Hidalgo, Libano), los EBOE ISAF y LH y equipo de instructores de EUTM Mali (European Union Training Mission – Mali), ha puesto de manifiesto tanto las posibilidades de estas unidades como sus carencias, que se han debido vencer, especialmente en lo relativo a materiales.

Una de los aspectos más relevantes de estos años de misión ha sido confirmar una máxima

que debe imperar en la permanente tarea de preparación del Ejército de Tierra y que las características del escenario afgano han exigido, pero que no por conocida es siempre respetada: una preparación específica adecuada para la misión, la instrucción y el adiestramiento permanente de la unidad normalmente conducen a una misión exitosa en todos los aspectos.

Aunque gracias a la ayuda de Dios y de la instrucción del personal del MOE, no ha habido ninguna baja de personal de este Mando en la operación, no puede finalizarse ninguna reflexión sobre las operaciones en Afganistán sin tener un emocionado recuerdo de los compañeros, nacionales, aliados y de las Fuerzas Armadas de Afganistán que durante estos años han dejado su vida en aquellas tierras y cuyo sacrificio tiene razón de ser en la paz y la prosperidad de un pueblo entero, el afgano.

Los años de despliegue en Afganistán han enfrentado a las unidades del MOE, junto a las del resto del Ejército de Tierra, con la permanente realidad de la profesión militar, la de la posibilidad de tener que dar la vida en el cumplimiento de la misión, resonando la estrofa del himno de los «guerrilleros»: *«Si al amanecer de un día, vuela de tu cuerpo el alma, será el cielo quien sonría como premio de tu hazaña»*.■





EVALUACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DE LA AMENAZA, respuesta inteligente de la Inteligencia

Emilio Tomé Delgado.
Teniente Coronel. Artillería.

INTRODUCCIÓN

Sería reiterativo incidir en lo que, durante más de una década, se ha venido escribiendo sobre las características e idiosincrasia de la insurgencia afgana, su adaptabilidad al terreno y el fuerte impacto de una cultura complicada y muy desfasada con respecto a los estándares occidentales, con unas costumbres profundamente arraigadas que nuestra perspectiva social no nos permite ni entender y, en algunos casos, ni siquiera admitir.

En fechas recientes, en septiembre de 2013, saltaba a la prensa la ejecución de una joven afgana por su propio padre. Mucho ha sido lo que se ha escrito sobre el código de honor pastún y la *sharia*, pero difícilmente llegaremos a entender que en la lógica local es más duro el deshonor cometido por una hija, que su muerte; al igual que la supervivencia puede depender de un animal mientras que la vida de un niño es, por desgracia, prescindible. El hecho al que nos referimos se produjo en la provincia bajo responsabilidad española, en la que nuestros soldados han dejado su sangre por mejorar las condiciones de vida de sus gentes.

No podemos abandonar Afganistán pensando que la misión no está cumplida. Al igual que no iniciamos el despliegue pensando que cuando nos fuésemos dejaríamos un país en el siglo XXI. Mucho se ha conseguido, la huella de una década de presencia de la ayuda internacional (incluyendo en el término ayuda: fuerzas militares, agencias gubernamentales y



ONG, empresas, diplomáticos, periodistas...) ha permitido un salto cultural que actualmente nos hace percibir como extrañas, circunstancias que antes observábamos como habituales.

La función de combate *Inteligencia* ha debido evolucionar para adaptarse a las exigencias que el terreno, el ambiente y la insurgencia local han impuesto a las fuerzas propias en este conflicto. Ahora es el momento de analizar los aspectos que han exigido un esfuerzo añadido en la generación y preparación de los contingentes, a fin de poder extrapolar a futuros escenarios las medidas correctoras necesarias que permitan un despliegue de fuerzas con mejores condiciones en seguridad y protección de la fuerza.

Dichas medidas correctoras deben ir dirigidas a la preparación de nuestros soldados y unidades, a la generación de capacidades, a la disponibilidad de medios y al desarrollo de los procedimientos necesarios para obtener el máximo rendimiento de todo lo anterior.

Evaluando la evolución de la amenaza en este periodo, se pueden extraer conclusiones que permiten analizar los aciertos y errores cometidos en la aplicación de medidas adoptadas para intentar anularla. Estas conclusiones transformadas en acciones inteligentes, en muchos casos sencillas, permitirán a la Inteligencia en general, proporcionar el apoyo que nuestras unidades necesitan para operar en cualquier escenario con los máximos niveles de seguridad y protección.

CARACTERÍSTICAS DE LA AMENAZA

Estas son algunas de las características de la amenaza que le han aportado mejores resultados a lo largo de la última década:

- El empleo cíclico adaptativo de tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) desarrollado por la insurgencia, en respuesta a la aplicación de medidas de protección por parte de las fuerzas propias.

Este aspecto se identifica claramente en el diseño y empleo de IED (artefactos explosivos de circunstancias) en función de las medidas incorporadas en los vehículos empleados por nuestras fuerzas. Si bien el empleo de inhibidores obligó, tras diversas modificaciones y ajustes, al empleo de IED activados por la propia víctima mediante los llamados «platos de presión», el despliegue de vehículos con fuerte blindaje hizo evolucionar las TTP hacia el empleo de IED iniciados por dispositivos activados mediante radiofrecuencia, en lo que se considera una vuelta al pasado (pero con mayor sofisticación en los componentes electrónicos y el diseño general). Este es un claro ejemplo de la necesaria preparación «total» que debe prestar atención a cualquiera de las TTP en el histórico de la insurgencia, pues son muchos los condicionantes que pueden forzar el empleo de antiguos *modus operandi* erróneamente considerados obsoletos.

- El dominio de terreno y ambiente les permite una constante monitorización de las fuerzas propias llegando a dominar nuestras limitaciones, tanto reglamentarias (Reglas de Enfrentamiento, *caveats*...) como de medios. Aprenden rápidamente nuestros métodos y explotan nuestras rutinas y carencias.

Vigilancia





Inteligencia basada en fuentes humanas (HUMINT)



- El aprovechamiento de nuestros errores, principalmente en lo relativo al incumplimiento de normas de empleo de medios de comunicación y transmisión de datos, así como de grabación y toma de imágenes, ha podido debilitar, en ocasiones seriamente, la seguridad de los contingentes.
- Sus posibilidades de obtener información se multiplican en el caso de unidades en *partnering/mentoring* donde han tenido que extremarse las medidas de seguridad en operaciones (OPSEC) que evitasen fugas durante el planeamiento y ejecución de operaciones.
- Las respuestas desproporcionadas como reacción a comportamientos propios poco respetuosos con su religión, cultura o costumbres. Especialmente grave en el marco de la mentorización y/o *partnering*. Estos incidentes son los denominados *green on blue* (GoB) o de forma más genérica *insider*.

La ausencia casi total del empleo de medios antiaéreos —los empleados por la insurgencia son fundamentalmente misiles portátiles

tierra-aire (MANPADS)— ha permitido un apoyo aéreo propio seguro (transporte, MEDEVAC/CAS...), habiéndose identificado como el medio más temido por la insurgencia. Caso contrario, se habría dibujado un escenario totalmente diferente, recordemos que las primeras bajas del Ejército francés al inicio de la operación «Serval» en Mali, fueron consecuencia del derribo por MANPAD de un helicóptero.

La inteligencia (incluyendo también en este término todo lo relativo a contrainteligencia y seguridad), en función de las pautas que han ido marcando las acciones insurgentes, ha tenido que responder con rapidez y flexibilidad, a todos los niveles, para:

- Elaborar la inteligencia necesaria para el mejor asesoramiento a nuestros *decision makers*.
- Modificar las capacidades a generar en nuevos contingentes.
- Adaptar su preparación a la amenaza existente en zona de acción en lo que denominaríamos «ciclo corto». No es suficiente aplicar al contingente en preparación las experiencias

C-IED Task Force, del Ejército afgano



de los contingentes salientes, sino que además deberán aplicarse las novedades derivadas de la evolución de la amenaza en tiempo real.

Ahora, con la experiencia adquirida y el estudio de las lecciones aprendidas, es el momento de actuar, estableciendo modificaciones inteligentes que posibiliten adoptar las decisiones correctas en situaciones ya anteriormente superadas, evitando que nos sorprendan en un futuro conflicto.

CULTURAL AWARENESS

El conocimiento de las peculiaridades religiosas y culturales de la zona de despliegue no es suficiente. Hemos de ser capaces de interiorizar formas de comportamiento que eviten ser hostiles y ofensivos ante una población cuya confianza y proximidad serán la base de nuestra protección y del rechazo a la insurgencia local, tal como rezaba la doctrina contrainsurgente impulsada por el general estadounidense David Petraeus, Comandante en Jefe de ISAF en 2010-2011.

El conocimiento básico y empleo de la lengua local deben abordarse desde los primeros pasos de la operación, ya que se obtienen resultados enormemente positivos en las relaciones del personal propio y el local en todos los niveles. En este aspecto el apoyo y asesoramiento de los intérpretes es fundamental, lo que exige su minuciosa selección y preparación.

GENERACIÓN Y PROYECCIÓN DE MEDIOS DE OBTENCIÓN

Muchas son las capacidades necesarias a la hora de diseñar un contingente, pero es una constante en todos los conflictos la necesidad de disponer de inteligencia (medios de obtención y órganos de análisis y elaboración) principalmente en las fases inicial y final de la misión.

En lo relativo a HUMINT (*human intelligence*), es importante dotar a sus equipos del personal y material idóneos. Además de los operadores necesarios, deben contar con el suficiente personal de protección así como los intérpretes adecuados, no solo por su demostrada fiabilidad sino



por otras capacidades que deberán ser evaluadas por los propios operadores (adaptación al equipo y a las misiones operativas, afinidad con las fuentes...). La operatividad dependerá también de los medios técnicos adecuados, armamento y vehículos, que proporcionen capacidad de obtención y la protección necesaria a unos equipos de por sí vulnerables.

El despliegue de nuevos medios de inteligencia con capacidad de obtener información/inteligencia inmediata que respondiese a determinadas necesidades de información del mando, ha permitido que los medios HUMINT desarrollasen sus cometidos de forma más acorde con sus capacidades. La información/inteligencia HUMINT exige un *tempo* que posibilite la captación y evaluación de fuentes idóneas para la información que se pretende obtener. La ausencia de otros medios de obtención y la necesidad de respuestas a muy corto plazo,

en algunas ocasiones, han exigido su empleo desvirtuado. Una vez cubiertas estas necesidades de obtención mediante otros medios, se han podido apreciar las verdaderas capacidades de estos equipos con un alto rendimiento.

La adquisición y empleo de una unidad vehículos aéreos tripulados a distancia (inteligencia de imágenes: IMINT) en zona de operaciones ha supuesto un salto cualitativo de grandes proporciones para la inteligencia. La experiencia adquirida a lo largo de más de doce rotaciones, los cursos realizados dentro y fuera de territorio nacional, el mantenimiento de equipos sofisticados, el conocimiento y manejo de herramientas de gestión de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) OTAN, la coordinación con unidades convencionales y especiales en tierra ejecutando operaciones, así como el análisis de imágenes y la elaboración de productos según la información adquirida han proporcionado a nuestro Ejército una nueva y valiosa capacidad.

Su evolución en la misión, desde el despliegue inicial con medios de circunstancias hasta la situación final en unas extraordinarias instalaciones en la base de Apoyo Avanzado (FSB) de Herat con un destacamento en Qala-i-Naw, ha exigido una gran inversión y esfuerzo.

El mantenimiento de estas capacidades, basado principalmente en el reciclaje y renovación de las tripulaciones, permitirá desplegar estos valiosos medios en futuras operaciones con las mayores garantías de éxito.

La posibilidad de tener conocimiento de las comunicaciones de las fuerzas hostiles ha significado, en un escenario como el afgano, una ventaja táctica fundamental que se ha traducido en un fuerte incremento en la seguridad y protección de la fuerza. La combinación de estos medios con los HUMINT proporciona una herramienta de asesoramiento y, por tanto, de apoyo a la decisión del mando de una alta fiabilidad. También en este caso, como en el HUMINT antes mencionado, el empleo de intérpretes adecuados (en calidad y cantidad) es un factor multiplicador de sus capacidades.

Proporcionando seguridad





Las acciones *insider* han exigido un esfuerzo en preparación para aquellos miembros del contingente en contacto con personal civil, no solo en labores de mentorización, sino en multitud de actividades del día a día de la operación: controles de entrada y acompañamiento de trabajadores locales en el interior de las bases y puestos avanzados; entrevistas y visitas a proyectos de reconstrucción; atención médica a personal local; reuniones multidisciplinarias en relación al apoyo a la gobernabilidad y un largo etcétera, que ha implicado a una parte importante del contingente.

La necesidad de tener un mínimo de capacidades que permitiese identificar comportamientos extraños o evidencias de posibles acciones hostiles del personal local y que estos no se llegaran a concretar en acciones violentas, ha requerido el esfuerzo de personal especialmente preparado para ello (equipos de contrainteligencia). Preparación, que en la medida de sus posibilidades, se ha hecho extensiva al personal con mayor riesgo de sufrir este tipo de incidentes.

Estas posturas se pueden producir como respuesta a multitud de situaciones diferentes que van desde el descontento laboral al enfado por un comportamiento —habitualmente por desconocimiento— poco respetuoso con su

cultura o religión. No obstante, en todo momento ha existido el riesgo de personal infiltrado por la insurgencia que premeditadamente buscase realizar este tipo de ataques. También en este aspecto, ha sido necesario el trabajo en constante coordinación con las Fuerzas de Seguridad afganas y autoridades locales, que son conscientes de las limitaciones y vulnerabilidades de parte de su personal.

ANÁLISIS Y ELABORACIÓN DE INTELIGENCIA

La producción de documentos de inteligencia (resúmenes, informes, valoraciones, síntesis...) está basada en el estudio de la información que los analistas desarrollan a través de técnicas más o menos complejas que la experiencia va incorporando de forma natural a sus procedimientos de trabajo, siempre en el conocimiento de que la percepción sobre los hechos que se analizan puede ser errónea por muy obvia que parezca y que solo mediante el contraste de informaciones se puede dar nivel de credibilidad a aquello que se considere inteligencia.

La herramienta fundamental para la producción de inteligencia es una «base de datos relacional» que permita en todos los niveles de la inteligencia (política, estratégica,



Soldado del ANA manejando un robot para desactivación de explosivos



operacional, táctica) disponer de la misma información y poder hacer valoraciones adecuadas y oportunas a clientes de cualquier nivel. Esta potente herramienta permite una mejor coordinación y organización del trabajo de los órganos de inteligencia de un contingente antes y después de su despliegue, de los oficiales de inteligencia responsables de su generación y preparación, y de aquellos Centros de Integración y Difusión de Inteligencia (CIDI) que realicen el seguimiento de la operación. El *reach back* en estas circunstancias ya no será una opción, sino una realidad ágil que permita el despliegue de órganos de inteligencia livianos capaces de proporcionar productos de inteligencia adecuados a las necesidades de cada despliegue, apoyados oportunamente desde territorio nacional.

Es en esta dirección hacia dónde deben dirigirse nuestros esfuerzos de diseño y evolución de herramientas de inteligencia, sacando el máximo rendimiento de las lecciones aprendidas y, principalmente, de las limitaciones encontradas por nuestros órganos de inteligencia en operaciones. Será esfuerzo de

los mandos responsables del adiestramiento de unidades, profundizar en el desarrollo de procedimientos comunes que permitan trabajar de forma natural y coordinada, tanto en operaciones en cualquier escenario, como en instrucción y adiestramiento en territorio nacional.

El profundo conocimiento y manejo de herramientas de gestión ISR permite explotar y adquirir apoyos existentes y disponibles en el teatro de operaciones, que de otro modo pasarían inadvertidos, lo que privaría a nuestras fuerzas de unos importantes apoyos que en determinadas circunstancias pueden llegar a ser vitales. Para ello, la disponibilidad de los mismos en las unidades generadoras de contingentes, es cada vez más demandada. Nuestras unidades despliegan en operaciones bajo paraguas de organizaciones multinacionales, lo que nos exige un importante esfuerzo en la adecuación de locales para acoger la instalación de sistemas de inteligencia OTAN, que requieren alto grado de acreditación de seguridad. De este modo no aprenderíamos a trabajar con nuevas herramientas en operaciones, responderíamos con ellas a las necesidades de nuestras unidades sobre el terreno.

SEGURIDAD DE PROTECCIÓN: «NOSOTROS NUESTRO PRINCIPAL ENEMIGO»

En este sentido podemos sentirnos orgullosos del esfuerzo realizado y de los resultados obtenidos, siendo siempre conscientes del trabajo que queda por hacer.

Empezando por la estricta selección que ha requerido desplegar a personal con perfiles en muchos casos exigentes, con una adecuada estabilidad emocional, sin episodios previos de consumo de estupefacientes o antecedentes problemáticos que supusiesen una vulnerabilidad añadida a la misión.

Al abordar este aspecto se puede decir que más del cincuenta por ciento del objetivo está conseguido si logramos la «concienciación». Concienciación que debe hacerse extensiva a todo el contingente, personal de tropa y cuadros de mando. La seguridad de protección es tan extensa y variada que exige una permanente atención. Desde el manejo de información clasificada, al empleo de los medios de transmisión de datos y de toma de imágenes. Desde el control del personal local y acceso de vehículos a las

bases, al control de estupefacientes y alcohol en operaciones. Desde la información que damos a nuestros familiares y amigos a través de teléfono o redes sociales, hasta el uniforme que regalamos al trabajador local pensando que es un gesto de amistad. Todo ello puede convertirse en vulnerabilidad para nuestra propia seguridad y la de los miembros de nuestra unidad.

Se ha estado alerta, pero la seguridad es incómoda y la conciencia se relaja. Es misión de los componentes de seguridad de las unidades, recordar que la seguridad de todos depende de las acciones u omisiones de cada uno. Y es obligación de todos perseverar en el día a día para que la preparación para operaciones solo sea un refuerzo en lo referente a la seguridad de protección.

CONCLUSIONES

La amenaza ha perseguido a los contingentes españoles durante estos diez años de despliegue en Afganistán con mayor o menor intensidad, pero su presencia ha sido permanente.

En algunos aspectos, como acabamos de ver, la insurgencia ha ido adaptando sus TTP a las nuestras, en otros casos ha sido la propia evolución de la operación hacia misiones de mentorización la que ha proporcionado la oportunidad de dañar a nuestras fuerzas; esta vez mediante ataques *insider/GoB*, y en otros ha sido el propio personal del contingente en el aprovechamiento del impresionante avance tecnológico de estos últimos diez años (telefonía, redes sociales, internet...) el que ha favorecido el incremento de la amenaza, hasta que la aplicación de medidas preventivas y de concienciación ha restablecido los niveles deseados.

Solo la preparación y la concienciación de todos y cada uno de los miembros de los contingentes, y el correcto proceder de los responsables y componentes de los equipos de seguridad e inteligencia permitirán en futuras operaciones obtener resultados satisfactorios.

La Inteligencia, Contrainteligencia y Seguridad deben introducir las modificaciones necesarias, en todos los ámbitos, que permitan responder a las lecciones aprendidas extraídas de años de esfuerzo y buen hacer en una operación tan demandante como Reconstrucción Afganistán. ■



GLOSARIO DE ACRÓNIMOS

Para facilidad del lector, en la relación siguiente se ha tratado de recoger los acrónimos utilizados a lo largo de este Documento, en buena parte provenientes del idioma inglés y usados en el ámbito OTAN. Se proporciona traducción al español en los que existe una traducción aceptada o comúnmente usada, aunque el acrónimo no necesariamente esté incluido en el glosario formal de acrónimos OTAN. Cuando no es así, pero se puede dar luz al concepto, se proporciona la traducción entre paréntesis. No se han traducido los acrónimos que se están utilizando mayoritariamente en inglés en nuestras Fuerzas Armadas.

- AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
- AFAO: Alistamiento de Fuerzas y Apoyo a las Operaciones
- AMM: Ametralladoras medias
- AMN: Afghan Mission Network (Red de Misión de Afganistán)
- ANA: Afghan National Army / Ejército de Tierra Afgano
- ANSE: Afghanistan National Support Element / Elemento Nacional de Apoyo – Afganistán
- ANSF: Afghan National Security Forces / Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas
- AOR: Área de Responsabilidad
- APOEL: Apoyo a elecciones
- APRP: Afghanistan Peace and Reintegration Program / Programa de Reintegración y Paz para Afganistán
- ASE: Aircraft Survivability Equipment/ Equipo de supervivencia de aeronave
- ASPUHEL: Unidad española de helicópteros - Afganistán



ATO:	Air Tasking Order	GCS:	Ground Control Station / Estación de Control en Tierra
BdGil:	Bernardo de Gálvez II	GDT:	Equipo de Transmisión de Datos
BMAN:	Bandera de Maniobra	GEDE:	Grupo de Desactivación de Explosivos
BMN:	Batallón de Maniobra	GEFUTER:	General Jefe de la Fuerza Terrestre
BMR:	Blindado medio ruedas	GIROA:	Government of the Islamic Republic of Afghanistan / Gobierno de la República Islámica de Afganistán
BP:	Battle Post / Base de Patrullas	GPR:	Radar de Penetración Terrestre
CAS:	Close Air Support / Apoyo aéreo cercano	GoB:	Green on Blue
CCA:	Close Combat Attack	HC:	Hernán Cortés
CCEA:	Centro Corporativo de Explotación y Apoyo	HW1:	Highway 1
CECOM:	Centro de Comunicaciones	IDR:	Repetidor Digital Independiente
CESET:	Centro de Situación del Ejército de Tierra	IED:	Improvised Explosive Device / Artefacto explosivo improvisado
CEST:	Célula de Estabilización	IEDD:	IED Disposal
CIDI:	Centro de Integración y Difusión de Inteligencia	IFTS:	ISAF Force Tracking System
CIMIC:	Civil Military Cooperation / Cooperación Cívico-Militar	IGEOSIT:	Interim Geo-Spatial Intelligence Tool
CML:	Civil Military Liaison / Enlace Cívico-Militar	IJC:	ISAF Joint Command / Mando Conjunto de ISAF
COIN:	Counter Insurgency / Contrainsurgencia	INTSUM:	Informes de Inteligencia
COP:	Combat Outpost / Puestos de Combate Avanzados	IP:	Internet Protocol
CR:	Combat Recovery	ISR:	Intelligence, Surveillance and Reconnaissance / Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento
CSS:	Combat Service Support	ITAS:	Vuelos Intra-teatro
CT:	Combined Team / (Equipo Combinado)	JCHAT:	Joint Chat / Chat conjunto
DPM:	Directiva de Planeamiento Militar	JEFZA:	Jefe de la Fuerza
DPO:	Directiva de Planeamiento Operativo	JENGR:	Jefe de Ingenieros
DTR:	Destacamento retrasado	JOCWACHT:	(Software de registro para centros de operaciones)
EAM:	Equipo de Apoyo al Mando	KLE:	Key Leaders Engagement
EDE:	Equipos de Desactivación de Explosivos	LOGASSESREP:	Logistic Assessment Report / Informe de evaluación logística
EMACON:	Estado Mayor Conjunto	LOGREP:	Logistic Report / Informe de situación logística
EOD:	Explosive Ordnance Disposal	M/U:	Mandos y unidades
EOR:	Explosive Ordnance Reconnaissance	MANPADS:	Misiles Portátil Tierra-Aire
FAE:	Forward Aero Evacuation / Evacuación Aérea Avanzada	MAT:	Military Advisory Team / Equipo de asesoramiento militar
FET:	Female Engagement Team	MCG:	Mando Coordinador de la Generación
FMA:	Fuerza de Maniobra	ME:	Mortero embarcado
FOC:	Full Operational Capability / Capacidad operativa plena	MeS:	Mazar e Sharif
FoM:	Freedom of Movement / Libertad de movimiento	METT:	Mobile Education and Training Team / Equipo móvil de enseñanza y adiestramiento
FRAGO:	Orden Fragmentaria		
FSB:	Forward Support Base / Base de Apoyo Avanzado		
FT:	Fuerza Terrestre		
GAIL:	Grupo de Información y Localización		
GAR:	Garrison / Acuartelamiento		



MOPS: Mando de Operaciones	RGdC: Ruy González de Clavijo
MPA: Módulo de Plantilla Adaptado	RVT: Terminales Remotos de Vídeo
MPLTO: Módulo de Planeamiento	SA: Situational Awareness /
MRAP: Mine Resistant Ambush Protected	Conocimiento de la Situación
NTM-A NATO Training Mission Afghanistan	SAR: Search and Rescue /
/ Misión de Adiestramiento de	Búsqueda y rescate
OTAN-Afganistán	SCE: Apoyo al entorno civil
OGEN: Orden de Generación	SCTM: Sistema Conjunto de
OMLT: Operational Mentoring and Liaison Team	Telecomunicaciones Militares
/ Equipo de mentorización y enlace	SEGINFOSIT: Seguridad de la Información
OP R/A: Operación Reconstrucción Afganistán	y de los Sistemas de
OP: Outpost / Puestos de Observación	Telecomunicaciones
OPG: Operational Planning Group / Grupo de	SOP Standart Operation Procedures /
Planeamiento Operacional	Procedimientos operativos estándar
OPSEC: Operations Security / Seguridad de las	SSR: Security Sector Reform /
operaciones	Reforma del Sector de Seguridad
OREL: Orden de Relevó	STF: Apoyo del entorno civil a la Fuerza
PASI: Plataforma Autónoma Sensorizada de	SVA: Soporte vital avanzado
Inteligencia	TACON: Control táctico
PCPRAL: Puesto de Mando Principal	TACP: Equipos de Control Aerotáctico
PCT: Puesto de Control	TF: Task Force
PGSS: Persistent Ground Surveillance System	TIC: Troops in Contact / (contacto con
PLDISP: Plan de Disponibilidad	enemigo)
POLAD: Political Adviser / Asesor Político	TOC: Centro de Operaciones Tácticas
PPIED: IED activado por plato de presión	TSU: Transit Support Unit
PRT: Provincial Reconstruction Team / Equipo	TTH: Tactical Transport Helicopter /
de Reconstrucción Provincial	Helicóptero de transporte táctico
PSB: Provincial Support Base / Base de Apoyo	TTP: Tactics, Techniques, and Procedures /
Provincial	Tácticas, técnicas y procedimientos
QiN: Qala-i-Naw	TOA: Transfer of Authority /
QIP: Quick Impact Project / Proyecto de	Transferencia de Autoridad
impacto rápido	UAL: Unidad de Apoyo Logístico
QRA: Quick Reaction Alert	UAS: Unmanned Aerial System /
QRF: Quick Reaction Force / Fuerza de	Sistema Aéreo no Tripulado
reacción rápida	UG: Unidad Generadora
QRF: Quick Reaction Force / Fuerza de	ULOG: Unidad Logística
reacción rápida	URECO: Unidad de Reconocimiento
RAOCC: Regional Air Operation and	UXO: Unexploded Ordnance /
Coordination Center / Centro de	Munición sin explotar
Coordinación de Operaciones Aéreas	UZAP: Unidad de Zapadores
Regional	VAMTAC: Vehículo de Alta Movilidad Táctica.
RAPS: Elemento de Ayuda al Aterrizaje	VCP: Puntos de Control de Vehículos en
RC: Readiness Category / Grado de	Rutas
disponibilidad	VOIED: IED activados por la (propia) víctima
RCIED: IED activados por radio control	VoIP: Servicio de Voz sobre IP
RCP: Route Clearance Package / (Unidad de)	WAN PG: Red de Área Extensa de Propósito
limpieza de rutas	General■



SUMARIO INTERNACIONAL

PRESENTATION 4

José Ignacio Medina Cebrián.
Lieutenant General. Staff College
Graduate. General Chief of Land Forces.

The Chief of Land Forces presents this special edition considering that, after the redeployment of most of the Army forces from Afghanistan, it is the right time to make an analysis of this mission, undoubtedly one of the most important and complicated in which the Spanish Army has participated nowadays, being the analysis approached, in this case, from the point of view of the different capacities used to contribute to the mission.

The Afghan scenario, in constant evolution, has been an extraordinary learning field for the officers and ranks that have practiced and improved their training through their deployments in the area.

May this analysis also be a small tribute to the near 30,000 men and women who have deployed in Afghanistan throughout this time and, especially, to the 101 persons deceased in this theater of operations.

PREPARATION OF THE CONTINGENTS: LESSONS LEARNED 6

Javier Mackinlay de Castilla.
Major. Infantry. Staff College Graduate.

The Counterinsurgency Operation in Afghanistan has been characterized by its complexity and fast evolution. The operating way of the adversary, with the progressive spread of IEDs and the scenario where it has taken place have made of this operation a very singular one. The article provides the reader with a global perspective of what this Operation has meant to the Army units training, dealing with its evolution and the factors that have influenced it

THE PROCESS OF GENERATION OF CONTINGENTS WITHIN THE SPHERE OF LAND FORCES.....13

Francisco José Paul Escolano.
Major. Infantry. Staff College Graduate.

The article briefly describes the process of force generation in the sphere of Land Forces, taking into consideration the different contingents and their generation within the process of generation of Army forces, the development of hand over orders and the lessons learned that such process kept providing. Likewise, the challenge of the Land Forces HQ in terms of generation of forces in Afghanistan is approached.

LOGISTICS FROM THE LAND FORCES 21

Luis Manuel Rivero Camacho.
Lieutenant Colonel. Artillery. Staff College Graduate.

The tasks assigned to the Land Forces are presented from the point of view of the logistics in the Afghanistan Reconstruction Operation (R/A). The concepts of generation, preparation and effort sustainment within





the Logistics sphere, with the purpose of focusing on the logistics tasks assigned to Land Forces, are briefly described, and those facts or situations that make of this Operation a singular one are presented. Especially, and from the point of view of such Forces, an emphasis is made on the generation and training on the maintenance of the great amount of new materiel and the difficulties which that has entailed.

FORCE SUSTAINMENT IN AFGHANISTAN 28

Javier Placer Santos.

Major. Cavalry. Staff College Graduate.

The sustainment of the forces deployed in Afghanistan has been strongly conditioned by several factors inherent to the operation: remoteness of the Operations Zone (ZO) and troubles in communications with national territory (TN); change of the deployment areas and of the composition and entity of the contingents; lack of a proper business and financial fabric in the ZO; dependency on contracting civilian air means to project the resources; climatology; scarce highway administration of the operations zone; rhythm and demanding nature of assigned missions; and the not in the least influential way of acting of the insurgency caused a great wear of the means, increased the costs associated to the sustainment of our forces considerably and provoked that the logistic structure of the operation had to conform constantly.

THE SPANISH COMPONENT OF THE ISAF REGIONAL COMMAND WEST HQ IN AFGHANISTAN 36

Fernando Linares Martínez.

Major. Engineers. Staff College Graduate.

The Regional Command West (RC-W) HQ has exercised during the last eight years the command and control over the units assigned to its area of responsibility, among them the Spanish units, a task that has been carried out with the support of numerous Spanish officers and NCOs who have been in highly relevant posts in almost every area of such HQ. As well as in number as in qualification of the deployed personnel, Spain has played an important role in the planning and conduct of operations in the Regional Command West, with the subsequent influence in the development of the tasks assigned both to the Provincial Reconstruction Team (PRT) in Qala-e-Naw and the TF Badghis.

THE MANEUVER BATTALION. AN OPERATIONAL ORGANIZATION FOR COMBAT AND COUNTERINSURGENCY. 43

Ramón Pérez Pérez.

Lieutenant Colonel. Engineers. Staff College Graduate.

The Maneuver Battalion, called Task Force Badghis as an operational organization, was constituted in November 2009 and remained deployed in Afghanistan until April 2013. Its deployment spread up to three Combat Outposts (COP), in LUDINA, MOQUR and DARREH YE BUM, and four Forward Posts. Besides, numerous offensive counterinsurgency actions were permanently carried out.

The experience acquired by the units that have taken part in these operations is being collected in different handbooks and publications, but it is also an added value that remains in our units and is systematically reflected in their training.

MILITARY RECONSTRUCTION TEAMS, AN INSTRUMENT FOR STABILIZATION 50

José María Garcés Menduiña.

Major. Infantry. Staff College Graduate.

The operation of stabilization carried out in Afghanistan, surpassing the spectrum of missions traditionally considered as military ones, implies the execution of a wide range of tasks of different natures in the fields of security, support to government, reconstruction and socioeconomic development

The article describes how both the military members and the civilian component of the Spanish PRT in Badghis have put into practice their missions within the province normalization process, analyzes its structure and internal relationships and extracts some lessons learned out of this stabilization process.

ONE UNIT... ONE HEART.....59

José María Salgado Romero. Lieutenant Colonel. Infantry. Staff College Graduate.

The Operational Mentoring and Liaison Teams (OMLT) –turned into Military Assessment Teams in their final stage- have carried out a complex and intense task with the purpose of achieving a self-sufficient, viable Afghan Army.

The article tells in detail the Spanish OMLT,s work, a work much more extensive than being mere instructors, since their objectives have been much more ambitious: teaching the Afghan soldiers to lead the instruction and training, to plan and conduct operations and make following debriefings as lessons learned. All of that has required a psychological preparation, a great amount of patience and empathy and a top military training, taking into account that the parameters which govern the Afghan soldier have nothing to do with those in the western model.

FIGHTING INSURGENCY IN AFGHANISTAN.....70

José Alberto Sánchez Romero. Captain. Infantry.

Since the beginning of the mission in Afghanistan, the Spanish troops have been engaged in numerous confrontations with the insurgents from the area. To face the Afghan insurgency, the Armed Forces have gone through a constant process of evolution to keep their tactics, techniques and procedures (TTP) updated, and have counted on a material appropriate to the scenario where they act. Likewise, these changes make the enemy improve its procedures as well to try preventing our forces from achieving their goals.

The article deals with the means and capacities at a TF (Task Force) Chief's disposal to confront the insurgency, and how those have evolved.

THE REDEPLOYMENT OF THE SPANISH TROOPS IN BADGHIS (AFGHANISTAN)76

Jose Luis Murga Martínez. Colonel. Infantry. Staff College Graduate.

The contingent lead by the 16th Light Infantry Brigade "Canarias" executed the dismantling and handing over plan of the Qala-e-Naw Base between the months of May and October 2013, carrying out a total of ten logistic convoys, transporting over two hundred vehicles together with as many cargo containers and withdrawing a thousand and a hundred people, military and civilians.

The detailed planning of the different levels of command, both in national territory and on site, was the key to its further execution. The materiel redeployment operations carried out in the "Dromedario" convoys relied on extraordinary combat support means, providing the necessary safety to accomplish the mission without incidents.

THE CIS FOR COMMAND AND CONTROL IN AFGHANISTAN82

Sebastián Pedro Herrera Cruz. Major. Signal.

The new technologies implemented in the CIS deployed in R/A operation have effectively contributed to facilitate the command and control of the units and increase, even more, the safety of our troops.

The technological progress has triggered an enormous expansion in the CIS capacities, which surpasses the mere transmission of written and spoken messages. The instant transmission of data, images or complete files, as well as the ability to offer the available information to a great number of users deployed anywhere over the Afghan Theater of Operations, multiplies exponentially the accuracy of the liaison through these systems. This communications technology is a first step taken in Afghanistan towards the MC3 Plan, a plan for the modernization of the Command, Control and Communications Systems of the Army.

ENGINEERS IN BAGHDIS: CHALLENGE SURPASSED. READY FOR THE FUTURE.....91

Santiago Martin Sanz. Lieutenant Colonel. Engineers. Staff College Graduate.

R/A operation in Afghanistan has meant a really inspiring challenge for the Engineers who have participated in it, both for those deployed and for the ones who gave support from national territory.

The article reviews the tasks carried out by the Engineers in this hard theater of operations, especially the evolution of these tasks since the beginning of the mission. The fight against C-IED, of which they have been an essential part, the construction of bases and fortifications and the maintenance of the mobility, are the main areas where Engineers have had a greater workload and their TTP has gone through a bigger evolution. The identified lessons will serve to establish the basis for future actions of the Engineers abroad.



CIVIL-MILITARY COOPERATION IN ROMEO ALFA OPERATION 98

Juan Antonio Soto González. Lieutenant Colonel. Infantry.

Within the activities performed by the Spanish contingents in the framework of R/A operation, everything related to Civil-Military Cooperation (CIMIC) has had an extraordinary importance. In this sense, the undertaken activity has been enormous, with tremendously positive results that have directly helped accomplishing the assigned missions.

In this article there is a global overview of the CIMIC in the operation, covering everything from the design and training followed by the CIMIC elements of the contingents in national territory up to the activities performed in the zone of operations.

ASPUHEL: THE SPANISH ARMY AVIATION IN AFGHANISTAN 108

Miguel Ángel Palmero Mínguez. Major. Artillery. Staff College Graduate.

FAMET (Spanish Aviation Army), as the expeditionary unit par excellence, has been supporting the Spanish Armed Forces in missions out of national territory since 1991. From September 2004 to November 2013 they have integrated, constituting the ASPUHEL (Afghanistan Spanish Unit Helicopters), into the Spanish contingent deployed in this country as part of the ISAF, being the biggest helicopter grouping ever employed abroad by the Spanish Army, combining the maneuver, transport and attack capacities characteristic of these units.

The achieved experience guarantees the ability to deploy a multipurpose Helicopter Group, with a complex composition and a wide range of capacities, wherever it may be needed.

UPASI: A BIRD'S EYE VIEW OF AFGHANISTAN 116

José Daniel Vázquez del Pozo. Lieutenant Colonel. Artillery. Staff College Graduate.

R/A operation has constituted an extraordinary opportunity for the Army to acquire operational experience using UAS,s. Since 2008, the PASI Unit provides relevant information to increase the protection of the Regional Command West troops, being the Spanish contingent a part of these, in a hostile scenario. Undoubtedly, the PASI Unit has contributed to avoid human and material losses, facilitating the development of the operations.

The effort of its limited personnel and the outstanding performance of the PASI system in ISTAR missions have been acknowledged by NATO, being at present the only operational unit of the Spanish Army remaining in ISAF.

AFGHANISTAN, REFLECTIONS FROM THE SPECIAL OPERATIONS COMMAND 126

Zacarías Hernández Calvo. Lieutenant Colonel. Infantry. Staff College Graduate.

The Special Operations Command (MOE) in Afghanistan has carried out its participation in operations in Afghanistan in four different fields: as a special operations unit (UOE) under command of the Spanish contingent Chief, as part of the OMLT,s, contributing to the collection of intelligence and force protection and being part, in this case isolated personnel, of the ISAF Special Operations Command.

The article reviews the tasks of the Spanish Special Operations forces in such fields, stating that the operational MOE teams provide the Armed Forces with units of extraordinary versatility. They have proven their ability to get quickly adapted to any scenario, mission type, potential enemy, available means and organic structure.

EVALUATION OF THE THREAT EVOLUTION, AN INTELLIGENT RESPONSE FROM INTELLIGENCE..... 133

Emilio Tomé Delgado. Lieutenant Colonel. Artillery.

In Afghanistan, the particular features of the enemy, terrain and environment have demanded an enormous adaptation effort out of the Intelligence departments and collection means to provide correct and appropriate assessments in decision making. The evaluation of the threat evolution, the development of training procedures and the proper use of Intelligence organs and means, lead us to a smart application of measures to correct the noticed lacks; the future employment of Intelligence to maximize the guarantees of success relies on this, which means our soldiers can deploy in any scenario in the best conditions of safety and force protection.

GLOSSARY OF ACRONYMS 141

List of the acronyms used in the articles above.

